

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COSTA RICA
ANSELMO LLORENTE Y LA FUENTE
DIRECCIÓN DE POSGRADO
DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

EL DESARROLLO CURRICULAR COMO UNA ESTRATEGIA DE
INTEGRACIÓN DE LA FAMILIA AL PROCESO EDUCATIVO

TESIS PARA OPTAR POR EL GRADO DE DOCTORA
EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

POR

ROCÍO OROZCO CHAVARRÍA.

MORAVIA, SAN JOSÉ
JUNIO, 2008.

CONTENIDOS

Resumen	1
CAPÍTULO 1: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN: REFERENTES CONTEXTUALES.....	3
Justificación.....	3
Antecedentes.....	10
Problema.....	24
Objetivos.....	25
Metodología.....	26
Tipo de investigación.....	26
Sujetos y fuentes de información.....	29
Recolección de datos.....	30
Clasificación y categorización.....	40
CAPÍTULO 2: CURRÍCULO Y FAMILIA: UN VÍNCULO INDISPENSABLE EN EDUCACIÓN.....	47
Introducción.....	47
Algunos aspectos teóricos y vivenciales sobre la familia, la educación y el currículo...51	51
¿Qué es el currículo?.....	51
Perspectivas curriculares.....	54
Perspectiva tradicional.....	55
Perspectiva experiencial	55
Perspectiva por disciplinas	57
Perspectiva conductista	58
Perspectiva cognitiva.....	59
Los tipos de currículo	60
Currículo oficial	60

Currículo operacional	62
Currículo oculto	63
Currículo nulo	63
Extracurrículo	64
Elementos del currículo	65
Generadores	65
Docentes	65
Estudiantes	66
Padres de familia	67
Contexto sociocultural	68
Contenidos	68
Evaluación	69
Fuentes del currículo	70
Psicopedagógica	70
Epistemológica	71
Social	73
La familia	73
Currículo, educación y familia	83
Experiencias de trabajo con las familias alrededor del mundo.....	85
Cursos comunitarios.....	85
Estudio sobre repetición en escuela primaria.....	86
Educación y construcción nacional en Israel.....	86
PECE en el País Vasco.....	87
Seminario sobre participación de los padres y de la comunidad en la educación infantil temprana.....	88

Acciones desarrolladas en Costa Rica.....	89
Conclusiones del capítulo.....	90
CAPÍTULO 3: PARTICIPACIÓN DE LA FAMILIA EN EL PROCESO EDUCATIVO: EL OASIS DEL DESIERTO SOCIAL IMPERANTE.....	91
Aspectos que conforman la relación familia e institución educativa.....	92
Familia y centro educativo.....	92
Relación escuela-familia	98
Familia y rendimiento académico	101
Familia y comunicación con el centro educativo	103
Rol del docente	104
Aspectos que definen el perfil de la familia y los docentes en el proceso educativo...	108
En relación con el perfil personal y profesional del educador.....	109
Criterios fundamentales en la práctica didáctica	111
Perfil de los padres de familia que anhela el docente	116
Ser comunicativo	116
Que aprecie el trabajo que el docente realiza.....	117
Que conozca y reconozca las características de su hijo.....	118
Responsable de las obligaciones educativas que se realizan en el hogar	120
Abierto a escuchar recomendaciones	121
Capaz de seguir indicaciones del docente	122
Acciones institucionales para integrar a la familia en el proceso educativo.....	123
Deportes	124
Cultura y folklore	124
Recreación	125
Espiritualidad y orientación	126

Informática y multimedia	128
Biblioteca	128
Ornato	129
Música	130
Formación estudiantil	130
Ecología.....	131
Estrategias promovidas por los educadores para facilitar la participación de la familia.....	132
Proyectos familiares	132
Reuniones periódicas	133
Mensajes de estimulación.....	134
Celebración de fechas especiales	134
Ornato y mantenimiento del aula.	135
Familia estrella	135
Mecanismos propuestos por la familia para ser parte del proceso educativo.....	135
Mejoramiento de la infraestructura.....	136
Técnicas de estudio y presencia de especialistas en diferentes áreas profesionales y académicas.....	136
Encuentros familiares.....	137
CAPÍTULO 4: LAS BUENAS FAMILIAS Y LAS FAMILIAS BUENAS.....	138
Las buenas familias versus las familias buenas.....	139
Elementos de formación humana.....	140
Esquema familiar y tratamiento de la educación.....	144
Exigencias educativas de la familia según el enfoque curricular asumido.....	149
Enfoque esencialista-academicista.....	151

Sociorreconstruccionista.....	154
Orgánico.....	155
Psicologista.....	157Ex
igencias educativas para la familia.....	158
Valores.....	158
Definición de responsabilidades	159
Formación de hábitos	160
Capacidad de socialización	161
Desarrollo de destrezas.....	161
Acompañamiento en el proceso educativo.....	162
CAPÍTULO 5: LAS NECESIDADES EDUCATIVAS DE LA FAMILIA.....	164
La familia en el contexto actual.	165
Las necesidades educativas de la familia: reconocimiento y atención.....	166
Educación sexual.....	166
Dificultades de aprendizaje.....	168
Manejo de límites	170
Técnicas de estudio	172
Estilo de aprendizaje auditivo.....	173
Estilo de aprendizaje visual.....	173
Estilo de aprendizaje kinestésico.....	173
Comunicación afectiva y efectiva con los hijos.	174
Prevención del uso de drogas.	175
Manejo de la culpa en los padres de familia.....	176
Conclusiones.....	177
CAPÍTULO 6: INSERCIÓN CURRICULAR DE LA FAMILIA EN EL PROCESO EDUCATIVO.....	179

Objetivos.....	180
General	180
Específicos	181
Módulos de trabajo para atención a las necesidades educativas de la familia.....	181
Educación sexual	181
¿Quién soy como ser humano?	182
Etapas de desarrollo en el ser humano	190
La convivencia en familia y las relaciones sexuales en pareja.....	194
Dificultades de aprendizaje.....	196
Manejo de límites	200
Técnicas de estudio	204
Comunicación afectiva y efectiva con los hijos	210
Prevención del uso de drogas	217
Manejo de culpa	220
Estrategia institucional para lograr el desarrollo de la propuesta.....	223
I Etapa: Sensibilización del personal.....	225
II Etapa: Planificación de cada taller.....	229
III Etapa: Evaluación.....	231
Apéndices.....	233
Referencias bibliográficas.....	235

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTO

Dedico a mi familia y a Nani esta obra, porque ellos han sido fuente de inspiración en mi vida, me han llenado de magníficas enseñanzas y me han dado las herramientas para convertirme en una persona feliz y plena; capaz de alcanzar las metas propuestas y nunca declinar frente a la adversidad.

Dedico mi trabajo también a todas aquellas personas que, idealistas como yo, ven en la familia el mejor recurso para salvar a la sociedad de tanto flagelo.

Agradezco a Dios la fortaleza y el deseo por no detenerme frente a la adversidad, por ser mi guía y por demostrarme en todo momento que la fe es la fuerza que mueve al mundo.

A mis profesores, por sus enseñanzas y dejar huella en mi vida al formarme una mente más abierta y dispuesta al cambio y a nuevas tendencias.

RESUMEN

Familia, educación y currículo son tres aristas de un triángulo altamente complejo de equilibrar, porque requieren de múltiples acciones tanto internas como externas al centro educativo.

Abordar el tema como una necesidad de la sociedad, entendiendo que la familia actual es muy diferente al núcleo social y básico que se proponía antaño en los libros de texto. Justamente ese fenómeno de cambio y diversidad obliga a las instituciones a adoptar mecanismos de acercamiento y de atención a la acción que la familia, allende de su constitución, ofrece al ser humano en su formación diaria, que será de utilidad tanto para su desarrollo personal como profesional.

La sociedad actual se ha transformado drásticamente, experimenta serias demandas y su rol dentro de la sociedad le obliga a brindar a los hijos grandes dosis de autocontrol, autodisciplina y capacidad de supervivencia.

A partir de la necesidad de explorar una dimensión más amplia en torno a la familia y su participación en el proceso educativo se desarrollaron dos investigaciones previas que sustentan la tesis doctoral que se presenta. La primera investigación se elaboró en los años 2003-2004 y trataba sobre las acciones didácticas que se desarrollaban en el Centro Educativo Bilingüe Isaac Phillipe y la otra, durante el año 2006 vinculada a cómo los procesos de comunicación entre el centro educativo, los docentes y la familia incidían en el rendimiento académico de los estudiantes.

Ambas investigaciones relacionadas con la educación y el currículo, conformaron en la investigadora un vasto perfil sobre la necesidad de elaborar un trabajo a profundidad, no sobre la participación de la familia como un elemento del currículo, sino de la familia como un agente que demanda formación y presencia en el proceso educativo pero constante, no como una acción esporádica, sino permanente.

Bajo estas condiciones se presenta la investigación que dará sustento a una obra académica que comprende como parte de sus capítulos los elementos contextuales de la investigación, los elementos teóricos fundamentales del currículo, de la educación y de la familia, la participación de la familia en el proceso educativo como una esperanza para solucionar la crisis actual de la sociedad, un apartado que surge del programa “Volvamos a construir esperanzas”, que promueve Televisora de Costa Rica y en los dos últimos apartados se da énfasis a los resultados del proceso al describir las necesidades educativas de la familia y una propuesta concreta que procura responder a esas inquietudes.

De esta forma el trabajo incluye un balance teórico y experiencial propio de la investigación etnográfica que profundiza en las percepciones y emociones de los sujetos participantes. Reviste además, un carácter innovador dentro del proceso el empleo de una metodología dinámica y menos estructurada, propia de la investigación cuantitativa.

CAPÍTULO 1

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN: REFERENTES CONTEXTUALES

Justificación

La educación es según Noriega (2004) “(...) el acto de transmitir los conocimientos de una generación a otra, desde los comienzos de la humanidad como una agrupación de seres humanos con la capacidad de pasar sus conocimientos a través de las sucesivas generaciones” (p.1). Bajo esta definición, es evidente que la educación es un medio y un fin. Un medio para transmitir cultura y su fin es proyectar la sociedad hacia el futuro. Pero... ¿Cuáles aspectos integran el proceso?

Familia, educación y currículo, son tres elementos que conforman el proceso educativo. Aunque ninguno tiene prioridad sobre otro, la práctica educativa cotidiana demuestra que la familia no es un agente activo y directo del proceso dentro de los centros educativos.

¿Por qué cuestionar la integración de la familia, el currículo y la educación? En pleno siglo XXI, con un crecimiento poblacional, económico y tecnológico sin precedentes, el ser humano ha logrado conquistar el espacio exterior, pero no el interior. ¿Qué significa esto? Que la humanidad, a pesar de autodestruirse, tampoco puede subsistir sino es en la convivencia con sus iguales. Justamente es por esta razón que la familia, institución social por excelencia, sigue acaparando las relaciones humanas.

Desde sus inicios la familia ha sido el mejor mecanismo de convivencia y supervivencia de la que dispone el ser humano y a partir de ella se generan esquemas de desarrollo tanto axiológico como económico, político y educativo.

Aunque la temática no es nueva, la obra académica que se presenta aporta aspectos innovadores al tratamiento del tema, ya que no se trata solamente de enunciar las principales debilidades o describir las acciones que podrían realizarse para insertar a la familia en el proceso educativo, se trata, más bien, de hacer notar como la acción integral de todos los participantes: docentes, administradores, padres, estudiantes y la comunidad pueden generar estrategias de acercamiento y de mejoramiento de los procesos en forma conjunta.

Será fundamental, entonces, cuestionar si el currículo ofrece o no oportunidades de cambio y acercamiento para la familia, o si más bien, se constituye en un freno, una traba para avanzar hacia metas comunes.

Precisamente se procura definir esas metas afines a todos los participantes, mostrando la influencia que la familia tiene en todos los procesos que se ejecutan y que forman al ser humano. Tendría que pensarse, por lo tanto, en primera instancia, que la educación depende de la relación entre el currículo y la familia, porque la formación apuntará hacia objetivos definidos en tanto las instancias educativas comprendan la realidad del medio y ésta depende de la situación de la familia.

Se comprende, de esta forma, que la relación entre educación, currículo y familia es necesaria y que la crisis que la familia afronta, obligará a las autoridades educativas a replantearse el camino y a concretar acciones claras, logrando que el currículo sea más que un plan de estudios.

La educación, por su parte, es una disciplina académica y social, que se compone tanto de factores internos como externos al centro educativo, independientemente del nivel educativo que se trate. Por esta razón, para comprender la complejidad de la educación en el contexto social actual, resulta de vital importancia estudiar la manera en que el currículo educativo integra a la familia.

La presencia de la familia como unidad social básica para el ser humano, requiere de un profundo análisis, en el entendido que solamente en la vivencia de pequeños grupos se adquieren los principios morales, sociales, educativos y se asume una perspectiva de vida, porque sólo así se logra la supervisión adecuada y la definición de esquemas en todos los ámbitos que desarrollan al ser humano integralmente.

Debe concebirse, por otra parte, que la sociedad ha experimentado fuertes cambios en los últimos años y que la conformación de las familias se ha ubicado en una amplia gama de personas que comparten o no vínculos sanguíneos, y que han desplazado a la tradicional familia compuesta por padre, madre e hijos, lo que se ha definido como familia nuclear.

Por su parte, la educación en el siglo XXI, se ha constituido en una de las principales herramientas que garantizan el acceso a fuentes de trabajo, que brinda un estatus social medio-alto, situación considerada por las familias y capaz de modificar la estructura familiar para producir más ingresos, en función de incorporar a los estudiantes a centros educativos con perfiles muy específicos.

Otro aspecto que debe considerarse es que la educación se nutre del currículo y estructura su trabajo y resultados a partir de los fines y objetivos curriculares que orientan la práctica

educativa de un país o de una región, lo que deriva en un extenso conjunto de situaciones académicas y sociales impregnadas de cultura.

El currículo educativo se concibe así, a partir de las necesidades educativas del estado y de la sociedad, aunque la práctica cotidiana demuestra que la realidad económica y las exigencias de producción de un país, son criterios vitales para desplegar acciones educativas sustentadas en una u otra corriente.

El cuestionamiento de la familia, la educación y el currículo por separado, aportan muy poco al análisis de la realidad social, porque la interrelación entre estos tres aspectos se convierte en un mecanismo directo de mejora y de atención a la problemática actual de la humanidad, en tanto no existe un solo fenómeno social que ocurra en la familia que no afecte a la educación y viceversa.

Si se ha mencionado que el currículo educativo es el principal elemento orientador del que se valen los educadores y administradores educativos para desarrollar su trabajo, entonces está muy claro que integrar a la familia en el currículo sería una de las claves para reconvertir la situación social, caracterizada por la pérdida de valores, la ruptura de relaciones familiares cordiales y la desvinculación excesiva de los responsables de los estudiantes de los centros educativos.

Se entiende entonces, la urgencia de retomar acciones pertinentes, coherentes y persistentes en cuanto a la participación de la familia en el proceso educativo de los estudiantes, en cualquier país y en cualquier nivel escolar que se encuentren.

La educación es un fenómeno social de gran magnitud que plasma sus resultados en el corto, mediano y largo plazo, porque la formación del ser humano en la actualidad tendrá efectos en un lapso de veinte años, cuando esos estudiantes sean los adultos y responsables de las nuevas generaciones.

Las acciones que acontecen a la familia en cuanto a la educación se orientan a situaciones específicas del proceso educativo, de la familia como ente de formación cotidiana y del vínculo que establecen ambos núcleos de convivencia.

Se entiende de esta manera, que las dificultades de aprendizaje, las relaciones humanas y académicas, el aprendizaje académico y cotidiano que adquiere el estudiante, la formación inicial que recibe el individuo en el seno de su familia, la interacción de los docentes con los encargados, el sistema económico imperante y las demandas sociales y escolares en general, se convierten en temas indispensables de la agenda educativa y por lo tanto del currículo educativo, porque no existe absolutamente ningún aspecto que escape al ordenamiento estructurado que define el currículo.

Debe considerarse sin embargo, que el currículo educativo no puede ser una camisa de fuerza para los educadores y administradores educativos, ya que este ha sido un escudo ampliamente utilizado para dejar de crear oportunidades y atender las necesidades de la población educativa, cuando en realidad, un currículo pragmático y contextualizado es la respuesta que se espera para superar las debilidades, para provocar cambios significativos en la población destino trascendiendo el ámbito del logos convencional.

Por otra parte, es indispensable anotar que la evidencia de necesidades educativas, tanto del centro educativo, como de la familia y del currículo, nacen de cualquiera de los actores del proceso, esto incluye: estudiantes, familiares de los alumnos, administradores educativos, autoridades educativas e indiscutiblemente a los educadores.

El desarrollo de esta tesis, la cual culmina en una obra académica, trata justamente de la obligación que tiene el currículo de insertar a la familia en el proceso educativo, entendiendo que ninguna gestión exitosa carece de la participación de todos los miembros.

En la actualidad, la familia se ha convertido en un medio de subsistencia para el individuo y en un recurso de coexistencia, pero ha abandonado la formación en valores, la interacción y la formación de hábitos. Por su parte la educación también se ha apartado de sus orígenes y se concentra actualmente en los procesos académicos. Ciertamente esta es su prioridad, pero debe acompañarse de acciones concretas y pertinentes de tipo axiológico y social, de manera que el proceso educativo sea pleno y coadyuve a los intereses sociales.

En este sentido, la obra producto de esta tesis doctoral, procura analizar el fenómeno educativo a la luz de tres ámbitos bien concretos: la familia, el currículo y la educación. El tema surge como una necesidad de demostrar que la educación no logra avanzar si no es acompañada por la familia, pero de igual manera, ambos actores no tendrían posibilidad de actuar sino es al amparo del currículo.

Se tendría entonces claro, que el currículo es el camino, la ruta que debe seguirse para desarrollar los procesos educativos y éstos se ejecutan tanto en los centros educativos

como en el hogar, razón por la cual se tiene por sentado que la educación puede aportar resultados satisfactorios solamente cuando se integran los actores.

La perspectiva que se mostrará enfatiza la labor del administrador educativo como coordinador del proceso, de manera que a partir de su gestión, haciendo un uso adecuado de los recursos disponibles es capaz de promover una interrelación armoniosa y efectiva entre los docentes, los padres de familia, los estudiantes y la administración del centro educativo.

Una de las mayores preguntas que surgen en los centros educativos es cómo lograr la participación de la familia en el proceso educativo sin que se convierta en una carga adicional, es decir, que los esfuerzos se conjunten para dar un mejor resultado y no que los enfrentamientos entre los actores lesionen el trabajo propuesto.

Justamente otra de las intenciones de la obra es demostrar que la participación de los padres de familia en la educación de sus hijos se puede lograr siempre y cuando existan mecanismos de comunicación efectivos y además claridad de las necesidades que experimentan las familias para atenderlas oportunamente en las instituciones educativas.

Tradicionalmente la participación de la familia en el proceso educativo se evidencia en la provisión de materiales y en la presencia en reuniones ó actividades culturales, escuela para padres, entre otras. Aunque son esfuerzos valiosos, son pocos y no se alcanza la participación de la mayoría de la comunidad educativa. Precisamente uno de los grandes aportes de la obra es demostrar que existen múltiples acciones que se pueden desarrollar en conjunto con la familia y que no requieren de inversión económica, pero sí del recurso

humano. Justamente por esta razón, tanto el docente como el director del centro educativo tienen la responsabilidad de asumir el compromiso.

Durante el desarrollo de la obra se enfatiza en que la familia es por excelencia el mejor medio de formación del que dispone la sociedad. De esta manera las instituciones educativas están obligadas a insertarla y darle espacios de acción concretos, pero que dirijan las acciones hacia un solo objetivo: la calidad educativa y el desarrollo pleno del ser humano.

En tiempos en que la familia tradicional está en crisis, es inevitable plantear la necesidad de dotarla de nuevos roles, o al menos de persuadirla para cumplir con sus obligaciones mínimas: formar en valores, desarrollar hábitos socialmente deseables, transmitir los principios morales mínimos y fomentar una sana convivencia.

Para lograr estos beneficios es inevitable que el centro educativo forme y capacite a sus padres de familia, porque también ellos experimentan necesidades y se confunden frente a cambios tan acelerados y radicales. Conocer sus necesidades y solventarlas en el corto y el mediano plazo son parte del éxito educativo.

Antecedentes

Resulta complejo y necesario al mismo tiempo examinar las relaciones e interacciones sociales, académicas, afectivas y de diferentes órdenes que se presentan entre docentes y estudiantes, lo que incluye a los familiares de los educandos. Para múltiples autores entre ellos Zúñiga (1997), “(...) el maestro es el factor que más contribuye a explicar el éxito o el fracaso en la enseñanza”(p. 65).

Si se parte de este criterio es evidente que el rol del docente dentro y fuera del aula tiene relevancia en los procesos de enseñanza y aprendizaje, razón por la cual es indudable que muchos de los procesos y del ambiente que se produzcan en el contexto son el resultado de las acciones que el docente logre conjuntar.

Aunque es innegable que el docente y sus estudiantes son uno de los focos fundamentales del quehacer académico, existe otro factor que define en gran medida las relaciones entre docentes y estudiantes, según Rockwell (1995), “(...) es la relación con los padres de familia” (p. 9). Parafraseando en este sentido, es muy importante el concepto y la idea que la familia difunda en relación con el maestro de su hijo, ya que el niño tiende a manifestar ese mismo aprecio o rechazo a su maestro.

Tradicionalmente la familia ha sido considerada por los docentes como una amenaza a su quehacer y una traba para la consecución de sus objetivos. De acuerdo con Obando y Angulo (1998) razones no han faltado para hacer esta afirmación, “ (...) ya que es común que los padres estén pendientes de todos los detalles que se presentan respecto al proceso de enseñanza y aprendizaje, orientándose a criticar y destruir lo que el docente ha logrado con tanto esfuerzo” (p. 134).

Frente a estas condiciones que tienden a provocar enfrentamiento y deconstrucción en la enseñanza y en las relaciones interpersonales, cabe concentrarse no sólo en el impacto que las relaciones entre los docentes y la familia generan al interior de los procesos educativos, sino analizar también cómo influyen las relaciones docentes- estudiantes las relaciones entre los primeros y los progenitores de los educandos.

Tal como lo expone Santamaría (2002), “(...) mucho se ha comentado que las familias de esta era se caracterizan por prestar poca atención a sus hijos, asistir poco a los centros educativos y delegar la responsabilidad de la formación exclusivamente a los docentes” (p. 14). Aunque posiblemente esta realidad muy pocos la debatan es preocupante notar que se hacen muy pocos esfuerzos por solucionar esta situación.

Es precisamente por esta razón que en la tesis se reafirma la importancia de la inserción de la familia en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los educandos, enfatizando como las relaciones e interacciones docentes-estudiantes pueden mejorar o no la interrelación con la familia del estudiante, considerando que este es su entorno más próximo al retirarse de la institución.

Diferentes autores han planteado y renovado algunos de los retos principales de la educación, entre ellos Jimena, Grecia, Muñoz, Iturrieta y Veragua (2001), quienes proponen que “(...) hoy las tareas centrales de la educación, apuntan hacia el mejoramiento de la calidad de la educación, al desarrollo de la equidad en el acceso a experiencias formativas y a la participación de la familia en las tareas educativas a cargo de la escuela” (p. 2).

La educación es un complejo proceso social que se nutre de la interacción del docente con el estudiante, pero también de la familia, ya que en el hogar también se fomentan y complementan las acciones que el docente desarrolla en el centro educativo.

Debe anotarse que las familias aprenden de sus experiencias, ya que antes que nacieran sus hijos, no sabían cómo educarlos, bien se dice que no existe un manual de padres, que les indique las acciones a ejecutar en relación con la formación de los párvulos.

Por otra parte, también Fernández (2005), explica en una ponencia de escuela de padres “(...) la importancia de formar encargados asertivos, capaces de comunicarse correctamente con sus hijos, logrando que respondan a sus indicaciones y se formen correctamente”. Se han perdido al interior de las familias aquellos momentos de tertulia, de intercambio, de compartir, de sentarse juntos a desayunar y cada vez los responsables están más definidos como los proveedores de alimento, casa y bienestar económico, pero ceden espacio a su función de consejeros, amigos y cómplices de buenos momentos.

Existe una evidente dificultad de convivencia entre los miembros de las familias, esto se traslada al proceso educativo, de acuerdo con Santamaría (2002) “(...) porque cada vez se observa con mayor fuerza una tendencia estudiantil hacia el individualismo, una desmedida búsqueda por ser el mejor, un fuerte egoísmo, bajo nivel de tolerancia, agresividad y poca aceptación a la diversidad” (p.16). Para muchos educadores esto es producto del impacto que ejerce la televisión y los juegos de video, ya que no son supervisados por los padres de familia y los niños simplemente repiten y aprenden lo que el entorno les ofrece.

Frente a estas circunstancias es comprensible que exista la preocupación de todos los actores involucrados en el proceso: docentes, estudiantes, padres de familia y administradores del proceso, por acercar a los padres de familia al centro educativo y aunar esfuerzos para encausar a los estudiantes hacia la consecución de metas académicas y formativas, así como el cumplimiento de las disposiciones educativas que van en su propio beneficio.

Al respecto debe considerarse la propuesta de Cascante y Mora (1996) cuando sostienen que “(...) se obtienen resultados positivos al establecer relaciones cálidas entre los docentes

y los padres de familia” (p. 246). Debe entenderse entonces, que las buenas relaciones permiten una comunicación más fluida y oportuna entre ambas partes y esto incide en el trabajo que el estudiante realiza.

Por lo general los padres de familia esperan del docente una relación que sobrepase el ámbito profesional para establecer relaciones de tipo más personal, ya que los educadores comparten en muchos casos más tiempo con los niños que sus mismos padres, por lo tanto el padre de familia necesita confiar y conocer a plenitud al docente.

Otro aspecto que debe tenerse presente es que cuando la familia percibe una buena labor del docente, le brindan su apoyo para solucionar diferentes problemas y para incrementar las oportunidades educativas, es decir, están más anuentes a colaborar tanto en la formación de sus hijos ó familiares como en el envío de materiales requeridos por el docente para desarrollar su trabajo.

Al mismo tiempo, para la familia es muy importante identificar elementos de afectividad, pequeños detalles que estimulen y hagan sentir bien al estudiante.

Debe tenerse presente también que el docente cumple con múltiples roles que podrían considerarse inherentes a su función social, porque en su trabajo: es consejero, amigo, psicólogo, formador, orientador, madre /padre sustituto, entre muchos otros, por lo tanto su trabajo es muy complejo y requiere del apoyo de la familia para lograrlo, por lo tanto, tienen que desarrollarse estrategias pertinentes para acercar a los familiares a la institución, ya que cada vez crece más la cantidad de cónyuges y responsables que laboran todo el día

y sus compromisos no les permite estar atentos a la labor que se realiza en el centro educativo.

Por otra parte, es muy importante que la administración del centro educativo, se ocupe en conjunto con los docentes, de promover actividades que acerquen a la familia a la institución y provoquen momentos de encuentro que superen el ámbito formal de la interacción para abrir espacios de diálogo y cordialidad.

En los últimos años pareciera que la familia sólo ve un objetivo al enviar a su hijo al centro educativo: obtener un título. Esto según Santamaría (2002), (...)”es producto de la competitividad que invade al mercado”, (p.6) ya que parafraseando al autor citado anteriormente, sólo las personas que tienen un título y dominan un idioma, pueden acceder a las pocas oportunidades laborales que el medio ofrece.

La sociedad determina al tipo de ser humano que se desea formar, los padres en conjunto con los docentes, definen los valores, destrezas y conocimientos que el pupilo debe adquirir para convertirse en un ser productivo y enfrentarse a la sociedad.

Esto, según Orozco (2005) “(...) ha llevado a la familia a tratar a sus hijos como adultos, sin serlo,” (p. 4), lo que impide que disfruten de cada etapa de su vida en forma natural y que se enfrenten a los restos poco a poco, la aceleración en los procesos ha provocado inclusive un desarrollo precoz en los infantes y una búsqueda acelerada por ser adulto, lo que no siempre trae buenos resultados.

Resulta entonces indispensable, que tanto los educadores como los encargados de administrar el centro educativo, conozcan el criterio de los padres en relación con los procesos que se desarrollan, esto implica que los padres puedan aportar sus ideas, comentarios y criterios para efectuar las mejoras que se consideren pertinentes, al final de alguna manera ellos son, como lo cita Santamaría (2002) (...)”jueces y críticos del trabajo docente” (p. 4), pero no siempre están dispuestos a expresar sus preocupaciones respecto al desempeño del educador o de la institución.

A pesar de existir más y mejores medios de comunicación para que tanto los encargados como los educadores puedan comunicarse y coordinar acciones y estrategias en beneficio de sus hijos, pareciera que tienen más peso los estereotipos en relación a unos y otros, lo que lesiona el proceso educativo y reduce la posibilidad de generar mejoras e implementar mecanismos efectivos para alcanzar las metas definidas.

Las familias también tienen necesidades específicas en relación con la formación y educación de sus hijos e inclusive en el ámbito personal, ya que muchos no han superado la presencia de un paradigma social que dista muchísimo del que vivieron en su infancia y es importante informarlos y reformarlos para que se adecuen a la realidad de sus hijos.

Las reuniones o encuentros con los familiares de los estudiantes tienen que convertirse en una herramienta para recoger información oportuna de los padres de familia, y dejar de incluir en la agenda la misma reflexión y una cantidad desbordante de comerciales que bien podrían comunicarse por escrito.

Es muy importante que el docente aproveche las reuniones para manifestar criterios generales acerca del grupo y del trabajo que se realiza, atendiendo a las dudas o necesidades de los padres, tomando en cuenta siempre que no debe hablar de un estudiante frente a otros progenitores y evidenciar lo que debe mejorarse pero sin herir susceptibilidades, ya que a ningún padre de familia le gusta que le hablen mal de su hijo y mucho menos cuando están otras personas presentes.

De igual forma, el administrador del centro educativo, tiene la obligación de formular junto con los docentes estrategias adecuadas para reafirmar el cumplimiento de las obligaciones de la familia y también prestar atención a los derechos que poseen, ya que esto permite un mayor nivel de confianza entre los participantes del proceso educativo, lo que deriva en mejores resultados para el estudiante.

Ante este contexto, también se lograría que la familia entienda la educación como un proceso de responsabilidad compartida y reduzca la presencia de estereotipos que afectan la dinámica de trabajo; ya que por lo general, cuando el estudiante obtiene buenos resultados se debe a que es excelente estudiante, pero cuando esto no sucede la causa se encuentra en un docente de bajo nivel profesional.

La escuela puede convertirse en una prolongación del hogar siempre y cuando los docentes y los encargados definan con claridad los parámetros de la convivencia social y exista además consenso entre educadores y padres acerca de cómo y para qué se desea educar a los niños, es decir, la prioridad es que posean múltiples elementos cognitivos o que se formen adecuadamente, que tengan una mente crítica-analítica o que repitan la información que reciben.

De acuerdo con esta situación se define que la participación de la familia en el proceso educativo lo hace más completo e integral, situación que se demuestra con el interés vigente en América Latina por tratar la temática desde diferentes enfoques, Costa Rica también ha brindado su aporte.

Se ha desarrollado una investigación por Angulo y Obando (1998), que tuvo lugar en Guanacaste y pretende mostrar cómo la integración de esfuerzos de la familia, los docentes y los administradores educativos aporta beneficios al proceso educativo.

Las investigadoras definieron como parte de sus categorías de análisis las necesidades e intereses de los padres de familia, el grado de compromiso con la propuesta que se planteó y los efectos del programa.

Después de meses de trabajo, buscando puntos de afinidad entre las metas educativas y los aportes de la familia, los progenitores y familiares de los estudiantes comprendieron la magnitud del proceso que desarrollan, lo que llevó a avances significativos en la interacción, logrando:

1. La observación e identificación de los problemas relacionados con el proceso de enseñanza y aprendizaje y la consecuente priorización de situaciones para darles respuesta según la magnitud del fenómeno.
2. El compromiso alcanzado por las familias permitió una mayor asistencia de los responsables a las reuniones escolares, un incremento de las visitas a la escuela y ayuda cognoscitiva y material en el cumplimiento de las tareas escolares.

3. Una reducción importante del ausentismo de los niños a la escuela, mejoramiento de la calidad en los deberes escolares y en general un incremento en el rendimiento académico.

Para la investigación que se realiza, existe además un fundamento muy concreto que surge de dos investigaciones previas desarrolladas por la autora y que comprenden el estudio de las acciones didácticas en los centros educativos, se analizó la situación del Centro Educativo Bilingüe Isaac Phillipe durante el período 2003-2004 y la inserción de la familia al proceso educativo como una herramienta para mejorar el rendimiento académico institucional, realizada en el año 2006.

La investigación sobre acciones didácticas que se realizó a partir del año 2003, pretendía tener una visión concreta y clara sobre la realidad del centro considerando, entre otros aspectos, que era una institución de reciente formación, que tenía que evaluarse el proceso en su totalidad, para ello era necesario considerar la visión de los docentes, medir los niveles de calidad del servicio, estructurar las funciones del administrador educativo y canalizar las observaciones y necesidades de los padres de familia.

Aunque el énfasis del proceso estaba en la calidad de las acciones didácticas y la propuesta curricular que se desarrollaba en el momento, los resultados demostraron que el proceso no era totalmente exitoso, por lo que se concluyó que:

1. La práctica didáctica de los docentes del Centro Educativo Bilingüe Isaac Phillipe es percibida por los padres de familia y los estudiantes como muy buena, sin embargo, se reconoció la presencia de algunas áreas débiles que requerían de

atención prioritaria: la elaboración de instrumentos de medición y observación por parte de los docentes, la necesidad de abrir mayores espacios para la comunicación entre docentes y padres de familia, la urgencia de delegar más funciones en los colaboradores y evitar el recargo de la gerente educativa.

2. Se pudo afirmar que el desarrollo institucional del Centro Educativo Bilingüe Isaac Phillipe estaba orientado a facilitar espacios para el desarrollo profesional de los docentes y la búsqueda de la excelencia, sin embargo tenían que promoverse más y mejores técnicas para desarrollar acciones didácticas coherentes con las exigencias de los usuarios del servicio.
3. La cultura organizacional del Centro Educativo Bilingüe Isaac Phillipe no estaba definida claramente, esto se debía en gran medida a la trayectoria institucional, ya que en dos años de funcionamiento era difícil consolidar una cultura organizacional con criterios bien definidos, particularmente porque se presentan niveles de rotación de personal significativos –alcanzaban el 35% anualmente.
4. Se hacía evidente la necesidad de desarrollar una estrategia de mejoramiento educativo que comprendiera a todos los actores involucrados: docentes, estudiantes y padres de familia. Al tiempo que debían revisarse los mecanismos de supervisión existentes, porque eran poco efectivos, muy escasos y carentes de visión global.

Esta investigación aportó muchas mejoras a la gestión que se realizaba, propició mirar con mucho detenimiento las acciones y generar un proceso de toma de decisiones más compartido con todos los sectores involucrados en el desarrollo académico.

Posteriormente, frente a un nuevo trabajo de investigación, se desarrolló una propuesta vinculada a la inserción de los padres de familia en el proceso educativo y su relación con el rendimiento académico, efectuada en el año 2006.

La intención de este estudio era demostrar que la relación que el padre de familia propicie con el centro educativo es una herramienta muy adecuada para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes, ya que la atención, la comunicación, las estrategias de aprendizaje y la prevención de situaciones serían más efectivas al lograr el acercamiento de la familia.

Tradicionalmente se ha descrito a la familia como una institución social de gran influencia en los seres humanos, en ella se fomentan los principios, valores y costumbres que el ser humano adquiere, por lo tanto, la influencia que ejerce en el desarrollo del hombre es vital. Al igual que en la investigación que se ha descrito previamente, el estudio se efectuó en el Centro Educativo Bilingüe Isaac Phillipe, ya que la autora se desempeña como directora general y se ha mantenido un interés por mejorar los procesos y alcanzar resultados positivos.

En esa investigación se emplearon mecanismos muy concretos para adquirir la información: entrevistas estructuradas, semiestructuradas, instrumentos y la observación participativa y no participativa. Después del proceso se concluyó que:

1. En cuanto a la concepción que los padres de familia del Centro Educativo Bilingüe Isaac Phillipe tienen sobre un buen docente, hace énfasis en la presencia de aspectos socioafectivos, entendiendo entre ellos el buen trato, la motivación y la

atención que el docente le brinda al estudiante. Por lo tanto los padres de familia buscan en el docente un sustituto de su presencia en la educación de los niños, aún cuando han definido en su totalidad que el padre de familia debe participar activamente en el proceso.

2. Sobre los factores que definen los docentes para determinar un buen padre de familia, se evidencian características y acciones concretas: es aquel que estudia diariamente con sus hijos y les presta atención, al tiempo que los forma en valores. Tal como se mostró en los resultados de la investigación, para la mayoría de los padres el apoyo al proceso se traduce en la compra de materiales, razón por la cual la educación podría estarse desarrollando sólo en la escuela y esto limita una formación integral, porque no se complementa en el hogar.
3. En cuanto a la frecuencia de las visitas de padres de familia a la institución no es determinante en el rendimiento académico, siempre y cuando existan mecanismos de comunicación expeditos entre los padres de familia y la institución, lo que incluye a las docentes y la administración del centro. La principal presencia del padre de familia es en el hogar. Esto no significa que esté ausente del centro educativo, porque tiene que dar apoyo a las docentes, pero si implica que se coordinen acciones para que se dé seguimiento a las metas institucionales en el hogar y en forma recíproca la institución con la familia.
4. Sobre el nivel de comunicación entre los padres de familia y el centro educativo, se puede afirmar que es determinante en el rendimiento académico de los estudiantes. Cuando los padres de familia y los estudiantes están en interacción constante,

pueden desarrollar estrategias específicas para desarrollar el potencial de los estudiantes y lograr una formación académica y humana integral. La presencia del padre de familia a través de la comunicación en cualquiera de sus formas: cuaderno de comunicación, teléfono o conversación informal en el pasillo, le indica al estudiante que tiene responsabilidades y que su familia está pendiente del cumplimiento de todas esas obligaciones, lo que en última instancia se convertiría en un hábito.

5. Respecto a la comunicación entre los educadores y los padres de familia, se determina que tiene fuerte incidencia sobre el rendimiento académico de los estudiantes, porque la presencia del padre de familia refuerza en el estudiante su compromiso educativo y también exige al padre atención al proceso y al desempeño de hijo.
6. Los padres y los educadores coinciden en la importancia de la participación de los encargados de los estudiantes en el proceso educativo, pero esto no es suficiente para lograr una coordinación correcta de las acciones que deben desarrollarse, porque al final se denota que la labor educativa recae en el docente.

Por otra parte, la necesidad de promover la presencia del padre de familia en el proceso educativo del estudiante, pone de manifiesto también el desarrollo de estrategias específicas por parte de la administración del centro educativo, es decir, la presencia del padre de familia es vital, pero tienen que existir lineamientos claros sobre la interacción de los docentes con el padre de familia, ya que debe existir empatía, una interacción

armoniosa y respetuosa, pero también deben notarse límites y directrices claras de manera que el padre de familia permita la autonomía necesaria al docente para realizar su trabajo.

7. Debe notarse también, que existen criterios muy diversos, sobre el papel real del padre de familia en la educación formal de sus hijos, ya que cada vez existen más instituciones educativas que proponen un sistema de poco trabajo al hogar, de guardería y de permanencia del estudiante en sus instalaciones, por lo que llega en la mañana al centro y se retira prácticamente de noche.

Esta postura podría generar situaciones de conflicto al limitar la acción de los padres, es decir, por una parte se menciona que es importante la participación del padre, pero por otra se sostiene que el padre refuerza el proceso, no lo construye, sino que participa.

A la luz de estos planteamientos, se entiende fácilmente el vínculo entre la educación, la familia y el currículo. No existe un solo fenómeno social que no afecte la educación, a partir de ésta afirmación se tendrá por sentado la necesidad de integrar los elementos y ofrecer una perspectiva clara sobre las necesidades que deben atenderse.

Problema

De acuerdo con los elementos precedentes, el problema de investigación que sustenta el presente estudio es el siguiente:

¿Cuáles opciones ofrece el currículo educativo a los educadores y a los administradores educativos para insertar a la familia en el proceso de enseñanza y aprendizaje?

Objetivos

General

Analizar las oportunidades que ofrece el currículo para desarrollar acciones docentes y administrativas que promuevan la participación de la familia en el proceso educativo.

Específicos

1. Definir los principales aspectos que caracterizan a la familia y al currículo en conjunto con la educación.
2. Determinar las oportunidades que ofrece el currículo educativo a la participación de la familia en el proceso educativo.
3. Definir las principales estrategias de inserción que se promueven en los centros educativos para incorporar a las familias en el quehacer educativo.
4. Analizar según diversos enfoques curriculares el nivel de exigencia que se otorga a la familia para que sus miembros logren procesos educativos exitosos.
5. Determinar las necesidades educativas que las familias experimentan durante el proceso educativo, lo que incluye la resolución de situaciones académicas, emocionales, socioafectivas y propiamente familiares.
6. Construir una propuesta de atención a las necesidades educativas de la familia.

Metodología

Tipo de investigación

Considerando que el tema de estudio que se propone vincula a la familia, al currículo y la manera en que su interrelación favorece el desarrollo del estudiante, la investigación que se desarrolla requiere de diversidad de aspectos teóricos y metodológicos. La intención es recabar los aspectos necesarios que permitan formular una obra académica que demuestre los cambios ocurridos en los últimos tiempos en torno a la familia, pero que también proponga acciones claras y concretas para integrarla al proceso y responder a sus necesidades inmediatas.

Bajo estos criterios, la presente investigación puede clasificarse como etnográfica, descriptiva y de observación no participante. El carácter etnográfico se debe a que según Venegas (2007) “(...) la etnografía se ha utilizado para etiquetar todos aquellos estudios descriptivos que, dentro de la metodología cualitativa, proporcionan una imagen de la vida, del quehacer, de la cultura, de las organizaciones, de los grupos humanos, en escenarios específicos y contextualizados (p.1)

Precisamente, la investigación procura establecer relaciones directas entre la familia, el currículo y la educación, en el entendido que cada elemento ofrece múltiples aristas y que la interacción entre estos aspectos es parte de la cotidianidad de los centros educativos, en cualquier lugar del mundo.

Debe anotarse, además, según el mismo autor, “(...) que la etnografía supone describir e interpretar los fenómenos sociales y educativos desde la propia perspectiva del participante, tal como son expresadas por ellos mismos y no como el investigador los

percibe (p.1). Este carácter es el que define la observación no participante, una técnica muy valiosa y robusta en información, pero que requiere de amplia astucia y cuidado por parte del investigador, ya que se hace necesario observar aquellos aspectos que no son evidentes, pero que pueden ser la causa real de la situación de análisis.

Se requiere constantemente durante el proceso de la triangulación, una técnica que consiste en comparar la información de los diferentes participantes en función de los mismos temas, esto permite alcanzar la validez y la confiabilidad del estudio que se realiza.

Por otra parte, se asume el aporte de la descripción cualitativa, que permite detallar la presencia de sucesos que no pueden ser cuantificados, como los criterios que definen a un buen docente o a un padre de familia que permita desarrollar adecuadamente el proceso educativo. Esto refuerza la propuesta naturalista que hace notar la importancia de considerar las condiciones del lugar en que se desarrolla el fenómeno de estudio. Por lo tanto el estudio se concentrará en la descripción de percepciones, antes que en el análisis cuantitativo de los factores, ya que no se hará un análisis comparativo con el rendimiento académico, el nivel de participación de los padres, las oportunidades que ofrece el docente o el centro educativo para insertar a la familia en el proceso educativo, sino una descripción detallada de los aspectos citados por padres, docentes, estudiantes, administradores educativos y todos aquellos participantes de la educación.

Adicionalmente debe considerarse que esta investigación es de tipo descriptivo, ya que como lo cita Araya (2001), “(...) la investigación descriptiva trata de representar las principales modalidades de formación o de cambio de un fenómeno, como también sus relaciones con otros” (p. 71).

En este caso, lo que se procura es describir cómo el apoyo que las familias brindan a sus hijos, de acuerdo con las oportunidades curriculares, les permite el alcance de más y mejores metas educativas, durante todo el proceso de formación.

Por su carácter cualitativo, la investigación también puede considerarse de tipo interpretativo y constructivista, ya que según Marthens (1998), citado por Arroyo (2005), este tipo de investigaciones “(...) incluye la participación interactiva entre el investigador y los participantes y se producen resultados, también los factores influyentes se analizan en forma contextualizada” (p. 110).

De igual forma la obra académica que se desarrolla obedece de acuerdo con Woods (1987), a una obra con estrategia racional pero no estrictamente científica, precisamente porque la etnografía es capaz de recoger las emociones y sentimientos de los actores del proceso, resaltando su valor humano, por eso las percepciones de unos y otros jugarán un papel vital, porque enfatizan la profundidad del cambio.

Se entiende entonces, que el contexto cambia rápidamente entre una generación y otra, porque las necesidades de los seres humanos y su cultura configuran ese espacio y modifican su accionar en función de las metas que se pretendan.

Otro aspecto planteado por los autores es la fenomenología, entendida como “(...) los significados de una experiencia vivida” (p3). Es precisamente la experiencia vivida lo que ha planteado la necesidad de escribir sobre este tema porque tratar la familia, la educación y el currículo es proponer una visión más holística e integral de la realidad educativa, la situación que se torna muy compleja en un medio donde la familia, cada vez más, deja de ser el núcleo básico de desempeño y formación del ser humano.

Todo este planteamiento obedece a la forma en que la investigación etnográfica, como parte del método cualitativo, busca profundizar en las causas de una situación determinada y facilitar la comprensión de los fenómenos. En la investigación que se realizará será vital la promoción de un cambio de paradigma y estructura sobre el rol de la familia y la integración que el centro educativo y el currículo propician.

Debe tenerse en cuenta que muchos de los cuestionamientos sobre la familia actual nacen de la experiencia en la dirección de un centro educativo, antes que en la realidad tangible de la investigadora, por no tener su propio núcleo familiar. A pesar de eso, el estudio pretende aportar una perspectiva diferente sobre una práctica permanente, porque el proceso educativo es una práctica cotidiana, que trasciende el período lectivo y que además tiene una tradición de años.

Así, en definitiva, se aprecia el aporte de la etnografía y de la investigación cualitativa al trabajo que se desarrolla, particularmente por el énfasis que se le da a las emociones y a la interacción entre los diversos sujetos que participan del proceso.

Sujetos y fuentes de información

Considerando que el estudio incluye a los docentes, administradores educativos, estudiantes y sus familias, se entiende que el proceso de recolección de información se estructura siguiendo los procesos de selección de muestra y manejo de población.

Los sujetos de una investigación de acuerdo con Flores y Emilia (1995), “(...) pueden definirse como un determinado grupo finito de elementos” (p. 91). Para efectos de esta investigación el universo es una población de fácil acceso, de la cual se busca

representatividad. Por lo tanto, atendiendo a los criterios de selección de la muestra, se trabajó con un muestreo no probabilístico, definidos por las autoras mencionadas como “(...) los sujetos que son identificados por el investigador según su criterio, como idóneos para construir una muestra representativa” (p. 92).

Se consideró el 2% de los padres de familia de todos los niveles que cuenta el circuito escolar 05 de la Dirección Regional de Heredia, el 5% de los administradores educativos, el asesor supervisor, el 2% de los estudiantes de todos los niveles educativos y el 2% de los docentes de estos niveles educativos. La muestra que se analizó fue seleccionada a conveniencia, procurando la representatividad de los diferentes grupos.

Recolección de datos

Por su carácter etnográfico y descriptivo en la investigación se emplean diversas estrategias para la recolección de datos, una de ellas es el empleo del análisis histórico, es decir, la revisión de situaciones previas relacionadas con el tema, lo que constituye un mecanismo de comprensión de la situación actual.

Siguiendo la propuesta de McMillan y Schumacher (2005), la investigación analítica incluye “(...) movimientos: educación progresiva, instituciones: educación pública, componentes de la educación: currículum, organización, administración...” (p. 527). Posteriormente el autor citado indica como una de las fuentes los testimonios orales, descritos como “(...) los testimonios orales de personas que han presenciado acontecimientos de importancia educativa” (p. 528).

Se desprende de ésta definición la importancia de la información previa que aportan los participantes en la educación, ya que la identificación de aspectos comunes entre los actores define líneas de acción bien claras para generar alternativas de solución o mejora.

Por otra parte, la revisión de materiales para recabar información se orientó a la consulta de documentos oficiales, entre ellos: La política educativa hacia el siglo XXI, los temas transversales y el reglamento de evaluación de los aprendizajes. De igual forma se consultaron diversos autores relacionados con la temática y se aplicó entrevista semiestructurada a docentes, padres de familia y administradores educativos del circuito 05 de la Dirección Regional de Heredia.

Se realizaron entrevistas con el fin de completar la información que requirió el estudio. Las entrevistas se aplicaron a informantes claves que tienen relación directa con el estudio que se realiza. Se emplearon un conjunto de preguntas relacionadas con los diferentes tópicos tratados en la investigación, de manera que oriente al informante sobre el problema y los límites de la investigación.

Para procurar el máximo rendimiento del tiempo fue necesario tomar en cuenta la manera de recabar información, en este caso, se consideran los docentes, directores, administrativos, familias y estudiantes que componen el proceso educativo. Así se formulan acciones específicas para retomar sus criterios y conceptualizar su realidad para inferir las situaciones que se presentan en cualquier centro educativo, asumiendo la postura de Piaget, en tanto el contexto configura al ser humano y esto incide en cualquier proceso de investigación.

La otra estrategia que se empleó fue el uso de instrumentos de medición, cuestionarios, que procuraron las principales opiniones sobre los contenidos más sobresalientes en función de la educación, el currículo y la familia.

Precisamente para abordar una estrategia más participativa e integradora, se describen a continuación las técnicas empleadas en función de cada uno de los objetivos dispuestos en la investigación.

Objetivo	Técnica empleada	Procedimiento	Cronograma
<p>Analizar las oportunidades que ofrece el currículo para desarrollar acciones docentes y administrativas que promuevan la participación de la familia en el proceso educativo.</p>	<p>Grupo focal El árbol del problema.</p>	<p>Realización de un encuentro de docentes, estudiantes, administradores educativos y padres de familia del circuito 05 de la Dirección Regional de Heredia.</p>	<p>La actividad se desarrolló de la siguiente manera: El primer sábado de septiembre se convocó a los participantes al encuentro. La agenda comprendió las siguientes actividades: 8:30-9:00 Bienvenida (entrega de gafetes y de cronograma). 9:00-9:30 Dinámicas de presentación. 9:30-10:30 Estrategia el árbol de problema. Esta estrategia consiste en identificar áreas sensibles en un tema específico, encontrar las causas y definir alternativas de solución. 10:30-11:00 Refrigerio</p>

			<p>11:00-12:00 Puesta en común</p> <p>12:00-12:30 Conclusiones</p> <p>12:30-1:00 Despedida y agradecimiento.</p>
<p>Determinar las oportunidades que ofrece el currículo educativo a la inserción de la familia en el proceso educativo.</p>	<p>Análisis literario y documental.</p>	<p>Recolección de fuentes bibliográficas y análisis de la información obtenida con la técnica del árbol del problema.</p>	<p>A partir de la primera cuarta semana de agosto realizaron visitas a las bibliotecas de la Universidad Nacional, de la Universidad Católica y consultas en Internet.</p> <p>En la segunda semana del mes de septiembre se inició la revisión de la información del encuentro para determinar las principales categorías sugeridas por los participantes en relación con la temática.</p>
<p>Definir las principales estrategias de inserción que se promueven en los centros educativos para incorporar a</p>	<p>Foro</p>	<p>Reunir a los directores de los centros educativos, a los padres de familia y a los</p>	<p>En la primera semana del mes de octubre se realizará la actividad en el salón de actos de la Escuela Félix Arcadio Montero.</p>

<p>las familias en el quehacer educativo.</p>		<p>docentes. A partir de las situaciones descritas en la estrategia del árbol del problema para elaborar un instrumento que permita la priorización de situaciones y su discusión por medio de un foro. Ver apéndice 1</p>	<p>La convocatoria fue por separado para cada grupo, con la intención de abordar cuestionamientos propios a cada sector.</p> <p>En la tercera semana del mes de octubre se elaboraría una nueva reunión con todos los participantes para analizar las similitudes y diferencias de sus propuestas.</p>
<p>Analizar según diversos enfoques curriculares el nivel de exigencia que se otorga a la familia para que sus miembros logren procesos educativos exitosos.</p>	<p>Consulta bibliográfica.</p> <p>Juicio de expertos y entrevista a profundidad.</p>	<p>Revisión de tesis y trabajos relacionados con la temática para definir los enfoques curriculares que podrían favorecer u obstaculizar la acción de la familia en los procesos educativos.</p>	<p>En la cuarta semana del mes de Octubre se efectuaría la revisión bibliográfica y la consulta con especialistas.</p> <p>La revisión bibliográfica comprende la Biblioteca de la Universidad Nacional, de la Universidad Católica, búsqueda en Internet.</p> <p>Los especialistas que se pretende consultar</p>

		<p>El aporte de especialistas en psicología y psicopedagogía permite conocer una visión enfatizada en el desarrollo humano y la práctica didáctica.</p>	<p>son:</p> <p>M.Sc. Maricruz Sánchez. Psicóloga y psicopedagoga.</p> <p>Dra. Zayra Méndez. Coordinadora Maestría en Psicopedagogía, Universidad Estatal a Distancia.</p> <p>Dra. Aida Mainieri Investigadora Facultad de Educación Universidad de Costa Rica.</p>
<p>Reflexionar sobre las necesidades educativas que las familias experimentan durante el proceso educativo, lo que incluye la resolución de situaciones académicas, emocionales,</p>	<p>Grupo focal</p>	<p>Invitar a los padres de familia a una escuela de padres para compartir experiencias y vivencias sobre sus necesidades como padres.</p> <p>Para desarrollar la actividad</p>	<p>Durante la primera semana del mes de noviembre se realizó la escuela de padres en el auditorio del Colegio Santa María de Guadalupe.</p> <p>El evento estuvo integrado de la siguiente manera:</p>

<p>socioafectivas y propiamente familiares</p>		<p>se contó con la presencia de la señora M.Sc. Ethel Pazos, especialista en temas educativos y la señora Ana Coralia Fernández, editora del suplemento Zurquí de La Nación.</p>	<p>5:30-6:00 Recibimiento y bienvenida. 6:00-6:10 Presentación de las especialistas y lectura de la agenda. 6:10-6:30 Resolución del instrumento sobre “Las necesidades educativas de la familia”. 6:30-7:00 Integración de la información en grupos de 10 padres de familia. 7:00-7:30 Presentación de resultados por un narrador de cada grupo. 7:30-8:30 Comentarios y respuesta a las preguntas planteadas a las especialistas.</p>
<p>Describir el impacto que tiene el administrador educativo como líder y gestor de relaciones humanas y académicas que propicien el</p>	<p>Mesa redonda</p>	<p>Se convoca a representantes de de los centros educativos del circuito, que incluyan estudiantes, padres de familia,</p>	<p>Durante la tercera semana del mes de noviembre. A partir de los procesos previos se trajeron al análisis aquellos aspectos o elementos más representativos para valorar el</p>

<p>desempeño educativo y formativo de la institución que dirige, integrando en su accionar a los docentes, los estudiantes y sus familias.</p>		<p>docentes y administradores educativos.</p> <p>Se realiza una presentación del tema con la participación de funcionarios especializados.</p>	<p>aporte de la administración a la inserción de la familia.</p> <p>La presencia de funcionarios especializados en el área administrativa en conjunto con líderes educativos del circuito (representantes de juntas, patronato) daría una visión integral en un plenario y posteriormente se desarrollaría el período de discusión con el resto de participantes.</p>
<p>Definir las estrategias de inserción que promueven las familias para participar en las instituciones educativas.</p>	<p>Cuestionario abierto</p>	<p>Convocar a reunión y convivio los padres de familia del circuito.</p> <p>Programar el análisis del instrumento elaborado para evaluar las actividades que</p>	<p>Desarrollar el encuentro en el Centro Educativo Bilingüe Isaac Phillipe, durante la tercera semana de noviembre, siguiendo como agenda:</p> <p>5:30-5:45 Bienvenida.</p> <p>5:45-6:15 Completar el instrumento.</p>

		promueven las familias para insertarse en las instituciones educativas. Ver apéndice 2	6:15-6:45 Integración en subgrupos. 6:45-7:30 Puesta en común por relatores de cada subgrupo.
7. Construir una propuesta de atención a las necesidades educativas de la familia.	Análisis de la información obtenida con los instrumentos y técnicas empleadas en el proceso previo.	Reunir los documentos e instrumentos que se han empleado para observar diversas áreas de interés vinculados al tema de estudio. Iniciar el análisis y estructuración de la información.	Primera semana de diciembre. Revisión de documentos, ubicación de datos en las categorías establecidas. Inicio del informe escrito de investigación.

Clasificación y categorización

La definición de las categorías de análisis que propone Woods (1987) se cumplen en este caso como una estructura definida de aspectos que permitirán delimitar el trabajo que se realiza, lo que contribuye a formular los alcances y limitaciones del trabajo.

Cabe aquí mencionar la perspectiva citada por Yzaguirre y otros (2006), porque consideran que (...) “podemos hacer “extraño lo familiar” y familiar lo extraño” (p.21). En la investigación que se sigue, este aspecto ha sido determinante, porque en algunos momentos se asumirá una posición de observador y en otras de participante y actor del proceso, lo que genera una constante revisión de percepciones y existen fuertes cuestionamientos de la información que se recibe.

Es evidente, también, que como citan las mismas autoras, la investigación es un proceso, entonces, durante su desarrollo se modifican las expectativas y se varían los elementos de análisis, porque el objeto de estudio se condiciona al interés del investigador, pero también depende de la realidad que se perciba.

Ha sido importante también retomar el criterio de las autoras en tanto es necesario revisar la información que se ha construido. Ciertamente la investigación, independientemente del formato que utilice para presentar sus resultados, como cuerpo ordenado de conocimientos debe estar en constante revisión, porque lo que hoy se considera una verdad absoluta, mañana carece de sentido y debe reformularse para ser pertinente.

En este sentido, las categorías para agrupar la información recolectada incluyen: la educación, la familia y el currículo. A continuación se hace una descripción de cada uno de estos aspectos para definir su alcance en la presente investigación.

a. Educación:

LA EDUCACIÓN: PROCESO DE MÚLTIPLES ARISTAS	
Rol del docente	<p>Los docentes son los facilitadores mayoritarios del proceso educativo. A pesar que en los últimos años se ha deteriorado su rol social, la educación depende de ellos como agentes de transmisión de conocimiento.</p> <p>El rol del docente es definitivo para formar a la sociedad porque cada uno asume un paradigma, una posición, una ideología.</p> <p>Los docentes de acuerdo con su actitud pueden mejorar u obstaculizar el desarrollo integral de sus estudiantes y construir o deconstruir dentro de una comunidad.</p>
Perfiles de centros educativos	<p>Los centros educativos en la actualidad han modificado su rango de acción y muchos de ellos se especializan en diferentes áreas: artísticos, humanistas, científicos, deportivos, experimentales, entre otras modalidades.</p> <p>La tendencia a crear este tipo de instituciones, responde en gran medida a la orientación que la</p>

	<p>familia quiere darle a la formación de sus miembros.</p> <p>A partir de la elección de este tipo de instituciones se tiene también un perfil de la familia y de las intenciones educativas que persiguen.</p>
Propuesta para insertar a las familias en el proceso educativo.	<p>Existe conciencia sobre la necesidad de incorporar a la familia en el proceso educativo en una forma que trascienda la dotación de materiales de estudio.</p> <p>La propuesta antes que un documento que identifica actividades específicas, demostrará que las acciones que se podrían realizar son vastas y no precisamente requieren de fuerte inversión económica. No se trata de una receta, sino de una definición de acciones concretas que tenderían a mejorar las condiciones de acercamiento entre las familias y las instituciones educativas.</p>
Atención a las necesidades educativas de la familia.	<p>Se entiende por necesidades educativas de la familia aquellas áreas que evidencian serias dificultades de tratamiento por parte de los centros educativos en conjunto con la presencia de especialistas en diversas áreas.</p>
Capacidad administrativa y docente para lograr relaciones humanas efectivas en las instituciones educativas.	<p>Las relaciones humanas son una de las claves para lograr avances significativos y conjunción de esfuerzos hacia metas comunes.</p> <p>En el estudio, el tratamiento que se le dará a este</p>

	<p>aspecto busca demostrar cómo las buenas intenciones no son suficientes para lograr beneficios en la comunidad educativa, sino que un buen trato, mecanismos de comunicación efectiva y la comprensión del entorno, son mecanismos indispensables.</p>
<p>Criterios que definen la práctica didáctica.</p>	<p>La práctica didáctica es un término que define las acciones y estrategias de mediación del aprendizaje que emplean los docentes en el contexto de aula. Son un rango de análisis vital porque la didáctica y el aprendizaje son objetivos básicos en el proceso de enseñanza y aprendizaje y son focos de crítica y análisis por los usuarios.</p>

b. Currículo:

Es la guía, el camino, la principal orientación para desarrollar los procesos educativos, tal como describe Groundy (1987) “(...) Toda práctica educativa supone un concepto de hombre y de mundo” (p. 19). Precisamente esa es la función del currículo, delimitar el accionar educativo y fomentar un perfil del tipo de ser humano que se pretende alcanzar.

Bajo estas condiciones, para entender el currículo se consideran los siguientes aspectos:

CURRÍCULO: UN PARADIGMA EDUCATIVO	
Perspectivas	Representan la manera en que se concibe la educación, el ser humano, el contexto económico, político, cultural y social en

	<p>general y la manera en que el currículum puede darle respuesta.</p> <p>Es la visión que se desprende del análisis de todos estos elementos con el afán de dar una respuesta coherente con las necesidades sociales.</p>
Tipos de currículum	<p>El currículum es uno sólo, pero se desarrolla de diferentes maneras, porque se puede aplicar en contextos específicos como el aula, los centros educativos y también fuera de ellos.</p> <p>Los tipos de currículum permiten a la sociedad abarcar el proceso de formación en el ser humano de una manera integral.</p>
Elementos del currículum	<p>El currículum está compuesto por diferentes elementos, que no son otros que los participantes y componentes del proceso.</p> <p>Por elementos del currículum se entenderán a los docentes, los estudiantes, los padres de familia, el contexto sociocultural, los contenidos y la evaluación.</p> <p>Todos estos aspectos en conjunto definen en gran medida el proceso educativo y marcan la acción del currículum.</p>
Fuentes	<p>Como paradigma que se asume en un momento determinado, el currículum se fundamenta en una base epistemológica, es decir, en una visión específica de las pretensiones del proceso educativo. Las fuentes definen la manera en que se asumirá la educación con el afán de mejorar la didáctica y la práctica educativa en general.</p>

c. La familia:

Considerando que el abordaje principal de la educación es cómo insertarla en los procesos educativos, será vital anotar tanto las situaciones que aporta la familia a la educación, como las necesidades que la educación debe satisfacer.

FAMILIA: BASE SOCIAL PARA EL SER HUMANO	
Impacto de la familia en la conformación social.	La familia es la unidad básica de convivencia para el ser humano, sin ella los procesos de transmisión cultural y formativa se pierden. Actualmente se dice que la sociedad está en crisis porque la familia está en crisis.
Influencia de la familia en los procesos educativos.	Los procesos de aula se desarrollan mayoritariamente en el aula, pero los hábitos que el ser humano adquiere se aplican dentro y fuera del centro educativo, de manera que la ayuda que las familias brindan es importante, porque ambos contextos se complementan.
Interacción entre la familia y los centros educativos.	Los procesos de comunicación y de acercamiento que las instituciones promuevan con la familia de sus estudiantes es necesaria para lograr beneficios importantes para todos los participantes del

	proceso educativo.
Relación entre la acción de la familia y el rendimiento académico.	<p>La importancia que la familia otorga a la formación académica es uno de los pilares para que el estudiante asuma su compromiso educativo.</p> <p>El rendimiento académico se vincula con hábitos de estudio, dedicación, horario de estudio, acciones de reforzamiento y capacidad de organización de la familia, de ahí su importancia en el proceso educativo.</p>
Procesos de comunicación entre las instituciones educativas y la familia.	<p>La comunicación es más que decir o escribir un mensaje, es lograr ideas claras y consistentes con la persona que se intercambia información.</p> <p>Los procesos de comunicación se han concentrado en expresar las situaciones de indisciplina, incumplimiento de obligaciones y faltas que cometen los estudiantes.</p> <p>Justamente la comunicación en la investigación que se realizará comprenderá otras áreas que deben comunicarse y que incluyen aspectos positivos.</p>

CAPÍTULO 2

CURRÍCULO Y FAMILIA: UN VÍNCULO INDISPENSABLE EN EDUCACIÓN

Introducción

Plantearse la inserción curricular de la familia como una estrategia para el mejoramiento de la educación, es ante todo, una forma de asignarle el rol que le compete a la familia, no en la actualidad, sino el que ha desempeñado desde que la sociedad existe, porque el ser humano requiere de otros para subsanar sus necesidades y sentir afecto, seguridad y calidad de vida.

La actualidad demuestra que son múltiples los cambios experimentados por la familia, desde la salida del hogar de las mujeres, para integrarse a la fuerza laboral hasta el fomento de nuevos roles para cada miembro de la familia.

Tradicionalmente los centros educativos han contado con la participación de la familia para el desarrollo de la infraestructura, la celebración de actividades que garanticen la recaudación de fondos, las reuniones para brindar informes muy superficiales sobre el rendimiento académico y conductual de los estudiantes y resolver situaciones conflictivas.

Este tipo de eventos, aunque necesarios, restan participación de la familia y sobre todo, interés de las instituciones por atender las prioridades familiares, en el entendido que el fortalecimiento de la familia traerá beneficios directos al rendimiento académico e integral del estudiante.

El mayor reto que la plantea la educación a los docentes, directores de centros educativos y autoridades educativas es promover desde su gestión un alto proceso de sensibilización sobre la manera en que deben afrontarse las principales necesidades educativas de los encargados.

Abordar la familia no es un tema nuevo en la agenda de cualquier centro educativo, pero debe ser innovadora la manera de asumir el reto de concientizar a los padres de familia y hacerlos partícipes del proceso, no agentes alternos sino protagonistas. Los padres proveen el bagaje estructural axiológico, social, cultural, el cual comprende los principios y valores fundamentales que definen la personalidad y el modo de vida de las personas.

Los primeros años en la vida de un ser humano son básicos en la formación de emociones, en la búsqueda de la satisfacción personal y en la adquisición de hábitos. La familia, independientemente de su conformación, es justamente el núcleo, el origen, el principio, el génesis de la plenitud humana y solamente ella puede consolidar estos aspectos.

La necesidad por desarrollar este tema, proviene entonces, de dos investigaciones previas desarrolladas por la autora, en la primera se analizaban las acciones didácticas desarrolladas en el Centro Educativo Bilingüe Isaac Phillipe, durante el período 2002-2004 y en la segunda, la influencia que tiene la participación de la familia en el resultado académico de los estudiantes. Este estudio se efectuó durante el período 2006-2007.

A partir de ambas investigaciones se hizo evidente que para lograr un proceso académico exitoso se requiere, tanto de una excelente gestión académica en todos los aspectos: formativo, cognitivo, afectivo y emocional y de la mano con esto la presencia de la familia como un componente del proceso, no como un agente adicional o intrascendente.

La familia y el centro educativo deben mantener un vínculo directo y estrecho relacionado con el desempeño general del estudiantado, esto favorece en gran medida la plenitud del proceso. Se habla en los últimos tiempos sobre la inteligencia emocional como una manera de ofrecer

al ser humano estabilidad en múltiples ámbitos y garantizar un estado anímico y social completo. No es por causalidad que debe integrarse a la familia en los procesos educativos es que su presencia y permanencia contribuyen al éxito.

De acuerdo con esta situación se define que la participación de la familia en el proceso educativo lo hace más completo e integral. Teniendo presentes estos elementos, que se desprenden de la interacción entre los actores en general y del proceso educativo en particular, surgen una serie de interrogantes relacionadas con el tema en estudio:

1. ¿Cuáles son los aspectos que nos permiten afirmar que la familia es un componente integral del currículo educativo?
2. ¿Cuáles son los procedimientos y estrategias que se promueven para lograr la participación de la familia en el proceso educativo?
3. ¿Cómo influye la familia en el nivel de exigencia que asume el estudiante en su proceso educativo?
4. ¿Cuáles son las necesidades educativas que experimenta la familia en el contexto actual?
5. ¿Cuáles mecanismos de respuesta serán empleados para responder a las necesidades educativas de la familia?

La respuesta a todos estos cuestionamientos define el objetivo de la presente obra académica que constará de cinco capítulos comprendiendo los temas que se describen a continuación:

El primer capítulo describe las oportunidades que ofrece el currículo a la inserción de la familia en el proceso educativo. Se entenderá al currículo tal como lo define Posner (1998) “(...) es un plan de construcción (y de formación) que se inspira en conceptos articulados y

sistemáticos de la pedagogía y otras ciencias sociales afines” (p. 17). El apartado mostrará por lo tanto qué es el currículo, sus perspectivas, elementos, fuentes y relación con la familia.

El segundo capítulo mostrará la participación de la familia en el proceso educativo, definiendo el perfil que tanto los docentes como las familias estiman idóneo para lograr una interacción acertada y las estrategias que deben promoverse para insertar a los encargados y responsables de los estudiantes en las actividades institucionales.

El tercer apartado tratará la manera en que la exigencia de la familia de los estudiantes logra un mejor y mayor rendimiento académico de los estudiantes, al tiempo que se definirán las principales obligaciones que demanda el proceso educativo para la familia, la información presentada es el resultado de diversas técnicas de recolección de datos y el empleo de confrontación de esos datos con la teoría.

El cuarto capítulo hará una reflexión sobre las necesidades educativas que las familias experimentan durante el proceso educativo, lo que incluye la resolución de situaciones académicas, emocionales, socioafectivas y propiamente familiares.

El quinto capítulo describirá una propuesta que responda a las principales necesidades de formación que experimenta la familia actual, abordando temas propuestos por los encargados de los educandos, durante el proceso de observación participante generado en el proceso investigativo ejecutado.

La presente obra se desarrolla en el marco del currículo educativo, que acoge algunos de los criterios mencionados por múltiples autores que han tratado el tema, pero que no ubican la

realidad en un solo contexto, sino que demuestran la complejidad del proceso en cualquier lugar, porque allende de la cultura, la familia, la educación y el currículo, han sido elementos de análisis por décadas.

El resultado que se presenta, obedece al resultado obtenido tanto en la investigación de campo, análisis literario y documental, así como en la experiencia laboral de la autora.

Algunos aspectos teóricos y vivenciales sobre la familia, la educación y el currículo

La educación es una herramienta al servicio de la sociedad, requiere de un sustento teórico y práctico que canalice su impacto en beneficio de la población destino. Para lograrlo la educación define su ámbito de acción a través del currículo educativo; este comprende tanto la organización de los aspectos teóricos y de contenido. Debe entenderse entonces que la familia es parte integral del proceso educativo y que antes que un componente es un pilar.

Este capítulo mostrará por lo tanto, los principales aspectos teóricos que definen el currículo educativo, las características y funciones de la familia y la manera en que el sistema educativo incorpora a la familia en su quehacer cotidiano.

¿Qué es el currículo?

El currículo es un fenómeno social, provocado por el conjunto de aspectos teóricos y prácticos que constituyen la sociedad en un espacio y un tiempo determinado. Ninguna situación que se presente en el medio pasa desapercibida en el desarrollo educativo de un país y por lo tanto configura el currículo.

Tratar el currículo educativo es un tema de múltiples aristas que debe contextualizarse a la luz de un fenómeno específico que permita comprender su incidencia en el desarrollo de un país, de una comunidad o de un centro educativo.

Groundy (1987) explica que el currículo no es teoría, sino práctica, por lo tanto debe ser acción, considera que el interés técnico nos dice cómo deben hacerse las cosas, mientras que el práctico muestra las acciones necesarias para lograr los objetivos planteados. Incluye como un aspecto valioso la necesidad de contemplar la diversidad del contexto en la planeación curricular porque existen muchos tipos de educadores y los valores de la sociedad en un momento pueden cambiar drásticamente entre una época y otra.

De acuerdo con Jonson (1967), citado por Kemmis (1988) el currículo es (...) “una serie estructurada de resultados buscados en el aprendizaje” y para Kearney y Cook (1969) “(...) todas las experiencias que el estudiante lleva a cabo bajo la tutela de la escuela”. Por lo tanto el currículo trasciende los programas de estudio o la praxis docente cotidiana y se acentúa en el desarrollo educativo fuera de los centros educativos.

Se auna a esta concepción la presencia de otras posturas derivadas de corrientes y pensadores que enfatizan algunos aspectos del currículo, cabe citar las siguientes:

Para *los sofistas* el desarrollo de ciudadanos prudentes y elocuentes del estado democrático, es decir, hay un acento nacionalista porque por medio del Estado el individuo alcanza su desarrollo pleno y contribuye al mantenimiento de la nación con su fuerza.

Pestalozzi, citado por Groundy (1987), establece que “(...) el currículo debe ayudar al desarrollo de personas capaces de contribuir a la creación de un nuevo orden social (p. 38). En Costa Rica este sentido curricular está poco desarrollado, aunque se enfatiza la situación económica, que también tiene relación con el orden social y que como se explicará más adelante tiene un vínculo directo con la organización de la familia.

El principal problema es que el orden social no está condicionado a la fuerza natural de la sociedad, sino que se encuentra supeditada a otros órdenes. El currículo actual en Costa Rica se avoca mayormente al desarrollo de destrezas intelectuales y mientras el individuo esté academizado se vuelve incapaz de actuar, porque la educación implica no ser revolucionario y más bien seguir modelos rígidos de actuación.

Herbar, citado por Groundy (1987) indica que “(...) el currículo permite el desarrollo de personas mantenidas por su valor intelectual para utilizar flexiblemente el saber” (p. 43) Esta postura enfatiza el carácter capitalista que puede adquirir el currículo, ya que se da un fuerte sentido al recurso humano como medio de producción.

Esta tendencia ha estado presente en los últimos tiempos cuando se habla de la presencia de las ideas como un valor agregado de las empresas y que las distingue del resto. La educación tendría que fomentar bajo este esquema la capacidad crítica y analítica de sus estudiantes, aspecto escasamente desarrollado en Costa Rica porque la educación es constructivista en su propuesta, pero tradicional en la práctica.

La noción de emplear el saber en forma flexible no está presente en todo momento, sobretodo porque se ve al currículo como un producto, es decir, el estudiante es al final de su formación

o proceso educativo un individuo capaz de hacer determinadas operaciones y para eso se integra a la fuerza productiva del país.

A pesar de esta situación, lo ideal es plantear una orientación curricular que se convierta en una herramienta, que por su estructura facilita el proceso de enseñanza aprendizaje, abandonando en definitiva una perspectiva de receta, evitando medir su alcance en término de resultados para fortalecer el verdadero conocimiento que puedan alcanzar los estudiantes.

De esta forma el currículo permite explotar las capacidades de los discentes y se concibe como un gestor del proceso, un actor perenne e indispensable, porque al final, los buenos o los malos resultados –no en términos de calificación- del proceso transforman su visión y le potencia para ser agente de cambio.

Cuando se menciona que el currículo debe ser un facilitador de la enseñanza, se refiere a la necesidad de generar conocimiento verdadero, es decir, el mejor estudiante no puede ser el que mejor repita la información proporcionada, debe ser más bien aquel que logre un desarrollo efectivo, realimentando su proceso con el desarrollo potencial promovido por el educador.

Perspectivas curriculares

Las perspectivas curriculares recogen los criterios básicos de organización y visión del currículo, concibiéndolo como un mecanismo de respuesta a los problemas que la sociedad experimenta en un momento dado. Debe considerarse que las perspectivas expuestas no son excluyentes y pueden modificarse con el paso del tiempo según los requerimientos educativos, económicos, éticos, culturales, políticos y sociales en general en un momento dado.

La perspectiva tradicional

Se refleja en la exigencia de las autoridades por estructurar la educación en grados académicos bien definidos y con planes, programas y contenidos totalmente establecidos. De igual manera se definen los criterios de evaluación establecidos a nivel nacional, de esta forma se evalúa a través de exámenes, trabajo cotidiano, trabajo extraclase, concepto y asistencia, retomando los porcentajes asignados a cada ciclo educativo.

De acuerdo con Torrey, citado por Posner (1998) “(...) la educación debía estar centrada en la transmisión de la herencia cultural (p. 50). Para lograr este proceso el discente tendrá que leer y “recitar” la materia para acumular conocimientos que fueran igualmente válidos para todos los educandos, ya que serían receptores pasivos de información.

Esta perspectiva busca que los estudiantes sean sujetos pasivos, se reduce la motivación al máximo a los estudiantes, lo que dificulta que aporten nuevos elementos y sean más participativos. Los docentes no tienen la obligación, por lo tanto, de incorporar estrategias innovadoras y atractivas en su planeación, que brinde a los estudiantes la oportunidad de aprender y conocer en una forma integral, evitando que el docente sea un simple trasmisor de información.

Perspectiva experiencial

La experiencia, parafraseando a Vygotsky, es el cúmulo de situaciones que el sujeto guarda en su memoria y le permite comprender su entorno. Se entenderá que aquellas experiencias significativas marcarán con mayor fuerza el desempeño del ser humano y que por lo tanto, todos los integrantes del proceso educativo tienen la obligación de fomentar este tipo de situaciones de aprendizaje.

Es inevitable la presencia de esta perspectiva en el desarrollo curricular, sin embargo, las condiciones y los recursos disponibles en cada caso contribuyen a incrementar la visión que cada uno posee. Esta perspectiva es común durante el desarrollo de las clases, ya que los estudiantes expresan situaciones ocurridas en su casa, con su familia, en un paseo, en años anteriores.

Los educadores, bajo esta perspectiva plantean algunos interrogantes iniciales según lo permitan los contenidos y las actividades programadas para ubicar al niño desde su experiencia cotidiana para llevarlo a un método más vivencial. Existe conciencia de la necesidad de aprovechar los elementos cotidianos para avanzar hacia estructuras mentales más complejas, que permitan las interrelaciones.

El manejo de la libertad es un aspecto muy interesante en esta perspectiva porque desde la administración-gerencia, se orienta el proceso en forma que los estudiantes y los docentes sean conscientes de la importancia de actuar correctamente y de estimular esa libertad con responsabilidad.

Es importante que los estudiantes trabajen en salones amplios, donde no es común la presencia de filas de pupitres y la maestra dictando o copiando sin interacción con los estudiantes. Debe brindarse una relación e interacción docente –estudiante horizontal, no vertical, de esta forma el docente se convierte en facilitador no en dictador, por eso se ofrecen mayores niveles de libertad.

La perspectiva por disciplinas

Esta disciplina es de fuerte aplicación en la actualidad, ya que buscan responder a una demanda específica del mercado. Es decir, por un lado se siguen los lineamientos y políticas oficiales y por otro se modifican y agregan disciplinas de acuerdo con las exigencias del momento, en lo que muchos consideran la ventaja competitiva y comparativa que se puede aportar.

De esta forma las necesidades fundamentales de la época enfatizan la necesidad de enseñar inglés y computación, ello implica invertir en laboratorios de cómputo que manejen estándares mínimos de calidad y actualidad, en cuanto al área de inglés lo que se pretende es desarrollar la enseñanza del idioma en todas sus dimensiones (lectura, escritura, audición, pronunciación, etc), que deviene en un incremento del tiempo que debe destinarse al idioma y modifica las jornadas de enseñanza que tradicionalmente las instituciones públicas han manejado.

La propuesta educativa del Ministerio de Educación Pública en el caso de Costa Rica, orienta el desarrollo por disciplinas en el manejo de un paquete de materias básicas que debe seguirse con programas educativos únicos que no consideran las diferencias del contexto en cada región. Esta es una de las mayores debilidades porque parafraseando a Kemmis (1988), la educación tiene esperanza de convertirse en agente de cambio en tanto la estructura se modifique para atender las diferentes necesidades de las comunidades educativas y que puedan proyectar sus alcances a los demás sectores que comprende la educación, eso sí, sin retomar la tendencia capitalista.

Recientemente las instituciones proponen incorporar cursos de arte y cultura general como parte de una formación más integral, que le permita al estudiante disfrutar más del proceso e identificarse con su yo.

Debe mejorarse el currículo, como una meta en procura de la calidad de la educación, porque no se cuenta con ventajas en cuanto a la implementación de los cambios curriculares y es innegable que deben planificarse y estructurarse de conformidad con una necesidad latente, al mismo tiempo debe informarse a los usuarios sobre las decisiones tomadas, para que la comprensión del proceso aminore la incertidumbre y la insatisfacción.

La evaluación del proceso en las áreas académica y administrativa debe desarrollarse a través de instrumentos de medición confeccionados por los docentes y el director, con el objetivo de incorporar los elementos más significativos y mejorar las deficiencias existentes. Este aspecto ha sido de suma importancia porque conocer y reconocer las situaciones que restan calidad al servicio que se ofrece es el primer paso para lograr cambios.

Desde luego la percepción del proceso global, tiene en cuenta consideraciones del currículo visto como un proceso continuo de mejoramiento y de respuesta a las necesidades sociales en todos los ámbitos.

Perspectiva conductista

Esta perspectiva se aplica en gran medida en el sistema educativo costarricense, porque no existe un margen de flexibilidad en la toma de decisiones, por la incorporación de todos los actores, se percibe en los estudiantes un estancamiento y una severa falta de integración de conocimientos, lo cual los lleva a cuestionarse sobre la necesidad de recibir determinadas

materias, entonces es difícil darles la oportunidad de escoger las disciplinas, de todas maneras las decisiones son consultadas y valoradas en el marco del bienestar para todos.

Al mismo tiempo, resulta complicado medir realmente que desean aprender los estudiantes porque a pesar de la necesidad de individualizar el currículo, las necesidades, gustos e intereses pueden ser tan diversos que se haría imposible encontrar un punto de equilibrio entre todos los estudiantes y se pierde la aplicación en la vida actual y en el desarrollo de las habilidades que los estudiantes poseen.

La educación costarricense ofrece un núcleo común (idiomas, ciencias, estudios sociales, español y matemáticas) pero lo fortalece con áreas de desarrollo individual-grupal como los clubes (teatro, danza, música, deportes), que son seleccionados por cada estudiante de acuerdo a sus necesidades, habilidades y preferencias.

Una seria debilidad es que el sistema conductista se enfrasca en el manejo del grupo y la búsqueda del orden, el silencio y mucho trabajo como principios rectores del proceso, aunque al final el sujeto cognoscente no se desarrolle integralmente.

Perspectiva cognitiva

Su énfasis está dado en función del desarrollo de ideas y parte del criterio de Platón, citado por Posner (1998) quien enuncia que el aprendizaje “(...) es recolectar y la recolección es búsqueda y descubrimiento de ideas innatas, seguidas por la construcción” (p.65). De esta manera, el tiempo que el docente dedique a la contemplación y a la organización de sus ideas es sumamente valioso.

Para este enfoque es sumamente importante la manera en que el ser humano aprende y procesa la información, por eso se habla de ideas, es decir, el pensamiento general que el ser humano concreta en un hecho o suceso aprendido.

Se completa la postura con la propuesta de Aristóteles, sobre el ocio en educación, según Orozco (2007) como “(...) una estrategia al servicio de los estudiantes para comprenderse y encontrarse consigo mismos, lo que les permite apropiarse de su entorno y asumir a su manera las situaciones cotidianas, aportando su propia interpretación (p. 8).

Los tipos de currículo

El currículo es, como se ha descrito hasta el momento, una manera de concebir la educación y orientarla hacia la consecución de determinadas metas. Partiendo de este criterio se entenderá que el currículo adopta diferentes énfasis para consolidar su función social. Así se habla del currículo oficial, operacional, oculto, nulo y extracurriculo. Se describirá a continuación cada uno de ellos, prestando atención a la inclusión de la familia que se despliega en cada caso.

Currículo oficial

Tradicionalmente se le vincula con los planes y programas educativos, porque comprende los objetivos, guías curriculares y áreas académicas que se pretende desarrollar y que sirven de fundamento para los docentes y autoridades educativas.

Ciertamente aunque su aporte concentra criterios específicos de enseñanza, abandona la participación de la familia, lo que reduce el alcance y aplicación de los objetivos en un plano más cotidiano. Frecuentemente la familia de los estudiantes externa su preocupación porque los párvulos se muestran herméticos a preguntas relacionadas con el trabajo que efectuaron en

clase, durante la jornada escolar. Esto se debe a que o bien la familia no tiene el mismo nivel de escolaridad y no comprende el proceso o que no se han involucrado lo suficiente en la actividad educativa porque el currículo oficial no sostiene políticas claras de inserción.

La política educativa de Costa Rica plantea en el documento Los temas transversales en el currículo costarricense (2004) la interacción entre el currículo implícito u oculto (relación docentes-alumnos, aspectos administrativos, autoridad y poder) y la transversalidad, apuntando que “(...) con frecuencia el currículo implícito contribuye a distorsionar las intenciones educativas más explícitas llegando a desnaturalizarlas por completo” (p. 14).

Se entiende entonces, que existe un alto grado de incoherencia entre las acciones que se realizan dentro del centro educativo y las que se practican en el hogar. Todo esto reduce el impacto de la educación en la sociedad y pone en entredicho las funciones del proceso educativo y de la familia porque ninguna se desarrolla plenamente.

Para lograr avances significativos, tendrá que desarrollarse en forma humana y pertinente una serie de compromisos asumidos por todos los administradores educativos que comprenden desde el Ministro de Educación pública, los directores regionales, asesores supervisores, directores de todos los niveles de enseñanza y sin duda a los docentes.

La gran interrogante que queda por responder aún es ¿cómo lograr la integración de la familia en el currículo oficial si se habla de transversalidad como si fuera un fenómeno ajeno a la familia y a la educación?

Se han realizado esfuerzos por solventar la situación pero han sido poco provechosos, bien sea porque no se emplean los mejores canales de comunicación o porque se limita la participación de la familia sin hacer conciencia sobre la importancia de su aporte.

Currículo operacional

Representa la práctica cotidiana que el docente ejecuta en el aula, por eso incluye los contenidos, pero ante todo los resultados de aprendizaje que exigen de apoyo pedagógico y didáctico, siendo que el valor del currículo se traduce en el nivel de aprendizaje y conocimiento alcanzado por los estudiantes.

Debe considerarse además, que es precisamente el currículo operacional el que expresa las diferencias contextuales de los estudiantes porque el educador tiende a ajustar sus contenidos y experiencias a las de sus estudiantes.

Es importante señalar, que si bien como se describió anteriormente el currículo oficial costarricense, no plantea con claridad las estrategias de inserción familiar en el proceso educativo, el currículo operacional si puede lograrlo, siempre y cuando exista la voluntad del docente y los administradores educativos y curriculares para lograrlo.

Por lo tanto, es evidente que se pueden desplegar al interior de los centros educativos diferentes acciones que acerquen a las familias al proceso, sin que esto lesione las estrategias de aprendizaje. De lograrse, se romperá el temor y el mito que invade a las familias porque generalmente cuando son convocados al centro educativo esperan recibir “malas” noticias o quejas de las educadoras sobre el desempeño o conducta del estudiante.

Currículo oculto

Enfatiza la formación general del ser humano en temas como sexualidad, autoridad, relaciones sociales, entre otros. Es lo que comúnmente se denomina formación para la vida, lo que permite a las personas comportarse de acuerdo con los criterios sociales definidos y aceptados.

Es evidente bajo esta conceptualización que el ser humano requiere de una formación integral y que sería vano pensar que los centros educativos son vitrinas exclusivas del conocimiento formal, pensando que su función principal es el desarrollo técnico de las personas, cuando en realidad los principios éticos y morales son parte de su diario quehacer.

De igual manera, está claro que la formación de esos principios y valores no la adquiere el ser humano hasta que se integra al sistema educativo formal, sino que desde que nace su familia, el entorno al que pertenece y las condiciones sociales en general que se producen en un momento dado son los primeros hacedores de hábitos y costumbres, por lo tanto la formación y preparación que deben recibir los padres debe avocarse a los primeros años de vida de sus hijos, logrando un cimiento firme y coherente con la institución educativa para que el esfuerzo compartido sea la clave en procura de mejores ciudadanos y que los esfuerzos de formación sean antes que los de prevención y corrección de situaciones sociales antagónicas.

Currículo nulo

Se refiere a los temas de estudio no enseñados o si se quiere a las áreas que el currículo no contempla. Se entenderá que el currículo siempre está definido por criterios económicos y políticos y que las materias incorporadas dependen tanto de las exigencias de producción como de los intereses de unos cuantos por favorecer sectores específicos.

Si se toma en consideración este planteamiento, se comprende con facilidad por qué la familia de los educandos no es uno de los objetivos prioritarios en el currículo costarricense. Parafraseando a Freire (1970) sobre la pedagogía del oprimido, haciendo referencia a la lucha de clases y la manera en que la educación oprime al ser humano, sus intereses y emociones, se comprenderá que no es conveniente la clase política integrar a la familia al proceso educativo, porque siendo la educación un recurso alienante el lema “divide y vencerás” será la mejor manera de mantener el “orden” social a criterio de algunas clases y sectores de la población nacional.

Anular a la familia ha sido entonces la principal arma al servicio del Estado para mantener su condición feudal y aprovechar el caos social como una cortina de humo para generar acciones estatales “de mejora” para la población en riesgo social.

El extracurrículo

Incluye actividades que no obedecen a asignaturas contempladas en el currículo oficial, pero que contribuyen al desarrollo de destrezas y habilidades de los estudiantes. Una vez más es necesario plantear la posibilidad de incorporar a la familia en este tipo de procesos. Ciertamente siempre requiere de organización, planeación y aprovechamiento del tiempo, pero, no significa que no se pueda lograr.

Es indispensable bajo estas condiciones conocer y analizar las necesidades educativas de los padres y los estudiantes para sacar provecho a sus intereses ya que en el contexto actual la presencia de la familia en los centros educativos es escasa y la solución de situaciones conflictivas tarda mucho tiempo en llegar porque se realizan esfuerzos aislados.

Resulta interesante entonces, cuestionar la acción extracurricular que desempeña el Ministerio de Educación, ya que la propuesta del calendario escolar incluye múltiples actividades para celebrar semanas de la salud, de los recursos naturales y los efemérides que de ley se establecen, pero a la familia se le dedica una semana de “Integración Familiar”, que se anuncia mágicamente pero que se reduce a eso, a una semana y resulta que la familia de los estudiantes está con ellos todos los días del año.

Elementos del currículo

Como un cuerpo integrado de intencionalidades, el currículo está conformado por elementos bien definidos que indican la manera en que busca responder a la sociedad

Los elementos curriculares aportan una visión integral de la sociedad al presentar las diferentes interacciones entre los actores y su entorno. Chévez (2003) integra los elementos que forman parte del currículo. De inmediato se muestra una breve descripción de los elementos curriculares en el Centro Educativo Bilingüe Isaac Phillipe.

Elementos generadores

Comprenden a los alumnos, padres, docentes y otros miembros de la comunidad. Representan uno de los núcleos del proceso porque hacia ellos se dirige y ellos plantean las demandas que dinamizan el sistema.

Docentes

Los educadores se desempeñan como facilitadores porque son el recurso humano que plasma el currículo, por lo que se definen como el componente operativo inmediato, ya que toda la estructura curricular sería inútil sin los educadores.

Existen algunas restricciones originadas en el sistema de evaluación que condiciona el desempeño de los educadores por los exámenes escritos ya que los estudiantes deben memorizar algunos conceptos y esto por más actividades que se intente desarrollar, siempre se convierte en un factor contrario a la meta de excelencia y calidad que se persigue.

Para lograr un desarrollo curricular pleno tienen que ofrecerse a los educadores diferentes alternativas de trabajo que les mantengan actualizados y les permitan ser agentes de cambio social. En los últimos años se trae a colación en la agenda educativa el tema de la formación de los docentes en las universidades y se plantea la necesidad de coordinación entre el Ministerio de Educación Pública y las instituciones de enseñanza superior, con el afán de efectuar acciones paralelas y coincidentes con las exigencias del entorno.

Estudiantes

Los estudiantes son los receptores del proceso educativo, el sistema les ofrece formación de tipo académica y ética ó moral, en el entendido que es necesario que adquieran buena disciplina y trato agradable entre ellos y con los docentes. De igual forma la currícula propone un desarrollo integral que estimule la creatividad, el deporte, el arte y la construcción de su propio conocimiento.

Por esas características es que a pesar de las limitaciones –sistema de evaluación, recursos, etc.- son agentes dinámicos del proceso y capaces de expresar sus propias ideas, al mismo tiempo que juzgan la labor del docente y aportan nuevas ideas.

Debe considerarse también, que los estudiantes fomentan el autoaprendizaje en tanto los educadores les brinden experiencias significativas y los estimulen a pensar más y en diferentes direcciones.

Los estudiantes del siglo XXI son más exigentes y concientes de sus necesidades, por lo tanto, el empleo de recursos tecnológicos y multimediales se hace indispensable en procura de captar su atención y provocar un ambiente de aula atractivo, que los estimule a aprender y crear conocimiento.

Los padres de familia

Por las características de la familia actual, particularmente respecto a los trabajos que desempeñan los padres de familia, es comprensible que en muchos de los casos su función se limite a ser proveedores de materiales educativos y de sustento a los estudiantes.

Para lograr su participación es necesario promover diversas actividades: Feria Deportiva, Feria Intercultural, Festival Musical, etc., que busquen integrar a las familias, sin tener que recurrir a la congregación de padres solamente para transmitir información administrativa.

Por otra parte, es necesario que se convoquen algunas reuniones y actividades extracurriculares a otro nivel, para intentar fortalecer el núcleo familiar, aunque claro está, siempre existen dificultades para lograr la integración plena y es precisamente en este sentido que las instituciones educativas tienen la obligación de desarrollar estrategias pertinentes.

El Contexto sociocultural

Se relaciona con todas las situaciones que se presentan en el entorno y que tienen incidencia directa en el comportamiento curricular, porque genera las demandas. Como es de suponerse tiene un impacto directo y complejo porque conjunta una serie de variables.

Dentro de este contexto la presencia de los tres actores lleva de inmediato a pensar en el medio, es así como se vislumbra una sociedad altamente materializada, en que las personas se miden en función de sus recursos y bienes materiales.

Esto ha obligado a las familias de los estudiantes a pensar en una formación académica que faculte a sus hijos en áreas como el inglés o la computación, que les permita ser aptos para cumplir con las exigencias que la sociedad plantea.

En otro orden, es también evidente que la sociedad requiere una fuerte dosis de valores, que resalte al ser humano como tal y no por factores económicos, este es uno de los grandes retos para la educación nacional.

Contenidos

El sistema educativo costarricense desarrolla los contenidos temáticos propuestos por el Ministerio de Educación, sin embargo, la profundidad con que se abordan depende de las estrategias docentes que se empleen.

Los contenidos son el marco de referencia del educador para optar por un perfil educativo congruente con las demandas del momento. A partir de los contenidos el docente estructura su clase promoviendo acciones didácticas y pedagógicas consistentes.

Una de las mayores debilidades de los contenidos, es que se han convertido en una camisa de fuerza para los docentes, porque salirse el esquema propuesto es sinónimo de desacato, mala planificación, pérdida de tiempo, desorden, falta de seguimiento a las políticas educativas y en general un caos; aunque el caos se genere al final por la incapacidad que tienen los estudiantes para aportar ideas racionales y críticas en su vida cotidiana.

Evaluación

Es presentada por Chévez (2003) como “el logro de los objetivos propuestos” (p. paralelamente debe realizarse un análisis y retroalimentar el proceso curricular. Debe evaluarse no solo el producto, sino también el proceso, la auto evaluación y mutua evaluación, por lo tanto una reflexión sobre su propia práctica curricular”

Esta definición debe abordarse desde dos perspectivas: la evaluación a los estudiantes y la institucional en procura de mejorar el desarrollo curricular. Por participar de un sistema de educación tradicionalista –de acuerdo con las políticas que dicta el MEP-, los centros educativos del país aplican la evaluación sumativa y se desempeñan bajo los mismos criterios del ente rector.

Este ha sido uno de los mayores obstáculos en el desenvolvimiento del estudiante, porque aunque se busquen clases dinámicas, participativas y motivadoras, al final el objetivo parece ser el mismo: preparar a los estudiantes para una prueba escrita y memorística.

Esta situación incide fuertemente en el desarrollo curricular porque los padres de familia juzgan al docente en función de cuántas páginas se copian o de cuántas hojas de práctica se

dejaron y entonces el estudiante no puede –porque no se le brinda el espacio- crear su propio conocimiento.

En la gran mayoría de las instituciones educativas de Costa Rica, la evaluación institucional no se desarrolla ampliamente, quizás porque no exista la voluntad, tal vez porque no hay mecanismos de mejoramiento directo y efectivo, entonces, evaluar por evaluar sería una acción sin sentido.

Precisamente es en este apartado donde la innovación encuentra su punto culminante como un proceso de cambio constante y reorientación de los procesos en forma integral, facilitando al estudiante las herramientas e instrumentos para convertirse en un ser íntegro.

Por otra parte, las instituciones deben conjugar la propuesta curricular oficial con las orientaciones que en forma autónoma se plantean, por lo tanto debe “leerse” con detenimiento la realidad imperante y establecer con claridad el rol y las funciones de los diferentes actores para alcanzar los objetivos propuestos.

Fuentes del currículo

El currículo educativo parte de una o varias propuestas epistemológicas para nutrirse y definir con claridad el tipo de ser humano que se desea formar en los centros educativos. De esta manera el currículo se origina en varias fuentes, a continuación se detalla cada una de ellas.

Fuente Psicopedagógica

La práctica docente demuestra que se entremezclan diferentes elementos de los exponentes de esta corriente, es así como se presenta una búsqueda constante por lograr el aprendizaje

significativo, en el sentido de lograr que el estudiante no repita la información que se trasmite, sino que pueda formar su propio conocimiento.

De igual manera se pretende ampliar la visión del estudiante en términos del alcance que tiene su desarrollo, es decir, no se forma al estudiante para un examen, al contrario, se busca como plantea Stenhouse, autor citado por Posner (1998), “(...) que el estudiante aprenda el mundo, no que lo repita” (p.27). Este desarrollo permite formar estudiantes más críticos, independientes y capaces de aceptar las diferencias respecto de los criterios de los demás, sean docentes o compañeros.

El intercambio entre docentes y estudiantes busca por lo tanto avanzar hacia estructuras mentales cada vez más complejas con la dificultad que no todos los docentes de los diferentes centros educativos creen en los procesos y tienen la sabiduría y la paciencia para esperar los resultados, sino que se avocan más bien al producto: buenas calificaciones, este es un planteamiento que también menciona Orozco (2006), quien hace notar “(...) el fuerte sesgo que existe entre las acciones que se promueven en el aula y las debilidades del proceso de evaluación” (p. 12).

Esta concepción ha limitado en gran medida la consecución de otras metas, no sólo de orden académico, sino de promover el desarrollo de las habilidades de los estudiantes.

La fuente epistemológica

Esta fuente se encarga de demostrar como se ha transformado el proceso científico para concretarse en conocimiento válido. Es así como de acuerdo con Neida (1989) y su obra

relacionada con las fuentes del currículo “(...) la ciencia actual se caracteriza porque las teorías están en perpetua revisión y construcción” (p.52).

En la práctica esto no se hace evidente en los centros educativos del país porque en algunos casos los docentes prefieren quedarse con el conocimiento del libro de texto y no profundiza en la temática, esto se debe en gran parte a la carencia de actualización motivado por la falta de amor a la lectura o el regreso a la universidad.

Otro aspecto que merece la atención es lograr metodologías que no sigan reglas fijas, ordenadas y universales. La ausencia de creatividad se debe en parte al facilitismo y conformismo del docente y en otra es reflejo de la percepción de los padres de familia que la mejor educación es la que forma “soldaditos” y máquinas de conocimiento, no seres humanos socializadores, por esta razón, es difícil pretender una metodología que reduzca el uso de los cuadernos o de los textos.

Otro elemento que coadyuva al proceso ha sido el aporte docente en la construcción de nuevo conocimiento, los docentes de I ciclo en algunas ocasiones han expresado la dificultad de generar una clase participativa, porque los niños a esta edad, afirman, no han desarrollado la capacidad crítica y otros se muestran muy tímidos y distraídos. En el caso de los estudiantes de II Ciclo, se aprecia un incremento significativo en su capacidad de crear y moverse hacia otras esferas del saber.

La fuente social

Responde a las demandas de la sociedad en todos sus órdenes: moral, desarrollo de capacidades, cultural, conocimiento, etc.

En este sentido la educación costarricense intenta apearse a este tipo de demandas, que como se ha explicado en la visión del contexto son muchas. Para lograrlo se ofrecen actividades de convivencia social y familiar, que permitan un intercambio efectivo y constante entre los docentes, los padres y sus hijos. A pesar de ello existen limitaciones del tiempo y la falta de seguimiento a la acción desarrollada por los padres de familia, resta impacto al aporte de la escuela.

En el área académica se da énfasis al inglés, a la formación de valores y al desarrollo de la informática como instrumento de trabajo; situación que no es nueva, partiendo de las demandas que surgen de los estándares internacionales de calidad y competitividad.

La familia

La familia ha sido históricamente una de las principales instituciones sociales capaz de legar al ser humano su estilo de vida, definiendo sus valores, principios y desempeño en la vida cotidiana.

Tradicionalmente la familia se ha observado como un elemento nuclear de la sociedad constituido por padre, madre e hijos, lo que trae consigo la perspectiva legal y civil del matrimonio como fuente de integración de los seres humanos, que además de garantizar la procreación tiende a estructurar la manera en que los individuos se organizan para subsistir.

No es por casualidad que Gerald (1973), describe siete funciones básicas de la familia: “(...) económica, dar estatus al ser humano, educación, formación religiosa, recreación, protección y afecto” (p. 221).

Se desprende de estas funciones una serie de responsabilidades inherentes a la familia, sin embargo, en primera instancia debe aclararse que el concepto de familia ha evolucionado significativamente y antes que concebirla como los progenitores y su descendencia, hoy más que nunca debe pensarse en todos los miembros que en mayor o menor grado de consanguinidad viven en un recinto compartido. Lo anterior porque en relación directa con el número de divorcios y la presencia de las madres jefas de hogar, los discentes de todos los niveles carecen de la figura paterna per se y esto provoca o debería provocar una revolución educativa en función del esquema ético y funcional que la familia ofrece a sus educandos.

Precisamente las funciones de la familia que se han citado evidencian la complejidad que representa tratar este tema en un contexto propio del siglo XXI caracterizado por el cambio acelerado y la acción del ser humano en todos los ámbitos tendiente a aprovechar las condiciones del momento sin pensar en el mañana.

En este sentido, la función económica afirma la necesidad que tiene el ser humano de subsistir, sobretodo porque en sus primeros años de vida requiere de un trato especializado que permita desarrollar sus quehaceres vitales en forma independiente. Para lograrlo la familia le provee alimentación, abrigo, vivienda y conforme crece podría proporcionarle la formación básica requerida para desempeñar un oficio o profesión que garantice su subsistencia en forma permanente.

La edad en que una persona logre autosatisfacer sus necesidades varía significativamente de una familia a otra, pero se relaciona con ello las actitudes y aptitudes que la familia haya estimulado en el individuo, en tanto, solamente puede orientarlo al futuro definiendo condiciones propias que garanticen su bienestar permanentemente.

Debe considerarse también que la condición de independencia de un miembro en cualquier familia obedecerá a la condición económica de la familia y a la necesidad que demande en procura de la subsistencia de todos sus miembros, de ahí, que en la actualidad en Costa Rica, se presente un aumento significativo en la cantidad de estudiantes desertores que abandonan sus estudios por dedicarse a trabajar para dar soporte económico a sus familias.

El rol de estatus que la familia cumple se orienta a formar rasgos precisos en el ser humano, sobretodo porque la familia es el primer puente que tiene el individuo para conocer su entorno, es decir, la familia fomenta una expectativa en sus miembros para definir su acción en la sociedad y su quehacer y estilo de vida.

La responsabilidad educativa de la familia es posiblemente una de las más significativas, ya que la familia le provee al ser su marco ético, comportamental y cultural. Con frecuencia los educadores manifiestan que los educandos son reflejo del hogar, precisamente esta afirmación es la que caracteriza esta función formativa, en tanto las conductas y manera de afrontar la cotidianeidad con sus hábitos está dada por la definición de límites que se recibe en el seno familiar.

Cabe anotar, que la familia nunca deja de educar a sus miembros, porque es un filtro entre los fenómenos del contexto y sus integrantes, porque a través de la percepción que se obtenga se define una postura frente a ellos.

De igual manera esta función es de suma importancia para el sistema educativo, ya que se entiende que no puede ejecutarse acción alguna que no requiera de la coordinación entre los centros educativos y la familia. Cuando esta situación no se presenta es evidente que los esfuerzos entre unos y otros se desvanecen fácilmente, porque en términos educativos el ser humano se desenvuelve en dos contextos bien determinados, su hogar y la institución.

Cuando alguna de las dos partes se aleja del proceso los resultados dejan de ser alentadores y la formación del ser humano se enfrasca en la adquisición de conocimientos, dejando de lado el aprendizaje para la vida.

La función religiosa acentúa el carácter formador de la familia en la definición de esquemas básicos de ideas y costumbres que la persona adquiere en la vida. Las diferentes tendencias religiosas que surgen en los últimos veinte años, colocan en la agenda nacional temas como el aborto, la aceptación de procedimientos médicos como las transfusiones de sangre y la vacunación. Aunado a esto se evidencia un crecimiento importante de sectas religiosas y satánicas que desvirtúan los valores cristianos, específicamente estos, por tratarse de las creencias de la mayor población costarricense.

Las prácticas religiosas también se han modificado sustancialmente en la celebración de matrimonios religiosos, la celebración de sacramentos o incorporación a una iglesia que reconozca a Dios como parte de la integridad del ser humano. No se puede afirmar que haya

crecido el ateísmo, pero es evidente que un porcentaje importante de creyentes- independientemente de su credo- profesen con palabras, pero no con acciones y menos con asistencia efectiva en las celebraciones religiosas, su fe y adherencia a Dios.

Esta realidad es consecuencia de la desatención que la familia brinda al tema y más aún, de la pérdida de sentido que adquiere la religión en la sociedad actual, por darle énfasis al desarrollo económico y productivo. La necesidad de creer en un ser supremo y llevar una vida acorde con los principios religiosos se construye en el seno de las familias, nunca podrá ninguna institución religiosa superar este fenómeno, porque las personas se congregan por su decisión hasta que tienen un nivel de independencia que les permita tomar decisiones al respecto, mientras tanto, es la familia quien lleva al individuo al grupo religioso que estime pertinente.

Por último, en relación con esta función, pero no menos importante, la religión es un reforzador de las conductas, valores y principios que la familia pretende heredarle al individuo, de manera que su inclinación religiosa obedece a ese esquema general en que se intenta ubicar a una persona, particularmente en sus primeros años de vida.

La responsabilidad de recreación que la familia aporta al ser humano es trascendental en tanto le permite a las personas interactuar con los miembros de su estirpe en condiciones más libres, fomentar el diálogo y la comunicación así como la sana convivencia. A través de encuentros menos formales en los que se definen mecanismos de conducta y comportamiento específico, cada vez que una familia toma el tiempo para desarrollarse en actividades menos cotidianas, se entiende que pueden liberar tensión y al mismo tiempo externar gustos y preferencias, en tanto la elección de una actividad u otra permite la atención a la diversidad y canaliza la energía en

forma positiva, ya que los miembros de la familia aportan a la actividad y ponen su tiempo al servicio de los demás.

Debe tenerse presente en este sentido, que la situación económica tiene un fuerte impacto en el acceso a las actividades recreativas de la sociedad en general y de la familia en particular, por lo tanto, por ser un bien suntuario, la recreación y el esparcimiento se encuentra en los últimos lugares de la escala de necesidades de las familias. Esto trae como consecuencia el deterioro de la salud mental de las personas, un fuerte estrés social y emocional, la presencia de la rutina y la pérdida de convivencia en espacios que trasciendan el espacio del hogar.

Las funciones de protección y afecto están altamente entrelazadas, la seguridad que la persona desarrolla al sentir que siente respaldo de su familia la manifiesta en sentimiento de protección. En los últimos tiempos esta acción ha sido cedida por parte de la familia a otras entidades o a terceras personas, ya que la incorporación masiva de las madres a la fuerza laboral ha modificado drásticamente el esquema familiar y adquieren auge las guarderías y las empleadas domésticas como responsables de los infantes.

La incapacidad que experimentan las personas para demostrar afecto obliga a los especialistas a revisar la situación de la familia. Considerando que el tiempo que comparten los miembros es muy reducido en comparación con la realidad de 20 años atrás, se entiende que el mismo desarrollo de la tecnología haga que las personas se comuniquen más por correo electrónico, teléfono o mensaje de texto, lo que resta la transmisión y el intercambio de emociones.

Esta situación genera un grave problema para la sociedad, porque existe un descontrol acelerado de emociones en personas de todas las edades, lo que incrementa la violencia

doméstica y foránea, la inseguridad, la delincuencia y limita en exceso el alcance de la satisfacción personal de los individuos al carecer estos de mecanismos efectivos de comunicación, tanto verbal como averbal.

En el ámbito afectivo, está claro que todas las personas requieren de estimulación para manifestar sus sentimientos y ser capaces de demostrar alegría, tristeza, criterio, asumir posiciones y defender sus creencias. Todo esto se relaciona con la función de afecto que logre canalizar la familia, en tanto el individuo es capaz de contextualizar sus acciones y manejar su conducta en forma paralela con sus sentimientos.

De la mano con estas funciones, surge el tema del ejercicio de autoridad en la familia, hasta el siglo XX era ejercida en forma casi exclusiva por los padres de familia, los varones tenían el poder para castigar y corregir a los hijos a su conveniencia y siguiendo el criterio único del progenitor, lo que derivó en un sistema familiar totalmente patriarcal.

A finales del siglo XX y en absoluto posicionamiento durante el siglo XXI, se identifica un sistema altamente matriarcal, particularmente por la presencia de madres solteras y el crecimiento abrupto de hijos que no son reconocidos por sus padres. Se concibe aún así, que podría presentarse un sistema igualitario en aquellos casos en que la familia todavía cuenta con la presencia de ambos cónyuges.

Existe también otro fenómeno que en función de la autoridad no puede pasar desapercibido: la conformación familiar derivada de la unión de personas que antes habían formado una familia y por lo tanto ahora reúnen los hijos de un matrimonio con los del otro y continúan con la incorporación de los nuevos hijos producto de esa nueva relación. En términos de autoridad es

muy difícil para los párvulos determinar esquemas de autoridad y sobretodo de seguimiento de órdenes porque no existe un vínculo sanguíneo ni afectivo real entre los miembros de estas familias. Está demás mencionar que esta situación dista lo suficiente de la familia nuclear que se visualizó como ideal años atrás y que hoy, más que nunca es sólo un mito.

A pesar de todos estos cambios, es innegable que la familia sigue siendo indispensable para la sociedad porque no existe ni existirá institución alguna que forme al individuo en tantas áreas como lo hace el hogar. Ciertamente su configuración ha cambiado significativamente, pero aún sigue vigente su soporte en valores, ética, a nivel legal, político y económico.

Deben revisarse muchos temas en el ámbito familiar que representan cambios profundos en los parámetros sociales de concepción familiar, particularmente porque se trata ampliamente el tema de los matrimonios homosexuales, como un estilo de vida más y aquí el trasfondo incluye la presencia de hijos en estas relaciones, bien sea por adopción o porque exista un acuerdo de concepción entre las parejas.

Este tema representa un tabú social y un estigma de gran alcance porque, considerando una vez más los criterios religiosos, la unión de personas del mismo sexo no ha sido avalada en ningún momento por entidades religiosas. En el caso de Costa Rica, la oposición directa e inmediata de la Iglesia Católica es fiel reflejo de esta situación.

Queda claro a partir de este tipo de situaciones, que no existe nada totalmente aplicable a la familia, porque se ha estructurado una gama tan amplia de situaciones de convivencia, que de ninguna manera al hablar de la familia podrá pensarse en la unión de personas que tienen vínculos sanguíneos y fuertes nexos de afecto y compromiso moral y social.

Lo que se mantiene con el paso del tiempo, según Lloyd (1975) es que “(...) la familia permite que el individuo se adapte a la estructura social en una relación funcional con los restantes miembros y con otras instituciones de la sociedad” (p. 295). Esta afirmación acentúa el valor que la familia tiene en la sociedad y resulta entonces irónico que sea la misma sociedad quien con su descuido permita el desvanecimiento de esta institución social.

Aún cuando la familia debe incorporar la gran diversidad de grupos de parentesco, la familia nuclear sigue planteándose como el modelo ideal para ofrecer al ser humano condiciones de seguridad personal y de desarrollo integral, lo que no significa de manera alguna que en la praxis cotidiana eso se cumpla cabalmente, porque siempre entra en juego la capacidad de coordinación y la disposición de los familiares para sacar provecho de su organización.

Justamente el tema de la organización y de la vida en familia en la sociedad actual, mundial, latinoamericana y costarricense ha obligado a las familias a modificar la cantidad de miembros que las integran. En el caso de los matrimonios el crecimiento de la inestabilidad en la relación de pareja y la fuerte tensión que viven los cónyuges, impide el disfrute de los hijos, en los otros casos, es decir cuando la progenie vive con el padre o con la madre por separado, resulta todavía más complejo lograr una organización de las funciones y de los roles que cada quien debe cumplir.

La definición de roles en la familia debería responder a su capacidad para lograr el máximo de satisfacción de necesidades de todos sus miembros, pero el medio demuestra que esta situación está muy clara en la teoría y es poco evidente en la práctica, las razones que generan esta situación son entre otras: la presencia de un marcado machismo en la distribución de las labores del hogar, la incapacidad de la sociedad para generar conciencia en la necesidad de

fomentar la capacidad de supervivencia de todos sus miembros allende a su género y el recargo de funciones que asumen las mujeres, ya que a pesar de laborar fuera de su hogar, siempre recae sobre ellas la atención de los hijos, la administración del hogar y los quehaceres domésticos de todos los miembros de la familia.

Debe entenderse también, que la configuración de la familia obedece a una necesidad social, según es parte del sistema capitalista que impera en la época, coincidente con las políticas económicas de occidente, de manera que el estilo patriarcal define la estructura que el individuo también tendrá en su lugar de trabajo, lo que deviene en una subordinación directa y constante del ser humano. La educación también refuerza esta situación al generar una dinámica de clase específica donde se definen las reglas y principios que ordenan las relaciones entre los miembros de un grupo. Se entiende entonces que la sociedad define esquemas micro y los traslada al resto de su sistema reconfigurándolos constantemente, ya que la sociedad ha dependido de la familia para organizarse, pero también la familia depende de las demandas sociales para formar a sus miembros.

Actualmente, sin embargo, la familia ha empezado a ceder frente al incremento desmedido de la información y el empleo de la tecnología. De esta manera se difunden ideologías múltiples en breves períodos de tiempo y se amplía y compite fuertemente con la estructura ética y social que la familia intenta transmitir a sus miembros.

La familia sigue siendo entonces, el principal agente de socialización que tiene el ser humano, porque reduce la visión individualista que podría asumir una persona, lo que trae consigo un marcado nivel de exigencia, poca tolerancia y altas demandas que limitan la sana convivencia de la humanidad en todo momento. Este tipo de situaciones se reflejan fácilmente en la

educación preescolar y se reducen durante la educación primaria, ya que la integración del estudiante en un entorno social lo obliga a mejorar sus hábitos y costumbres.

Currículo, educación y familia

La educación se fundamenta en el currículo como plan de trabajo y se evidencia y practica en la familia como primer agente de convivencia humana. Tal como se ha descrito previamente, en la actualidad hablar de la familia implica tratar a los seres humanos que comparten con el estudiante, más allá de su vínculo sanguíneo, lo que enuncia una clara relación entre el currículo, la educación y la familia, porque cualquiera de estos aspectos que no esté en forma pertinente lesionará la formación integral del ser humano.

A pesar de ser innegable la relación entre estos elementos, no han sido muchos, ni productivos los esfuerzos que se realizan por integrar a la familia, lo que en definitiva altera las acciones que se desarrollan en los centros educativos y en los hogares.

Para lograr que el currículo brinde un aporte significativo a la sociedad, debe convertirse en una manera de organizar las vivencias de los infantes en un marco de tiempo establecido, que lo obligue a generar cambios y reduzca la presencia de situaciones no deseadas, por lo tanto es indispensable que se forme al hombre integralmente, pero también que esa formación sea coincidente con las necesidades de la comunidad en la que vive, de ahí que la participación de la familia es indispensable para lograr este objetivo, porque la familia recoge las experiencias extra institucionales y las asume en la vida cotidiana.

Ciertamente el currículo actual en Costa Rica, el currículo oficial, está integrado por objetivos, contenidos, procedimientos, valores y actitudes y evaluación, lo que demuestra que el proceso

se concentra en el aula, abandonando el resto de actividades que el estudiante realiza. Esto conlleva a una seria dificultad para los educadores, al ser incapaces de fomentar aprendizajes significativos porque no pueden controlar el entorno inmediato del estudiante fuera de la institución, lo que se ha convertido en una queja frecuente en los últimos tiempos.

Debe aunarse a esta situación, que la presencia del cambio en forma acelerada y carente de discriminación, ha obligado a la sociedad y por ende a la familia a desvirtuarse, porque el tipo de ser humano que debe formarse debe tener altos niveles de conocimiento técnico, pero también, debería poseer una estructura ética y moral apropiada para las exigencias del sistema económico, pero difícilmente pueden lograrse ambos objetivos, porque siempre uno supera al otro y surgen así las subculturas de todos los niveles y áreas que se puedan pensar.

Ya ha citado Grundy (1987), que las instituciones educativas son fuente de reproducción social y que no se puede hablar de educación sin sociedad, pero debe agregarse que mucho menos podría tratarse la educación sin contemplar a la familia, porque tal como se ha insistido es la familia la que le proporciona al ser humano sus primeros encuentros y experiencias con el mundo.

Por su parte, el currículo según Arnesto y otros (1992), “(...) tiene por propósito central, el aprendizaje de nuevas conductas, experiencias o vivencias significativas por parte del alumno. Su fin se concretiza mediante la definición de objetivos, estrategias, evaluaciones y recursos” (p. 186). Citan más adelante los mismos autores que el currículo comprende entre sus elementos “(...) el rol del niño y del adulto” (p.188). Lo que hace evidente la necesidad de integrar a la familia al proceso educativo, porque el niño descubre el mundo a través de las experiencias de los adultos.

Se percibe, además, en función del tema educación, currículo y familia un fuerte criterio político, lo que hace que las decisiones se tomen al calor del ambiente político de un momento dado y la falta de interés y continuidad así como la rivalidad política saturan al sistema educativo de directrices, disposiciones y llenado de documentos, abandonando su objetivo real y fundamental: el ser humano.

Debe resaltarse aún así, que existe en América Latina la preocupación por mejorar los vínculos entre los centros educativos y la familia, lo que ha dado paso a diferentes acciones que abordan diversas áreas y temáticas, es valioso citar y resumir algunas de las experiencias desarrolladas en el continente, tal como se presentan en el siguiente apartado.

Experiencias de trabajo con la familia alrededor del mundo

Las experiencias que se describen brevemente en los siguientes párrafos brindan una perspectiva general, pero significativa, sobre las diferentes alternativas que se han propuesto en el orbe respecto a la participación de la familia en el proceso educativo y la importancia de construir un ambiente propicio para la incorporación y conjunción de esfuerzos en beneficio de los estudiantes.

Cursos comunitarios

Es una estrategia implementada en México para ofrecerles a los estudiantes de comunidades rurales la posibilidad de acceder a la educación. Para operacionalizar el programa se cuenta con la ayuda de estudiantes de educación que formulan y preparan el material necesario para trabajar con los niños.

La inserción de la familia estaba garantizada por la necesidad de suplir de materiales y equipos a los centros educativos, lo que permitió la participación de la familia para suplir esas necesidades, pero también, logró que las familias acompañaran a los estudiantes en estos procesos de aprendizaje.

El programa a resaltado la importancia de insertar a la comunidad y en forma directa al lograrlo está en condiciones de introducir a las personas que por su grado de consaguinidad o afinidad pertenecen al entorno inmediato del estudiante.

Estudio sobre la repetición en la escuela primaria

La repetición escolar ha sido tradicionalmente una de las mayores problemáticas de la educación, en tanto es un fenómeno académico y social de gran magnitud por la brecha que se crea entorno a los estudiantes que repiten, porque es un estigma educativo que no se ha podido superar aún en pleno siglo XXI.

El estudio se desarrolló en tres latitudes diferentes Honduras, Kenya y Nepal, reflejando en todos los países, que la familia acepta las decisiones de la escuela, por lo tanto, la incapacidad para frenar los vicios del proceso es la que provoca la situación de repitencia. Esta situación se vincula directamente con la condición socioeconómica de la familia en la medida que se brinda apoyo a las labores educativas en el hogar.

Educación y construcción nacional en Israel

Este programa se desarrolla en Israel y enfatiza la importancia de incorporar a la familia en el proceso educativo, porque permite:

1. Prevenir problemas en el desarrollo del niño.
2. Ofrecer asesoramientos a las familias que tienen problemas en su interacción por medio de rehabilitación.
3. Enseñar técnicas y habilidades a la familia que fomenten la motivación por el estudio y controlen el comportamiento del estudiante.

Junto a estas acciones se desarrollan estrategias específicas para que las familias compartan sus experiencias para que tengan alternativas en la resolución de problemas.

PECE en el País Vasco

El PECE es un programa de estimulación para los centros educativos que se desarrolla en España desde los años noventa. Es una alternativa de integración para las familias al sistema educativo, logrando el desarrollo de habilidades de los padres y familiares de los estudiantes en general, pero ante todo trabaja en la prevención de situaciones de riesgo social porque se enfatiza la necesidad que tienen los hijos de ser escuchados por sus padres, aspecto que es guiado a través de talleres en los que las familias reducen aquellas situaciones que obstaculizan la comunicación.

El programa también pretende que los miembros de la familia se comprendan a sí mismos y a los hijos que conviven dentro de ella, tendiendo claridad de su compromiso y rol en la vida de la progenie.

El trabajo realizado ha sido ampliamente exitoso porque le ha permitido a las instituciones educativas conformar un equipo de docentes y especialistas capacitados para responder a las demandas de la familia, pero no sólo dentro del contexto escolar sino también fuera de él.

*Seminario sobre participación de los padres de familia y de la comunidad
en la educación infantil temprana.*

Este seminario se desarrolló en Cartagena, en el año 2000, fue promovido por la sociedad holandesa y su objetivo era analizar la participación de la familia en el proceso educativo, por lo que el análisis comprendía a América Latina y Europa.

Se concluyeron diversos aspectos de la temática, entre los que cabe mencionar:

1. La familia es un marco de referencia para la organización social y en América Latina, así como en el resto del planeta existen muchas formas de expresión familiar de acuerdo con los contextos sociales.
2. Es necesario establecer el programa de planificación familiar pero debe prestarse atención a la sensibilidad cultural y las políticas nacionales de cada país, para que las acciones programadas sean efectivas en el largo plazo.
3. Los futuros padres pueden ser muy bien preparados para sus papeles a través de programas específicos en el currículo formal y por medio de actividades de cuidado en función de los niños y adolescentes.

En general en el seminario se resalta que la desintegración familiar es la principal causa del caos social en todas las áreas: económica, social, política, ambiental, etc. Lo que refuerza la necesidad de integrar a la familia a los procesos educativos, ya que las instituciones educativas dependen exclusivamente de las condiciones iniciales que presentan sus estudiantes y que son aprendidas en el hogar.

Acciones desarrolladas en Costa Rica

Se ha desarrollado una investigación por Angulo y Obando (1998), que tuvo lugar en Guanacaste y pretende mostrar como la integración de esfuerzos de la familia, los docentes y los administradores educativos.

Las investigadoras definieron como parte de sus categorías de análisis las necesidades e intereses de los padres de familia, el grado de compromiso con la propuesta que se planteó y los efectos del programa.

Después de meses de trabajo, buscando puntos de afinidad entre las metas educativas y los aportes de la familia, los progenitores y familiares de los estudiantes comprendieron la magnitud del proceso que desarrollan, lo que llevó a avances significativos en la interacción, lo que mejoró:

1. La observación e identificación de los problemas relacionados con el proceso de enseñanza y aprendizaje y la consecuente priorización de situaciones para darles respuesta según la magnitud del fenómeno.
2. El compromiso alcanzado por las familias permitió una mayor asistencia de los responsables a las reuniones escolares, un incremento de las visitas a la escuela y ayuda cognoscitiva y material en el cumplimiento de las tareas escolares.
3. El programa, a través de la concientización logró una reducción importante en la asistencia de los niños a la escuela, mejoramiento de la calidad en los deberes escolares y en general un incremento en el rendimiento académico.

Conclusiones del capítulo

Es evidente que la participación de la familia en el proceso educativo es vital para lograr resultados sobresalientes en el avance académico y formativo de los estudiantes, sin embargo, en Costa Rica la realidad demuestra que:

1. Existe conciencia sobre la necesidad de incorporar a la familia en los procesos educativos, pero ni el currículo, ni las instituciones educativas o los programas vigentes estimulan esa participación.
2. Para lograr la inserción de la familia en el proceso educativo tendrán que desarrollarse acciones concretas y específicas en cada institución educativa que puedan insertar los aspectos del contexto y las necesidades educativas, emocionales y de interacción entre los miembros de la familia y con los docentes.
3. El currículo oficial, el extracurrículo y la práctica educativa cotidiana, tienen que convertirse en las plataformas técnicas y operativas que garanticen la vinculación de la familia en el proceso educativo, pero no tanto en el nivel de propuesta, sino de acción, porque el análisis de la situación ya está claro, lo que falta es darle respuesta.
4. La familia sigue siendo el eslabón perdido de la educación, no por la falta de conciencia sobre su aporte a la labor cotidiana en los centros educativos, sino porque las instituciones no han logrado acciones efectivas para acercar a las familias.

CAPÍTULO 3

LA PARTICIPACIÓN DE LA FAMILIA EN EL PROCESO EDUCATIVO: EL OASIS DEL DESIERTO SOCIAL IMPERANTE

Comprender la participación de la familia en el proceso educativo y ubicarla como un ente de acción inmediata que contribuye a formar a la humanidad, es el primer paso para alcanzar una sociedad justa y equitativa, humana y sensible frente a las necesidades de los demás.

El vínculo que se establece entre las organizaciones educativas y las familias, contribuye a entenderlas y a responder a sus inquietudes, sean académicas, axiológicas ó cognitivas, de ahí la necesidad de demostrar cómo se genera esa relación y cómo se establecen nexos de participación entre ambas entidades, para fortalecer los procesos de aprendizaje y de interacción de los estudiantes.

Se ha indicado que la familia de un estudiante comprende a cualquiera de las personas que convivan diariamente con él, lo que refirma que de manera directa o indirecta la familia del discente siempre impacta la labor que el docente realiza.

Este capítulo demostrará cómo se presenta el acercamiento entre la familia y la institución educativa partiendo de la selección del centro y avanzando en la concepción ó perfil preconcebido por los familiares y docentes sobre las calidades que cada uno debe poseer para aportar éxito al proceso. Solamente con claridad sobre la interacción entre docentes y estudiantes se puede incluir eficazmente un plan de acción curricular.

Inmediatamente se hará una revisión de las principales estrategias institucionales para insertar a la familia en el proceso educativo y la forma en que la familia también busca ser parte de la evolución educativa de sus miembros, la información que se presenta es el resultado de la investigación bibliográfica, de la observación participante, de los datos aportados por las diferentes fuentes y de la experiencia personal y profesional de la autora.

Aspectos que conforman la relación familia e institución educativa

Familia y centro educativo

La relación entre el centro educativo y la familia, inicia desde el momento en que la familia busca la institución y se definen los parámetros educativos, de infraestructura, axiológicos y curriculares que se consideran apropiados para el educando. Para la familia tomar la decisión de seleccionar un centro educativo para la formación de su hijo, tal como lo menciona Rockwell, (1995), “(...) pone de manifiesto el tipo de ser humano que se desea formar” (p. 36), ya que la familia define a través de múltiples criterios casi invisibles, el centro educativo que considera ideal para su hijo.

Debe entenderse entonces que la familia deposita su confianza en la institución y delega en gran medida la educación de su hijo, aunque el autor citado, también hace notar que es en el hogar donde el niño aprende aquellos aspectos fundamentales de su vida, y es su familia quien le provee el gusto por la lectura y le enseña diferentes actividades que incluyen el lenguaje, la socialización, las emociones, la moral y provocan su desarrollo intelectual.

Considerando estos elementos es necesario que el docente conozca lo suficiente la familia del estudiante, esto le permite entender a su alumno y también lo potencia para ofrecer estrategias

pedagógicas y didácticas más adecuadas de acuerdo con las experiencias previas que el estudiante posea.

Por otra parte, es frecuente que los docentes se quejen de las conductas de sus estudiantes, según Orozco (2005) algunas de estas actitudes se deben a que “(...) los niños no dejan dar la clase, se ponen de pie constantemente, no cumplen con sus obligaciones escolares, en general que son una carga para su trabajo, etc” (p. 25). Sin embargo, no siempre existe la preocupación por conocer el entorno familiar del niño, ya que en la actualidad por las múltiples ocupaciones de los padres, los niños pasan más tiempo solos, y cuando sus padres llegan no siempre les prestan la atención requerida, ya que según Rockwell (1995), (...) “existe mucho estrés en los padres ó encargados por el doble rol, trabajo-familia que deben desempeñar “(p. 68).

Intentando dar respuesta a esta inquietud muchos responsables han optado por colocar a sus hijos en instituciones de educación formal a una edad mucho más temprana, pareciera que se intenta por un lado explotar al máximo las actitudes de los estudiantes y por el otro potenciar la salida al trabajo con más tranquilidad, ya que durante una buena parte del día el niño estará en la escuela.

En cierta medida los padres de familia son conscientes de la importancia de proveer mejores espacios para la formación y educación de sus hijos, integrando experiencias que trasciendan el hogar, tal como lo indica Venegas (2004) (...)”La educación es producto de la interacción cambiante con el medio” (p. 149). Por lo tanto es indispensable que el niño pueda socializar con otros seres humanos, de los cuales podrá aprender y también estará obligado a definir poco a poco su esquema de valores y actitudes.

Por otra parte, si se tiene presente que para el padre de familia su hijo representa un valor incalculable y que el centro educativo es parte de la vida de su infante, estaría muy claro que lograr la identidad del progenitor con el centro educativo es un reto que requiere de múltiples esfuerzos, pero también de la erradicación de algunas prácticas que producen un efecto negativo.

En el ámbito educativo, la presencia de la familia en la institución ha estado condicionada generalmente, por la ejecución de acciones o conductas inadecuadas del estudiante, situación que amerita que el padre asista a la institución para resolver el asunto y/o generar acciones conjuntas para mejorar la conducta del educando. Esto disminuye en gran medida el interés de los padres de familia por asistir a la institución, generando una queja constante de los educadores.

Pero también, por otra parte, los estudiantes, sobretodo los que son de niveles superiores, se sienten amenazados por la presencia de sus padres en el centro educativo, ya que para ellos también está muy claro este estereotipo, generalmente sucede así, porque según Rockwell (1995) “(...) Los estudiantes a esta edad se sienten más independientes” (p. 73).

Continuando con la presencia de los padres en el centro educativo, resulta preocupante, que algunos responsables intentan justificarse alegando que las acciones correctivas debe ejecutarlas el docente y que es responsabilidad exclusiva del educador lo que el estudiante haga en la escuela, ya que él como padre no está presente en el transcurso del período lectivo.

Al respecto debe tenerse presente la normativa vigente, específicamente el Reglamento de Evaluación de los aprendizajes, que define las obligaciones de los padres de familia en relación con el proceso educativo y define en el artículo 21, inciso a la obligación de (...)

“Vigilar por el cabal cumplimiento de los deberes escolares del estudiante, en especial aquellos que deban ejecutarse en el hogar” (MEP, 2004, p. 12).

Posteriormente cita en el mismo artículo pero en el inciso f (...) “Asistir a las citas o las convocatorias que le formulen las autoridades educativas institucionales, regionales o nacionales (MEP, 2004, p. 12).

Tal como se desprende de estos artículos, la familia es un ente directo del proceso de enseñanza y aprendizaje y sus obligaciones, además de explícitas definen en gran medida la consecución de las metas propuestas por el docente tanto en lo académico como en lo formativo.

La familia tiene múltiples expectativas sobre la educación del menor, por eso es necesario incorporarlo al centro educativo en una forma dinámica y participativa, amena, procurando el conocimiento y reconocimiento de su rol, como parte integral del proceso.

En los últimos años, de acuerdo con Fernández (2005) “(...) se considera más que nunca vital la participación y el control que puedan ejercer los familiares del estudiante, ya que el contexto social ha variado significativamente” (Suplemento Zurquí). Esto ha provocado que se desplieguen algunos elementos que modifican ampliamente el sistema de vida de los estudiantes, los encargados y los mismos educadores: incremento de la información, fácil acceso a actividades que no promueven los principios morales, aumento acelerado y preocupante de la violencia intra familiar e interpersonal, modificación en las prácticas sexuales de los niños y adolescentes, entre otras.

Conforme se ha incrementado la presencia de estas situaciones se observa según Del Castillo y Magaña (2002), (...) que “la preocupación principal de los padres es saber qué necesita su hijo, pero no siempre en su formación, sino en términos materiales” (p. 3).

La situación anterior es la que ha obligado a las madres a salir de sus hogares para trabajar y ayudar en el hogar económicamente, ofreciendo a sus hijos una mayor “calidad de vida”, aunque a pesar de tener un dormitorio bonito y cargado de juguetes y equipos digitales, no tengan a quien contarle sus preocupaciones o compartir sus logros del día.

Por otra parte, de acuerdo con Rojas (2005) “(...) surge en los últimos años un fenómeno familiar que afecta fuertemente a los educandos: la presencia de familias mixtas” (p. 10). Es decir, se casan personas divorciadas y reúnen a los hijos de su relación anterior con los del nuevo cónyuge y además procrean sus propios niños. Esto genera múltiples traumas y secuelas en la vida del estudiante, por lo general se les nota muy distraídos y confundidos y en muchos casos presentan un bajo rendimiento académico.

Por lo tanto, uno de los grandes retos de las instituciones educativas según Rojas (2005), (...) “es reeducar a los padres”; -o si se quiere a la familia-. Dentro de este concepto debe entenderse la necesidad de hacerlos conscientes de su rol y dispuestos a definir reglas y parámetros tanto educativos como conductuales.

Pareciera que en forma paralela el Ministerio de Educación Pública, ha procurado responder a la carencia de valores y conciencia social integrando a la currícula educativa los temas transversales, lo que todavía no se ha logrado o no se tiene presente, es que estos valores se

fomentan desde el hogar y se refuerzan en la escuela, por lo tanto no se ataca el problema desde la raíz.

Según Santamaría (2004) “(...) lo primero que los docentes observan es que toda tarea educativa se vuelve estéril si no es acompañada por los padres” (p. 1). Por lo tanto de nada sirve ubicar al hijo en el mejor centro educativo si en el hogar y en la interacción con los padres no se refuerzan los criterios socialmente definidos para tener un comportamiento aceptable, pero también para desarrollar cognitiva y afectivamente al estudiante.

A manera de síntesis se pueden mencionar algunos de los elementos que definen tanto los intereses de la familia como de los docentes en relación con el proceso educativo. Para la familia es muy importante que el docente esté en la capacidad de entender a su hijo, de brindarle afecto y cariño, además, que le brinde herramientas cognitivas adecuadas y que sea profesional en su trabajo.

Por su parte para los docentes es indispensable que el padre de familia les brinde apoyo constante en el trabajo que realizan con sus hijos, que exista una supervisión adecuada y que brinde al estudiante un entorno adecuado para aprender, para ello según Santamaría (2004), deben existir múltiples elementos, entre ellos: alimentación adecuada, salud mental, un núcleo familiar bien constituido, seguridad afectiva, comprensión, comunicación e higiene.

La participación de la familia en el proceso educativo se destaca como uno de los pilares de la educación, y aún cuando no se hace evidente y latente en los centros educativos de todo el mundo, es una necesidad de primer orden, porque la familia define el perfil conductual y productivo del ser humano.

Relación escuela-familia

Para comprender la relación escuela familia es indispensable reconocer los aspectos que marcan y condicionan esta relación, tal como lo plantean Del Castillo y Magaña (2002), existen múltiples aspectos que definen la relación escuela familia, entre ellos se pueden citar:

- “(…) 1. Los padres de familia deciden sobre las cuestiones esenciales de sus hijos.
2. Son los padres de familia quienes deciden sobre el centro educativo de sus hijos, es decir, deciden a qué institución asistirá.
3. Los padres de familia van creando una cultura familiar que es clave en el proceso de maduración de la persona.
4. Los padres buscan la autonomía y la libertad de sus hijos” (p. 4)

Tal como se desprende de estos aspectos sigue siendo la familia la responsable de generar el vínculo entre la escuela y el estudiante, por lo tanto está muy claro que la interrelación entre padres, docentes y alumnos es un componente fundamental en el proceso y que a través de la elección del centro educativo el padre de familia está reafirmando sus creencias, valores y se orienta también a la consolidación de un tipo de ser humano, acorde con sus perspectivas e ideales.

Por otra parte es muy importante que la relación de la familia con la escuela esté fundamentada en la confianza, ya que de no ser así es difícil lograr un proceso exitoso, particularmente si se atiende a la propuesta de Martínez-Otero (2000), “(…) la coordinación y el compromiso compartido de padres y maestros es fundamental para el desarrollo integral del educando”(p.3).

Esta idea es reforzada por Del Castillo y Magaña cuando citan que “(...) si no se produce ese acuerdo previo sobre cómo y para qué queremos educar a nuestros hijos, la disfuncionalidad en la relación padres-maestros y en el mismo proceso educativo, estará asegurada”(p. 7).

Por lo tanto los padres de familia y los docentes requieren de canales de comunicación efectivos y pertinentes para lograr el máximo de consecución de objetivos y por ende el desarrollo personal y social del estudiante, su familia y la sociedad a la que pertenece.

De esta forma, es comprensible que se siga trabajando en esfuerzos colectivos: escuela-familia, para coadyuvar al proceso educativo, ya que ambas instituciones tienen un rol fundamental que cumplir en la sociedad.

Por otra parte Benavides, Gálvez, Muñoz y Veragua, M. (2001), hacen notar la presencia de demandas de la familia a la escuela, entre ellas:

1. Eficiencia en el servicio educativo: Las familias piden una buena base de conocimientos y experiencias que acrediten a sus hijos para continuar con éxito sus estudios o entrar al mundo laboral en óptimas condiciones.
2. Formación sólida y diversificada: La familia busca que la escuela prepare a sus hijos para enfrentar responsablemente las dificultades y riesgos de la vida social. Quieren una escuela consejera y orientadora.

4. Trato cálido y deferente: Los padres esperan trato personalizado para sus hijos, que los profesores los consideren como personas individuales: desean manifestaciones de calidez, cariño, preocupación y protección. (p. 2-4).

Estas características son deseables para promover un ambiente de aula adecuado y garantizar un proceso educativo de calidad, sin embargo, es comprensible que también existan demandas de la institución al hogar, a la familia, porque esta sigue siendo la base de la sociedad y no un complemento del centro educativo.

Al respecto los autores citados anteriormente mencionan las principales necesidades que el centro educativo requiere de los padres de familia, estas incluyen:

1. Apoyo en exigencias rutinarias.

La escuela busca que la familia garantice el cumplimiento de aspectos formales: adecuada presentación personal, asistencia y puntualidad, cumplimiento con los útiles y cuotas, asistencia a reuniones de apoderados y citaciones personales, entre otros.

2. Apoyo en el trabajo escolar diario.

Reforzar los contenidos trabajados en clase, proveer a los niños de múltiples materiales de consulta, cumplir con las tareas, fomentar hábitos de estudio.

3. Adultos acogedores con los niños.

Los docentes piden a los padres afectividad en la relación con sus hijos, pues sienten que les dedican poco tiempo y que ponen poca atención a sus preocupaciones. Quisieran que ellos fomentaran: paseos, conversaciones, juegos, obsequios, etc. (p. 5-6).

Familia y rendimiento académico

El rendimiento académico ha sido tradicionalmente una de las grandes preocupaciones de los padres de familia, porque aunque se traduzca en un número y no represente el desempeño real del estudiante, ciertamente es el criterio fundamental que tienen los docentes para promover a un estudiante de nivel. Debe entenderse como muchos de los aspectos que lo nutren son desarrollados en forma específica e intransferible por la familia como lo cita Obando, M. y Angulo, L. (1996), (...) “La cercanía del padre de familia con el centro educativo, le permite comprender con mayor facilidad las debilidades que su hijo presenta en el proceso” (p.249). Este factor permitiría un mejor desempeño y apertura de los padres a ayudar a sus hijos.

Innegablemente los padres de familia son los primeros formadores de los educandos que reciben los docentes, esto implica que si la familia se modifica también podrían cambiar las condiciones formativas y educativas de los párvulos.

La situación social del planeta se ha modificado significativamente, lo que ha devenido en un dinamismo permanente del ser humano y en el caso particular de los padres de familia. Actualmente, como indica Ramos (2004) “(...) ha variado el orden de autoridad y las primacías de decisión, pasando a la igualdad jurídica entre el padre y la madre” (p.2). Es así como la familia tradicional constituida por madre, padre e hijos está siendo cada vez más una excepción y no la norma, como era antaño.

Derivado de esta situación se presenta el fenómeno de los padres como mantenedores de sus hijos, aquellos que sólo proveen dinero, bienes materiales y una buena educación –en instituciones privadas y de prestigio- y mientras se encuentran en el trabajo los hijos se

quedan solos en compañía de personas externas al seno familiar, quienes se encargan de cuidarlos y servirles.

Frente a esta realidad se presentan múltiples fenómenos sociales que afectan la formación integral de los estudiantes: drogadicción, pornografía, materialismo y consumismo, desarraigo a la familia, pérdida de valores, etc. En el ámbito escolar las consecuencias más significativas de acuerdo con Geilder (2004) son “(...) desinterés, falta de motivación, dependencia, bajo rendimiento, fracaso escolar, violencia, etc.” (p. 4). Bajo estas circunstancias Ramos (2005) indica que “(...) la escuela sola no tiene capacidad para superar esos retos” (p. 4).

Entonces sería muy prudente que respetado la autonomía de los esposos y sin perjudicar profesionalmente a ninguno se reconstituya el concepto de familia y se logre reordenar para que cumpla su papel educativo, que de por sí es único e insustituible.

Las familias deben convertirse en verdaderas escuelas de formación y orientación para los niños y adolescentes; son los primeros años de vida los que definen en gran medida la visión y metas del ser humano, la estimulación, los valores, las perspectivas que el niño adquiere en el seno de su familia son la base de sus acciones futuras.

En relación con la educación Rockwell (1995), considera que la inserción de los padres de familia al proceso trae múltiples beneficios, entre ellos:

1. *Incrementa el rendimiento académico de los estudiantes.*
2. *Promueve el desarrollo de actitudes y la realización de los niños en la escuela.*
3. *Incrementa la autoconfianza y la motivación.*
4. *Reduce los comportamientos problemáticos y los bajos promedios.*

5. *Ayuda a los padres a comprender el trabajo que se desarrolla en la escuela.*
6. *Construye vínculos entre la comunidad y la escuela que son fundamentales para trabajar en la prevención de problemas. (p. 13)*

Parafraseando con la propuesta del autor mencionado, es evidente que la presencia del padre de familia en el centro educativo es vital para alcanzar buenos resultados en el proceso educativo, entendiendo que no se trata de tener buenas calificaciones o una excelente disciplina, sino que se busca acceder a una formación completa que potencie al niño para convertirse en un ser humano útil para la sociedad.

Familia y comunicación con el centro educativo

La comunicación es un proceso de intercambio de información que se da entre diferentes sujetos, intentando transmitir una idea o un mensaje. En relación con la escuela la comunicación es uno de los factores prioritarios, ya que define los parámetros del trabajo y del desempeño del estudiante en su diario quehacer.

Por otra parte, también se presenta un esquema general de la vida del estudiante que permite al educador conocer su realidad y entenderlo en su contexto inmediato.

Existen diferentes mecanismos de comunicación entre el centro educativo y la familia, los más comunes son: cuaderno de circulares, libro oficial de comunicaciones, escritos específicos enviados a la familia o viceversa, circulares, comunicados oficiales del Ministerio de Educación Pública, entre otros.

La realidad demuestra sin embargo, que un alto porcentaje de esa comunicación obedece a situaciones que deban mejorarse, antes que a felicitaciones o anotaciones sobre el buen desempeño en disciplina o en rendimiento académico que esté demostrando un estudiante.

Justamente, por esta razón, el tema de la comunicación adquiere un matiz tan importante, ya que se ha generado un estereotipo en torno a ella. Esto impide fluidez y transparencia, al tiempo que limita la comprensión y acercamiento entre los padres de familia y los docentes, lesionando el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Comunicarse es un arte, las personas deben conocer plenamente a la otra persona con la que se están comunicando, sus intenciones, anhelos, gustos, preocupaciones, su carácter y estado de ánimo para favorecer el proceso; caso contrario, en lugar de acercamiento el distanciamiento será evidente con sus marcadas consecuencias.

Los administradores educativos y los docentes deben proveer herramientas aptas para la comunicación entre la familia y el centro educativo con el afán de alimentar su trabajo cotidiano y evitar la ausencia de los encargados en la formación de los estudiantes.

Rol del docente

El educador define en gran medida algunas de las condiciones del ambiente de aula –sino es que todas- y como parte del lenguaje no verbal dispone de su aula para avocarse al proceso de enseñanza y aprendizaje.

De acuerdo con Medina (1989), “(...) el aula es un nido ecológico” (p. 62). Con este concepto intenta demostrar como el aula es el entorno en que confluyen las condiciones estructurales y

humanas para desarrollar la práctica pedagógica. Por lo tanto el mismo autor indica que “(...) la decoración, la ambientación general del aula, la disposición de los asientos, el material creado y utilizado, configuran un entorno particular que condiciona la vida y conducta de los sujetos que en ella actúan” (p. 62).

Tal como se explicará posteriormente, el ambiente de clase y la inserción del sujeto en un medio adecuado, permite un mayor y mejor desarrollo de sus habilidades y aptitudes cognoscitivas, ya que el medio le envía constantemente múltiples mensajes que contribuyen con los procesos de asimilación y acomodación propios de su crecimiento personal.

El docente cumple con múltiples funciones, tal como lo indica Arnáiz (2005) “debe incluirse como parte del trabajo a los docentes la observación de los diferentes ritmos de aprendizaje, materiales adecuados para presentar la información de diferentes formas, presentar material adaptado de manera que pueda redefinir su rol asumiendo una actitud y una ideología específica, para de inmediato proyectarse a su práctica docente” (p.23).

Por otra parte es muy importante que el docente procure un clima social adecuado para favorecer el proceso de enseñanza y aprendizaje con sus estudiantes, al respecto Medina (1989), define el clima social como “(...), la estructura relacional configurada por la interacción entre profesor y alumnos y de éstos entre sí” (p.65).

Lograr un clima social propicio para el aprendizaje es una de las grandes funciones del docente, ya que le corresponde promover espacios para la afectividad y la interacción de los individuos que se encuentran en el aula, de esta forma debe considerarse si la posición del docente es integradora o más bien con tendencia a la individualidad, de igual manera el

docente puede contribuir con su apoyo a fortalecer el estado socioemocional de sus educandos, siempre y cuando propicie el diálogo y la confianza necesaria que le ayuden a resolver las situaciones cotidianas que le demanda su trabajo.

De acuerdo con la orientación pedagógica y metodológica del docente pueden presentarse también dentro del aula acciones didácticas que favorezcan la innovación y por tanto obliguen de alguna manera al estudiante a dar su máximo esfuerzo al tiempo que lo convierten en el actor principal del proceso.

Debe considerarse también de acuerdo con Doyle, citado por Medina (1989), “(...) que la adecuada capacitación del profesor para que interprete y organice el aula” (p. 70). Es fundamental que el docente asuma de una forma conciente la distribución de las tareas y de los roles que seguirán sus estudiantes, ya que esto define en gran medida la interacción que se da entre el educador y sus estudiantes y entre ellos.

De nuevo Medina (1989), recalca la importancia de otorgar roles a los estudiantes y define, entre otros algunos de los que considera más importantes, “(...) asimilador de cultura, elaborador de normas, participe en la determinación de metas, forjador de un estilo de pensamiento propio, crítico” (p.71). Por lo tanto se podrían concluir que el rol del estudiante es eminentemente activo y que por lo tanto es indispensable que el docente haga una lectura adecuada de sus alumnos para determinar aquellos aspectos que facilitan la enseñanza.

Las relaciones sociales en el aula pueden convertirse en un elemento facilitador del aprendizaje, sin embargo, para lograr provecho de la interacción deben confluír algunas situaciones propias del proceso entre ellas:

- 1. La cooperación: implica que el sujeto adopte una conciencia solidaria, para compartir y encontrarse con el otro.*
- 2. La autonomía: Que promueva el desarrollo de cada sujeto.*
- 3. La empatía: La capacidad de sentir con el otro, basado en el respeto profundo y la comprensión sincera.*
- 4. La actividad: Como parte de la pedagogía innovadora en la que el alumno es el protagonista por excelencia del proceso de enseñanza y aprendizaje.*
- 5. Igualdad: Consiste en tomar decisiones y actuar en el aula en un nivel de cercanía y corresponsabilidad. (Medina (1989) p. 74-84).*

Todas estas situaciones que mejoran y facilitan el proceso de intercambio de los estudiantes tienen que ser promovidas por el docente, de manera que se trabaje en armonía, dispone de igual manera el compromiso y las responsabilidades de todos los actores del proceso, lo que deviene en la obligación de asumir el rol correspondiente. El docente está obligado a generar momentos de interacción adecuados que hagan de su práctica didáctica y pedagógica una experiencia enriquecedora para él y sus estudiantes.

Adicionalmente el docente está obligado a considerar la amplitud de su grupo para estimular acciones pertinentes de intercambio e interrelación con los estudiantes que integran su grupo, procurando al mismo tiempo que esas acciones trasciendan el espacio de aula y se integren al ámbito familiar.

Aspectos que definen el perfil de la familia y los docentes en el proceso educativo

Lograr la inserción real de la familia en el proceso educativo es una estrategia de mejoramiento de la educación que depende ampliamente de la conjunción de esfuerzos del educador, los padres de familia, la administración y el macro sistema. Para lograrlo requiere también de un conocimiento amplio y mutuo entre los docentes y las familias, de manera que se pueda intercambiar información valiosa para lograr que el proceso de enseñanza y aprendizaje sea exitoso.

Después de observar y analizar a los diferentes actores del proceso educativo, en diferentes situaciones surgidas de la experiencia laboral, se puede afirmar que existen demandas muy bien definidas tanto de los padres como de los docentes en relación al proceso de enseñanza y aprendizaje, que indiscutiblemente se convierte en uno de los objetivos básicos de la educación.

En términos generales para los familiares del estudiante es muy importante que el maestro brinde atención personalizada al educando, que sea profesional y que esté capacitado para enfrentarse a situaciones emocionales, conductuales y académicas, aunque como se presentará más adelante existen otros factores que definen a un buen docente.

La interacción entre docentes y la familia plantea en forma inmediata la definición de un perfil profesional y personal del docente, orientando la presencia de estos elementos a la consecución de un mejor desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje y una mayor disposición de las familias a contribuir para alcanzar los objetivos propuestos. Si se parte de este criterio es evidente que el rol del docente dentro y fuera del aula tiene relevancia en los

procesos de enseñanza y aprendizaje, razón por la cual es indudable que muchos de los procesos y del ambiente que se produzcan en el contexto son el resultado de las acciones que el docente logre conjuntar.

Existen múltiples aspectos que pueden definir a un buen docente, para efectos de análisis se presentarán los criterios en función del perfil personal y profesional del educador y también los relacionaos con la práctica didáctica cotidiana, lo que intenta mostrar integralmente el desempeño docente.

En relación con el perfil personal y profesional del educador

Considerando que los educandos pasan suficiente tiempo en los centros educativos, para las familias el buen trato se constituye en un factor primordial para calificar a un docente como excelente, también para los estudiantes este es un aspecto fundamental en su interacción con los docentes, por las muestras de afecto y el intercambio social que se genera.

Al respecto debe tenerse presente la afirmación de Gordon (1982), cuando indica que “(...) en su mayoría los comentarios de los niños acerca de sus maestros se concentran en el trato recibido, más que en el aprendizaje” (p.147). De alguna manera esta postura se extiende con mayor fuerza en la familia en los últimos años, ya que los niños comparten sus experiencias en forma significativa en los centros educativos.

De acuerdo con la percepción de la familia, cuando el docente tiene un buen trato se pueden establecer canales de comunicación más efectivos que benefician el proceso y se orientan a una educación más humana. Esta situación motiva a la familia para acercarse a la institución y

participar activamente de los eventos planeados, lo cual constituye un factor vital, porque el estudiante siente el compromiso que deviene de su actuar en la institución.

El segundo aspecto se toma en consideración es la experiencia –asumida como la cantidad de años de laborar que tiene un docente-. Este ha sido el pilar estereotipado por décadas. La familia prefiere que los docentes de sus hijos tengan al menos entre cinco y diez años de experiencia, ya que esto es reflejo –para ellos- de mejores condiciones y de capacidad para enseñar.

A criterio de la familia cuando el docente tiene varios años de laborar es capaz de desempeñarse con mayor eficacia, tiene un mejor control del proceso y desarrolla técnicas más efectivas, además que toma decisiones y resuelve conflictos con mayor facilidad y más calma.

Otro criterio que es relevante para la familia se relaciona con el grado de especialización que el educador posea, lo cual propicia un alto grado de confiabilidad acerca de la información que el docente ofrece al estudiante y su capacidad para responder a sus inquietudes, aunado a ello el educador, también tiene que ser especializado en su área de trabajo, porque esto favorece la enseñanza y aporta un trabajo de calidad.

Esta situación, se ha hecho evidente en los últimos años con más fuerza, porque en el caso costarricense se efectúan nombramientos de funcionarios en las diferentes disciplinas sin contar con la formación profesional adecuada, muestra de ello es que son incapaces de resolver pruebas con conocimientos básicos de la materia que imparten.

Crterios fundamentales en la práctica didáctica

Para los padres de familia el proceso de enseñanza y aprendizaje es fundamental e implica múltiples exigencias para el docente, buscando que el párvulo aprenda más y mejor, es decir, que adquiera un aprendizaje duradero que supere la simple memorización de información. Para lograrlo, de acuerdo con el criterio de las familias, los aspectos que definen las condiciones que debe cumplir un docente que esté dispuesto a afrontar este reto incluyen diferentes factores que se explicarán a continuación.

Al respecto debe considerarse la propuesta de Cascante y Mora (1996) cuando sostienen que “(...) se obtienen resultados positivos al establecer relaciones cálidas entre los docentes y los padres de familia” (p. 246). Debe entenderse entonces, que las buenas relaciones permiten una comunicación más fluida y oportuna entre ambas partes y esto incide en el trabajo que el estudiante realiza.

Por lo general los padres de familia esperan del docente una relación que sobrepase el ámbito profesional para establecer relaciones de tipo más personal, ya que los docentes comparten en muchos casos más tiempo con los niños que sus mismos padres, por lo tanto el padre de familia necesita confiar y conocer a plenitud al docente.

Otro aspecto que debe tenerse presente es que cuando la familia percibe una buena labor del docente, le brindan su apoyo para solucionar diferentes problemas y para incrementar las oportunidades educativas, es decir, están más anuentes a colaborar tanto en la formación de sus hijos ó familiares como en el envío de materiales requeridos por el docente para desarrollar su trabajo.

Al mismo tiempo, para la familia es muy importante identificar elementos de afectividad, pequeños detalles que estimulen y hagan sentir bien al estudiante.

Debe tenerse presente también que el docente cumple con múltiples roles que podrían considerarse inherentes a su función social, porque en su trabajo: es consejero, amigo, psicólogo, formador, orientador, madre /padre sustituto, entre muchos otros, por lo tanto su trabajo es muy complejo y requiere del apoyo de la familia para lograrlo, por lo tanto, tienen que desarrollarse estrategias pertinentes para acercar a los familiares a la institución, ya que cada vez crece más la cantidad de cónyuges y responsables que laboran todo el día y sus compromisos no les permite estar atentos a la labor que se realiza en el centro educativo.

El factor principal en relación con la práctica didáctica, entendida como el conjunto de herramientas, instrumentos, técnicas y estrategias pedagógicas que emplea, es en muchos casos el punto de partida de los padres de familia para calificar de excelente o no la función del maestro.

Ciertamente un docente que logra una clase más dinámica y participativa logra en la mayoría de los casos mejores resultados académicos, ya que promueve situaciones de aprendizaje innovadoras y retadoras para sus estudiantes.

Tradicionalmente la familia ha sido considerada por los docentes como una amenaza a su quehacer y una traba para la consecución de sus objetivos. De acuerdo con Obando y Angulo (1998) razones no han faltado para hacer esta afirmación, “ (...) ya que es común que los padres estén pendientes de todos los detalles que se presentan respecto al proceso de

enseñanza y aprendizaje, orientándose a criticar y destruir lo que el docente ha logrado con tanto esfuerzo” (p. 134).

Frente a estas condiciones que tienden a provocar enfrentamiento y deconstrucción en la enseñanza y en las relaciones interpersonales, cabe concentrarse no sólo en el impacto que las relaciones entre los docentes y la familia generan al interior de los procesos educativos, sino analizar también cómo influyen las relaciones docentes- estudiantes las relaciones entre los primeros y los progenitores de los educandos.

Tal como lo expone Santamaría (2002), “(...) mucho se ha comentado que las familias de esta era se caracterizan por prestar poca atención a sus hijos, asistir poco a los centros educativos y delegar la responsabilidad de la formación exclusivamente a los docentes” (p. 14). Aunque posiblemente esta realidad muy pocos la debatan es preocupante notar que se hacen muy pocos esfuerzos por solucionar esta situación.

Bajo estos criterios es previsible que las familias compartan la necesidad de modificar las estrategias educativas, ya que en la mayoría de los casos es evidente que los docentes se quedan con la pizarra, el cuaderno y el libro de texto. Estos recursos posiblemente nunca serán reemplazados, pero si pueden ser complementados con material audiovisual, aprendizaje cooperativo o cualquier otra técnica que también trascienda el espacio de aula.

También es muy importante tener un buen nivel de comunicación con los padres y los niños. La comunicación es un proceso de intercambio de información que implica la participación de los sujetos que intervienen, desde esta perspectiva el docente funciona como guía en el

proceso de enseñanza y aprendizaje y por lo tanto, tiene la obligación de comunicar diferentes aspectos de la acción que se desarrolla.

Constantemente las familias mencionan que la información de un asunto determinado no llegó a sus manos, esto obliga a los docentes a buscar mecanismos efectivos de comunicación que sobrepasen la circular o las reuniones de padres, que de por sí se han convertido en muchos casos en sección de avisos y quejas.

Tal como lo mencionan Cascante y Mora (1996), tienen que desarrollarse estrategias pertinentes para acercar al padre de familia a la institución, ya que cada vez crece más la cantidad de padres y madres que laboran todo el día y sus compromisos no les permiten estar atentos a la labor que se realiza en el centro educativo.

La comunicación con los estudiantes parece un aspecto obvio dentro del proceso educativo, sin embargo, en la práctica cotidiana se observa que los estudiantes están fuertemente condicionados por los docentes en relación con la expresión de sus ideas, sentimientos, aportes y vivencias personales. Tampoco es muy frecuente el diálogo de los educadores con los discentes, ello se debe a la obligación de cumplir con un programa y a la preocupación constante de los maestros por mantener su clase en silencio como sinónimo de excelencia.

De entenderse que estas condiciones son paralelas al modelo de planificación educativa tradicional que Venegas (2004) expone “(...) como un reto difícil de superar pero que se ha convertido en una prioridad en los últimos tiempos” (p. 45), lo que podría abrir paso a experiencias motivadoras y de mayor apertura de la clase.

Cuando el docente logra conocer a sus estudiantes está en mejores condiciones para ofrecer retos cognitivos aptos para sus niños y también comprende con mayor facilidad su conducta o su reacción frente a diferentes situaciones.

El tercer aspecto que debe considerarse es el orden, definido como un valor fundamental dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje. En el contexto de aula es indispensable que el docente mantenga los materiales dispuestos para facilitar las acciones didácticas y esto le permite ofrecer un ambiente de aula más acogedor.

Al respecto está muy claro, tal como lo establece Medina (1989), que “(...) la decoración, la ambientación general del aula, la disposición de los asientos, el material creado y utilizado condiciona la vida y la conducta de los sujetos que en ella actúan”. (p. 1).

De igual forma, debe prestarse atención al manejo de los procesos de evaluación, y en este sentido se menciona la importancia que se confiere a la entrega de prácticas para el examen, desde luego es evidente que para la de familia adquiere valor que sus miembros tengan buenas calificaciones, pero también es indiscutible que se ubican en un modelo altamente conductista y en absoluto constructivista.

Pareciera entonces que este es uno de los focos principales a los que tanto los administradores como los educadores deben prestar atención, procurando una reducción significativa del estrés que provoca la época de exámenes.

También el docente debe integrar a su práctica estrategias que posibiliten el aprendizaje significativo de sus estudiantes y que no recaiga la responsabilidad de enseñar en la familia, porque no siempre cuenta con las herramientas didácticas y pedagógicas para lograrlo.

Perfil de padres de familia que anhela el docente

Después de tantos años de observar y dialogar con los educadores, la presencia de criterios definidos y específicos sobre su interacción con la familia, con la institución, está bien delimitada por diferentes aspectos que se describen seguidamente.

Ser comunicativo

Para los educadores es vital que la familia esté realimentando el proceso educativo en forma constante. Por lo tanto es indispensable que exista una comunicación fluida y pertinente.

Ciertamente el nivel de empatía que se produzca entre los docentes y la familia será uno de los pilares para lograr una interacción armoniosa. Lo que se busca es que los familiares del estudiante se acerquen a efectuar sus comentarios en forma directa y no a terceros, porque esto genera un ambiente de malestar entre ambos.

Promover la comunicación y la acción constructiva de la familia, sería entonces un mecanismo inmediato de mejora en práctica didáctica cotidiana, pero también sería un recurso que minimice factores de riesgo en función del estudiante, porque tanto en lo académico como en lo social, el intercambio de información entre la familia y los educadores contribuye a que los estudiantes sean más responsables y se alejen de los flagelos sociales.

Los docentes consideran que es muy importante que la familia manifieste sus inquietudes y que realice todas las sugerencias que considere necesarias para mejorar el proceso, porque sólo así se trabaja de manera proactiva.

Para los educadores es muy importante que el progenitor le haga saber todas aquellas situaciones particulares que puedan afectar al discente, sean situaciones familiares –divorcios, agresión, etc.-, así como dificultades de aprendizaje, salud, necesidad de afecto, temores, áreas débiles, entre otras.

Que aprecie el trabajo que el docente realiza

Con mucha frecuencia los familiares de los estudiantes tienden a emitir juicios de valor sobre el trabajo desarrollado por los educadores que trabajan diariamente con los estudiantes. Ciertamente esta es una práctica constante e irreversible, pero no debe olvidarse que aún cuando la labor del educador no sea encomiable, el maestro sigue siendo un modelo para el educando.

Lamentablemente, frente a situaciones de inconformidad es común que los familiares efectúen comentarios en presencia de los niños, lo que afecta seriamente el proceso que se desarrolla en el aula, porque los niños pierden credibilidad en sus maestros y no se disponen a seguir indicaciones, respetar la autoridad moral y profesional y confiar en la información que le trasmite.

Resulta interesante que el padre de familia siempre exprese sus emociones e inclusive aclare los comentarios que sus hijos efectúan en el hogar, sobretodo cuando se trata de observaciones que el docente le hace al estudiante sobre su disciplina o el trabajo que ejecuta.

Por otra parte para los maestros es muy importante que la familia le permita desarrollar su trabajo. Es común que familiares comparen constantemente el trabajo de un docente con otro, muchos están pendientes de las fallas que se puedan cometer y arremeten contra la labor del docente; esta situación trae consigo que el docente esté a la defensiva y desvirtúa el proceso de enseñanza y aprendizaje porque lo desorienta, centrándose en la personalidad del docente y no en su función.

También es frecuente cuando existe un cambio de docente que los padres y los estudiantes sean muy exigentes con el nuevo educador y que intenten definirle sus funciones, es decir, que procuren decirle lo que tiene que hacer, esto no contribuye al proceso, lo desorienta y hace que los esfuerzos se canalicen a situaciones más personales que académicas.

Para los docentes es importante que la familia les brinde la oportunidad de mostrar su trabajo y más aún que refuerce en el hogar la acción que desempeña. El docente espera siempre ser un complemento en la formación de los educandos, no la piedra angular.

Que conozca y reconozca las características de su hijo

Pero también los docentes necesitan que los progenitores estén concientes de las características de su hijo, es muy difícil avanzar en el trabajo con un estudiante que no tiene disciplina, que interrumpe constantemente, que se queja por todo, que no cumple con los materiales necesarios, pero es más complejo aún lograr buenos resultados cuando la progenie no acepta esta realidad y contribuye a cambiarla en beneficio del estudiante.

Este aspecto es citado frecuentemente por los docentes, les preocupa que la familia no siempre son conscientes de las fortalezas, debilidades y conductas de sus hijos. Estos es

aprovechado por los párvulos para incurrir en faltas al proceso y no les permite aprender correctamente.

La falta de comprensión de este aspecto genera diferencias importantes entre los encargados y los docentes, ya que para el docente un estudiante que no tenga disciplina le representa un elemento negativo para desarrollar su trabajo con el grupo y para la familia, por su parte, es fundamental el concepto que el docente tenga de su hijo, ya que de cualquier manera, para los progenitores los hijos siempre son valiosos y es difícil que puedan reconocer que el comportamiento no es adecuado o que tiene que esforzarse aún más si quiere tener buenas calificaciones.

En gran medida esta situación se debe a lo que se llamará la doble moral del estudiante. En la institución tiene un comportamiento y en el hogar otro, entonces para la familia la realidad que se le indica no existe, porque nunca observan tales conductas en sus hijos.

Para solucionar este tipo de situaciones es muy importante que los docentes tengan al día sus registros anecdóticos y también que comuniquen de inmediato cualquier situación irregular que se presente, evitando acumular una serie de eventos, ya que los encargados siempre responden quejándose y afirman “por qué hasta ahora me llaman”.

Tal como se puede observar, una vez más la comunicación efectiva tiene el fin de facilitar los procesos que se desarrollan en el centro educativo y también contribuye a prevenir situaciones apremiantes entre los actores educativos.

Responsable de las obligaciones educativas que se realizan en el hogar

De igual manera para los profesores es fundamental que la familia refuerce el trabajo en el hogar, este aspecto permite lograr una educación oportuna y complementaria, sin embargo, en los últimos años dista de ser una realidad.

Las razones que provocan esta situación son múltiples, pero sobresale la incorporación de la mujer a la fuerza laboral -ya que tradicionalmente los encargados han sido los proveedores-. El trabajo de la mujer se ve fortalecido por dos fenómenos: el primero que existe un afán de consumismo muy marcado en la sociedad y aunque los responsables trabajen, los recursos que aporta la madre contribuyen a incrementar el nivel de vida, la segunda situación es que existe un incremento abrupto en los divorcios, lo que genera la presencia de madres solteras y esto las obliga a trabajar para sostener a su familia.

La verdadera dificultad no está solamente en la ausencia de la mujer en el hogar, sino en la falta de organización y coordinación entre los miembros de la familia para suplir este rol. Por otra parte debe agregarse que existe una interacción muy diferente entre los familiares y los hijos y asumen roles muy diferentes a los que antaño se desempeñaban, entonces los familiares consideran que lograr la independencia de los hijos es sinónimo de dejarlos a su albedrío.

Todos estos aspectos inciden fuertemente en la labor del docente y la dificultad de alcanzar mejores resultados, porque se obvia la acción complementaria del maestro en la formación de los educandos y se le coloca como pilar de la formación, esto hace que la familia deposite en el maestro toda la responsabilidad de formar, enseñar y capacitar al estudiante.

Abierto a escuchar recomendaciones

Resulta siempre complejo en un proceso de interacción y a la luz de una preocupación y desacuerdo estar dispuesto a escuchar las recomendaciones que efectúa un docente a la familia del estudiante. Esto se debe a un mecanismo natural inherente al ser humano y que se activa cuando hay frustración.

La frustración es un estado de incapacidad de aceptación de las situaciones que se experimentan y no le permite a la persona enfrentar su condición, entonces, antes que aceptar lo que sucede se buscan excusas y razones adicionales al fenómeno, intentando descargar el sentimiento de culpa en los demás.

Actualmente, el nivel de frustración y culpa de los padres se ha incrementado abruptamente porque la carencia de tiempo dedicado a compartir, la presión del trabajo y las exigencias laborales del entorno, afianzan un estilo de vida complejo, en que los hijos no siempre tienen la prioridad.

Frente a este tipo de circunstancias, es evidente que la familia se proyecte hacia el docente y descargue en la institución la causas del comportamiento inadecuado ó del bajo rendimiento académico, más complejo aún, se eliminan las posibilidades de buscar mejoras individuales a través del reconocimiento de las debilidades.

Lo ideal es que la familia acepte las características de sus hijos y entiendan las cualidades, fortalezas, debilidades y condiciones que tiene el estudiante posee, porque sólo así surgen recomendaciones y soluciones al avance de los discentes y a su estado emocional, afectivo, social y académico.

Capaz de seguir las indicaciones del docente

Siempre, en cualquier proceso tienen que marcarse pautas claras y concretas para lograr el máximo provecho, las indicaciones que los docentes hacen a los encargados de los estudiantes tienen que ser muy concretas y certeras, pero sobretodo muy estudiadas para evitar roes o conflictos con los familiares.

En cuanto a los familiares, deben tener apertura a las recomendaciones que se efectúan con el afán de coadyuvar al trabajo desarrollado por los educadores y particularmente que procuran mejorar conductas, destrezas,

Adicionalmente sobresalen dos rasgos muy representativos que de acuerdo con los docentes debe poseer el padre de familia. Consideran que es totalmente pertinente que los encargados manifiesten su sentir respecto a la labor que está ejecutando. Para ellos es muy importante recibir las observaciones y comentarios que el responsable estime convenientes para mejorar la labor que realiza.

La intención es evitar esos comentarios de los padres de familia que se dan entre corrillos o por teléfono y que nunca llegan al docente, aspecto curioso, porque es el docente quien debe corregir, no los padres de familia.

Aunque la presencia de la mayoría de los encargados en el centro educativo no es frecuente, no puede pasarse por alto que establecen una relación social con el docente y durante el proceso es normal que no compartan algunas de sus decisiones, que se molesten si sus hijos obtienen bajas calificaciones, si se envía una comunicación de alguna situación ejecutada por su hijo que atentara contra las disposiciones institucionales, etc.

Esto provoca sentimientos y emociones del padre de familia hacia el docente, si no los manifiestan deterioran el trabajo que puedan realizarse de manera conjunta en la formación del educando y provoca que ambas partes pierdan interés, lo que perjudica al estudiante.

El último aspecto que los profesores mencionan es que el padre de familia atienda a sus recomendaciones, tanto pedagógicas como personales. En gran cantidad de ocasiones se nota que el padre de familia hace caso omiso a las indicaciones del docente, pero al final termina culpando a este de los resultados que su hijo obtiene.

Es necesario que se incrementen los mecanismos de comunicación y que el docente esté muy atento a los cambios o conductas que el estudiante presenta, para hacerlos notar, intentando siempre que exista una estrategia de acción definitiva, esto provoca un mayor compromiso del padre y lo obliga a atender las recomendaciones efectuadas, caso contrario una vez más el docente está en la obligación de resguardarse y consignar por escrito los acontecimientos que se presentan.

Acciones institucionales para integrar a la familia en el proceso educativo

La inserción de la familia en el proceso educativo, tal como se ha enfatizado, es una necesidad educativa en el contexto de una educación para todos y que sea consistente con las demandas familiares y por tanto sociales de la actualidad.

Considerando estos criterios, existen múltiples estrategias que las instituciones educativas pueden formular para integrar a las familias, a continuación se describen.

Deportes

La práctica deportiva, por su naturaleza es un excelente recurso para mejorar la salud física y mental de las personas, ofreciendo espacios de sana convivencia y de desarrollo de habilidades y aptitudes físicas de los participantes.

Pensar en deportes en el ámbito de un centro educativo, tiene que ser una propuesta amplia, que comprenda disciplinas en equipo como el fútbol, basketball, volley ball, ping pong, entre otras. De igual manera tiene que analizarse la presencia de disciplinas individuales como el atletismo, ajedrez, pong pong, caminatas, etc.

La opción deportiva generalmente se enmarca en la celebración de festivales o encuentros deportivos, sean internos ó interinstitucionales, de cualquier manera son atractivos para todos los miembros de la familia y también contribuyen con los recursos económicos de los centros educativos al promoverse ventas de alimentos, juegos tradicionales, espectáculos de variedades.

Cultura y folklore

Contribuir a la propagación y conservación de la cultura tiene que ser uno de los pilares en la participación de la familia en el proceso educativo, ya que esto le permite transmitir sus raíces a los miembros más jóvenes.

El fenómeno de mundialización que se inicia aproximadamente en la década de los ochenta del siglo pasado y que se incrementa significativamente a partir de los años noventa con el nacimiento de Internet, provocan serias lesiones a la propagación de la cultura en todo el mundo, sin embargo, en América Latina en particular esta situación se hace más evidente por

la influencia de la cultura anglosajona que ha limitado la vida autóctona de múltiples comunidades nativas.

Precisamente para mejorar este aspecto, la participación de la familia en las diferentes efemérides patrias y en bailes folclóricos y populares plantea un cambio en este aspecto, porque un pueblo que no mantiene su idiosincrasia no es capaz de formar hábitos, disciplina, valores e identidad.

Sería valiosa la intención de desarrollar actos cívicos y culturales innovadores, que rompan con el esquema tradicional y protocolario que proponen las autoridades educativas para darle sentido a este tipo de actos y contextualizarlos, demostrando cuan importantes son esos acontecimientos en la vida actual, ya que el pasado repercute directamente en el presente.

Recreación

Considerando que el tiempo es un factor escaso y que resulta difícil conjuntar a la familia para compartir en grupo, es necesario que las instituciones educativas promuevan actividades recreativas.

La recreación consiste básicamente en cambiar el modelo de vida cotidiano por otra actividad que libere al ser humano y mejore su salud física y mental. Cuando se pretende que la actividad involucre a la familia, entonces, otro de los objetivos que se logra es la interacción de los miembros de la familia pero en un esquema menos rígido, lo que promueve una mejor comunicación.

Las actividades que pueden incorporarse incluyen juegos tradicionales, celebraciones especiales: día del padre, día de la madre, día del niño, día del educador, semana de la familia, encuentros mensuales con actividades diversas.

La exigencia de recreación que promueve la sociedad actual por el exceso de actividades y la falta de tiempo libre para relajarse, convierte a un comité como este en una excelente herramienta para lograr un intercambio muy apropiado entre los diferentes miembros del proceso educativo.

Espiritual y orientación

Uno de los criterios fundamentales que podría mover el desarrollo de esta actividad es que independientemente del credo que practique una familia, la admisión de un ser supremo y ante todo que el hombre está conformado por alma y cuerpo evidencia la necesidad de fortalecer ese vínculo íntimo y personal del ser humano.

Otro aspecto importante de este tipo de acción es que mientras un ser humano mantenga su equilibrio interno estará en condiciones de mantener buenas relaciones con las personas que le rodean.

En cuanto a la orientación, es necesario recurrir a expertos en esta materia, porque siempre surgen preocupaciones, cambios y situaciones por resolver en las familias y los padres de familia no están en condiciones de saber todas las respuestas. Lo mismo sucede en el caso de los hijos, siempre presentan comportamientos extraños, realizan observaciones a las reglas de la familia, se inquietan y retan a sus padres. La presencia de un miembro externo al núcleo

familiar brinda alternativas de solución que no son pensadas por ninguna de las personas involucradas, sobretodo porque cada quien defiende su posición.

Para brindar un soporte efectivo en orientación, tiene que pensarse en la presencia de profesionales como: psicólogos, psiquiatras, trabajadores sociales, orientadores, especialistas en familia, entre otros. De esta forma es posible que existan diferentes criterios profesionales y técnicos que mejoren las dificultades familiares.

De igual forma, si existe un padre de familia que demuestre la madurez y seriedad que requiere la participación de este tipo de actividades, es necesario que se incorpore al proceso, porque resulta indispensable que se analicen las situaciones bajo diferentes perspectivas, así resulta menos complejo tomar decisiones.

También de trabajarse en convivencias, retiros y la escuela de padres. Los dos primeros proyectos deben ser actividades programadas en un cronograma anual, utilizando estrategias pro grupos o por niveles educativos.

La escuela de padres, por su parte, tiene que fortalecer múltiples áreas que requieren de atención y que no es fácil para los padres de familia se torna complejo bien sea por falta de información o porque no comprenden las necesidades de sus hijos. Para obtener información sobre los temas de interés puede manejarse un sistema simple de consulta como una circular ó una encuesta con una serie de temas propuestos que según el equipo de profesionales de orientación determine prioritarios al incorporar las necesidades que plasman los estudiantes.

Informática y multimedia

En la actualidad el uso de la tecnología como un medio de aprendizaje se ha agudizado porque promueve una estrategia más dinámica y atractiva para los estudiantes, al tiempo que fortalece el factor visual del proceso educativo.

Se entiende que la adquisición de este tipo de equipos resulta costosa, por lo tanto, la promoción de actividades, el contacto con empresas productoras, el aprovechamiento de equipos que algunas empresas tengan en desuso son parte de las opciones que deben integrarse al proceso de fortalecimiento.

Biblioteca

Los centros educativos tienen una fuerte lucha en busca de material didáctico y libros de texto o estudio apropiados para sus estudiantes. El alto costo que implican lleva a las instituciones a mantener las bibliotecas escolares con material donado, en malas condiciones y ante todo desactualizado.

La presencia de otras opciones educativas de carácter más moderno: videos, discos, audiovisuales en general, compiten fuertemente con los libros, porque requieren de mucho tiempo para ser estudiados, obligan al estudiante a concentrarse y aportan cierta cantidad de información, mientras que otras herramientas educativas permiten que las personas realicen múltiples actividades y brindan más información en menor tiempo.

Estrategias específicas para el fortalecimiento de la lectura, el aprendizaje más dinámico y la captación de recursos didácticos con empresas, contactos con editoriales, mecanismos de creación documental, etc., son parte de las acciones que debe desplegar un comité en esta área.

Ornato

Lograr un buen manejo del ambiente físico de un centro educativo, proveyendo una infraestructura en buenas condiciones y atractiva a la vista, es otro elemento que contribuye al aprendizaje, según lo planteado el mismo Skinner, el ambiente tiene una fuerte influencia en el comportamiento del ser humano.

Tiene que trabajarse en la concientización a los estudiantes, los padres, los profesores y administradores del proceso educativo sobre la necesidad de conservar las instalaciones de los centros educativos en buenas condiciones, esto evita la presencia de vidrios rotos, mesas, escritorios ó pupitres dañados, rayados, servicios sanitarios con mensajes inapropiados ó carentes de limpieza adecuada, paredes en malas condiciones, entre otros.

Es necesario que los responsables de esta área asignen encargados en cada espacio del centro educativo para resguardar los implementos que en ellos se encuentren. Mantener en buen estado la pintura, el mobiliario, los materiales que se encuentran en los salones, los juegos e insumos generales que formen parte de la institución.

La promoción de espacios que mejoren la actitud de los estudiantes como zonas verdes, murales, jardines, emblemas, etc. son parte de los factores que pueden ofrecer un ambiente de aprendizaje más amigable y propicio para los estudiantes, los educadores y todas las personas que participan del proceso.

Música

La música es un arte que puede ser practicada tanto por intérpretes vocales como instrumentales. Así puede pensarse en la conformación de coros, grupos de flauta, banda estudiantil, estudiantina, grupo de baile.

La música es un excelente mecanismo de expresión de emociones y para promover actividades atractivas para los estudiantes tiene que potenciarse su propia selección, antes que la de los familiares, porque aprovechar los ritmos y temas que se escuchan en la actualidad, a veces, cargadas de antivalores, le permiten a los adultos formar a partir de las historias que escuchan.

Por otra parte, la música es una estrategia de agrupación masiva, por lo tanto debe aprovecharse para que los estudiantes desarrollen actitudes hacia diferentes actividades relacionadas con este arte y sobretodo porque contribuye a la disciplina, la memoria y concentración de los seres humanos.

La celebración de festivales musicales, intercambios culturales internos e interinstitucionales son actividades provechosas que además de recrear, aportan recursos económicos a los centros educativos a través de la venta de alimentos, prestación de servicios y explotación de la creatividad de los estudiantes.

Formación estudiantil

Las necesidades estudiantiles en función del aprendizaje y del desarrollo humano en general son muy amplias. Con frecuencia los estudiantes presentan grandes inquietudes sobre temas que no siempre son abordados en el hogar y que los llenan de interrogantes.

La necesidad de reforzar diversas áreas tiene que ser atendida en los centros educativos porque todavía se puede proporcionar información acertada y veraz, que no confunda y que además oriente a los estudiantes, les permita aclarar sus dudas sin crear un ambiente desmesurado.

Los padres de familia pueden, a través de sus mismos trabajos contactar profesionales relacionados con: psicología, orientación, aspectos laborales, ecología, educación sexual, capacitados en áreas como tecnología, salud, análisis de interacción con otras personas, estado socioemocional, desarrollo del individuo, situaciones laborales, realidad educativa, situación económica del país, relaciones y roles familiares, entre otros.

Ecología

El tema de la protección ambiental se ha puesto en boga en los últimos años, porque nace la preocupación por mantener el ecosistema en buenas condiciones para garantizar la supervivencia de los seres vivos.

Surge una pregunta vital ¿puede el mundo, la naturaleza subsistir sin la presencia del hombre? Pareciera que sí es posible, lo que no es posible es que el hombre viva sin la naturaleza.

Desarrollar actividades recreativas y de concientización en torno a la naturaleza, permite a los estudiantes de un centro educativo cuidar y comprender la importancia de mantener el equilibrio ecológico, al tiempo que aprenden sobre diferentes especies animales y vegetales en una forma más práctica.

Las actividades que pueden incluirse en esta área comprenden exposiciones de plantas exóticas, visitas a centros de interés ecológico, programas de reciclaje, desarrollo de proyectos e innovaciones a partir de materiales de desecho ó técnicas para reducir el consumo de alguna materia no biodegradable, intercambios con escuelas especializadas en la conservación del ambiente, entre otras.

Estrategias promovidas por los educadores para facilitar la participación de la familia

Existen muchas maneras de integrar a la familia en el proceso educativo, para lograrlo tienen que implementarse estrategias directas en función de la interacción académica y social, que promuevan un ambiente adecuado y oportuno para desarrollar el proceso, ya que tienen que integrarse tanto los aspectos académicos como formativos. En este sentido el docente puede integrar a los familiares de sus alumnos a través de diversos mecanismos, sin que ello implique una presencia real absoluta.

Al respeto deben considerarse posibles actividades que benefician ese intercambio y sobretodo que garantizan el desarrollo humano y la comprensión entre los miembros del proceso educativo. Para el docente es necesario conocer otros ámbitos de interacción con las familias de sus estudiantes, de ahí que el análisis y el convivio que se ofrezca contribuye a estrechar lazos, a generar compromiso y a partir de ahí los resultados académicos y formativos tendrán que ser excelentes, acertados. Para lograr este objetivo, se pueden efectuar actividades como las siguientes:

Proyectos familiares

Aunque el trabajo educativo debe desarrollarse en el centro educativo con la intención de no saturar a las familias de este tipo de actividades y permitir espacios para la convivencia y la

recreación apartados de la educación, por el nivel de tensión que provoca. Es muy válido que se desarrollen proyectos que incluyan la participación de la familia: presentaciones artísticas de familiares con los estudiantes, desarrollo de manualidades, artesanías, pintura, etc.

Es necesario también el incentivo a proyectos de ciencia, trajes para las presentaciones, elaboración de modelos o maquetas, que sin saturar a la familia les permiten a sus miembros disfrutar de actividades diferentes y provechosas. Esto enfatiza que la educación o tiene por qué ser un obstáculo para la convivencia y mucho menos para el disfrute en familia.

Reuniones periódicas

Aunque con frecuencia las reuniones de padres de familia o de los encargados de los estudiantes se tornan muy complejas, porque uno de sus puntos más álgidos es anunciar el rendimiento académico de los estudiantes y justificar las debilidades con conductas inapropiadas de ellos y sus familiares, los encuentros entre docentes y familia permiten al educador conocer la realidad de su estudiante fuera del contexto escolar y por lo tanto entender su desempeño.

Debe promoverse este tipo de reuniones entonces, para analizar la situación académica y de conducta, resaltando aquellos aspectos que mejoran el trabajo académico, tanto por las acciones del docente como por el apoyo del hogar.

De estar en capacidad, en función del tiempo, sería muy prudente que se efectúen reuniones individuales por parte del docente para tratar asuntos específicos del estudiante, lo que fortalece el proceso y reduce las inconsistencias por un manejo inadecuado.

Mensajes de estimulación

Esta estrategia no siempre es aplicada en los centros educativos y la mayoría de las ocasiones los mensajes enviados por los docentes a la familia tratan sobre situaciones que deben corregirse.

Comunicar y felicitar a los estudiantes y a las familias por los logros alcanzados demuestra la preocupación del docente y afianza su responsabilidad y atención a la situación de cada uno de sus alumnos.

Siguiendo la lógica docente elemental, aunque también la social, un mensaje positivo genera respuestas positivas, mientras que comunicaciones poco alentadoras provocan el mismo efecto en la conducta de las personas.

Celebración de fechas especiales

El calendario escolar en cualquier nación siempre recoge y estimula algunas fechas importantes y específicas relacionadas con efemérides. Estas celebraciones ya son un punto de encuentro para los actores del proceso educativo, pero se concentran en el desarrollo académico.

Para estimular el afecto y la cercanía entre los docentes, los estudiantes y sus familias, es provechoso adjuntar a las celebraciones las fechas de cumpleaños de todos ellos, los aniversarios y fechas que indiquen acontecimientos importantes para los miembros del grupo.

Ornato y mantenimiento del aula

Proveer a los estudiantes de un ambiente agradable, de espacios físicos adecuados y que les permita recrearse y disfrutar es una función muy compleja. Independientemente de la capacidad económica de un centro educativo y de su administración, es menester de los padres de familia contribuir al mantenimiento de la infraestructura.

Aunque resulte complejo y difícil de desarrollar, pintar algún mueble, lavar o lijar las mesas, seleccionar áreas para materias, mantener plantas, murales, materiales de trabajo básicos, son parte de las actividades que permiten a la familia integrarse.

Familia estrella

Lograr que las familias distingan sus propias características y destrezas resulta sumamente necesario para fomentar el desarrollo de ellas en los estudiantes, pero también el aprendizaje de otras.

La estrategia de la familia estrella procura que en un espacio designado por la docente una de las familias de sus estudiantes cuente una pequeña parte de su vida, de su historia, que definan aquellas actividades que los divierten, alguna experiencia difícil que hayan superado juntos, las actividades a las que se dedican sus miembros, entre otras.

Mecanismos propuestos por la familia para ser parte del proceso educativo

La consulta a las familias sobre las acciones que pueden desarrollar para integrarse al proceso educativo, se concentran, como se verá en los siguientes párrafos en estrategias sumamente tradicionales que hacen notar la rigidez del sistema educativo y la domesticación de los encargados en su rol dentro del centro educativo.

Justamente se mencionan las actividades que los participantes del proceso investigativo han citado con el afán de trabajar en los siguientes capítulos una visión renovada y consistente con las demandas educativas y sociales de la actualidad.

Mejoramiento en la infraestructura

Los padres de familia tienden con mucha facilidad a organizarse para recaudar fondos para solventar necesidades de infraestructura y en la prestación de servicios en los centros educativos.

Actividades como bingos, rifas, acciones, tardes de talentos, ventas de alimentos, solicitud de apoyo de la empresa privada, donaciones y otras, son parte de las estrategias más utilizadas para captar recursos.

La importancia de efectuar este tipo de eventos es que además del dinero recaudado se logra la participación de la familia y se promueve una convivencia entre los docentes, los estudiantes y sus familias que trasciende el ámbito escolar y esto fortalece los vínculos sociales, esto crea compromiso y contribuye a la solidaridad, la tolerancia, el respeto y la cooperación de todos los miembros de la institución.

Técnicas de estudio y presencia de especialistas en diferentes

áreas profesionales y académicas

Aunque este tema es parte de la agenda de los centros educativos, los familiares de los estudiantes suelen recomendar la presencia de especialistas y profesionales del área, desarrollando talleres o capacitaciones para los familiares y encargados de los estudiantes.

Siempre resulta provechoso que los mismos padres sugieran a la institución posibles temas para efectuar sesiones de trabajo con terapias, técnicas, estrategias y mecanismos de acción completos y claros que contribuyan con la familia en la formación de sus miembros.

Encuentros familiares

Las actividades de integración de los miembros de diferentes familias que componen el centro educativo siempre son una razón para acercar a las personas y fomentar el diálogo.

Encuentros periódicos, enfatizando alguna situación especial de integración, celebraciones especiales o un breve convivio con juegos tradicionales, un refrigerio compartido, presentaciones artísticas y culturales por parte de todos los participantes son parte de esos espacios que liman situaciones de conflicto y que forman un cultura grupal.

CAPÍTULO 4

LAS BUENAS FAMILIAS Y LAS FAMILIAS BUENAS

La sociedad tradicionalmente se ha dedicado a fomentar los valores y las costumbres de sus pueblos, enfatizando la presencia de esquemas y axiomas consistentes con su ideología y metas económicas, políticas, sociales, culturales de un período determinado.

Bajo estas condiciones surge el dilema entre el bien y el mal, aspecto altamente cuestionado como alienante para el ser humano y coercitivo en sus aspiraciones personales. Hablar del bien y del mal, implica entonces dotar a la humanidad de características conductuales consistentes con los objetivos definidos globalmente.

En cuanto a las familias, el tema de la familia buena y la buena familia, es retomado por el programa “Volvamos a construir esperanzas” , desarrollado por Televisora de Costa Rica, que a través de una planificación con especialistas trata diferentes temáticas vinculadas no sólo a la familia, sino también a situaciones sociales que requieren de atención prioritaria por ser lesivos a la mayoría.

Atribuirle a la familia el calificativo de buena, lleva entonces a analizar el cumplimiento de sus obligaciones, entendiendo que ello implica sostener los principios y orientaciones básicas que demanda la formación de los hijos, aún cuando esto no sea coincidente con los anhelos y aspiraciones de los hijos. Desde luego debe pensarse en la negociación y la capacidad de respuesta que se genere en el diálogo entre los miembros del hogar para satisfacer las demandas y necesidades de todos sus miembros.

Las buenas familias versus las familias buenas

Las familias, tal como se ha descrito son la base de la sociedad, porque de ellas se desprende la formación inicial y básica de los seres humanos.

Una reflexión sobre las buenas familias y las familias buenas afirmaba “Mi familia era buena, cuando yo no llevaba la tarea mi mamá justificaba mi falta diciéndole a la maestra que estuve enfermo toda la tarde, cuando en realidad estuve jugando toda la tarde”. Otro personaje afirma “Yo pertencí a una buena familia, cuando rompí una silla en la escuela mis papás la pagaron, pero yo tuve que trabajar en casa para reponer con mi tiempo de juego el dinero que ellos gastaron”.

Para los docentes existen múltiples mecanismos ó parámetros de análisis sobre la familia de sus estudiantes, lo que les permite determinar la contribución que hacen los responsables al desarrollo personal y educativo del discente. Las buenas familias son aquellas que brindan a sus miembros herramientas axiológicas, educativas y espirituales que los conviertan en seres humanos productivos y provechosos para la sociedad, mientras que las familias buenas profundizan en la justificación de las acciones y conductas que presenta el individuo.

A través del análisis de la reflexión que se ha citado se presentan en el siguiente apartado una serie de cuadros que describen diversos aspectos del manejo que pueden hacer las familias sobre diferentes situaciones con los hijos. Esta descripción permitirá visualizar la manera en que se atienden aspectos emocionales y sociales al interno de la familia, según el enfoque o posición que cada una asuma y cómo esto afecta el desarrollo del estudiante.

El objetivo de estos cuadros es brindarle al docente una estructura clara para dar respuesta oportuna a los estudiantes y fortalecer los vínculos de comunicación, capacitación y formación de los encargados.

Los aspectos que se incluyen son definidos por la autora partiendo de la experiencia educativa y psicopedagógica en cada área que se analizará, al igual que los resultados según el tipo de familia. Se incluyen las respuestas dadas por los sujetos incorporados y de la observación participante que se ha efectuado.

Elementos de formación humana

Aspecto	Buena Familia	Familia Buena
Autoestima	Definida por la acción que realiza el propio sujeto dentro de su contexto.	Lograda por los estímulos externos que producen los demás miembros de la familia.
Formación de hábitos	Es la base del aprendizaje y desempeño del individuo que le permitirá ser una persona integralmente desarrollada.	Un acontecimiento que se reserva para después, cuando el ser humano tenga cierta edad.
Respeto	Logrado en el día a día e indispensable en una sana convivencia social a todo nivel.	Un valor que se ejerce en contextos específicos y con ciertas personas.
Comunicación	Base de la vida familiar y fuente de insumos para lograr la comprensión de todos los miembros analizando la realidad cotidiana.	Breves intervalos que utilizan los miembros de la familia para mostrar sus intereses y prioridades.

Aspecto	Buena familia	Familia buena
Responsabilidad	Un deber asumido por todos los miembros en igualdad de condiciones y que define roles claros en acciones como quehaceres domésticos.	Asumida por los miembros mayores y que se plasma en la consecución de bienes materiales.
Tolerancia	Una práctica cotidiana coherente con el respeto que se practica dentro y fuera del núcleo familiar.	Una exigencia en función de los miembros más pequeños y que se ejerce hacia personas fuera del núcleo familiar.
Trato a sus semejantes	Consistente y con plena importancia de las demás personas en la vida de cada persona.	Caracterizada por ser egoísta, las personas son un medio para subsistir.
Normas de conducta social.	Bien definidas, capaces de guiar a la sociedad en todo lugar, son necesarias para garantizar una sana convivencia.	Pobres, escasas innecesarias y deben seguirse en algunos contextos.
Solidaridad	Un valor impostergable que debe seguirse siempre.	Con algunas personas y en determinadas circunstancias.
Rol dentro de la familia	Establecido, capaz de dotar al ser humano de independencia y alcance de metas realistas en un tiempo prudencial.	Poco definido, presencia de un alto grado de dependencia del estudiante y una seria limitación para alcanzar objetivos de vida.
Trato de situaciones conflictivas	En un ambiente de respeto, apertura y diálogo, capaz de ofrecerle a sus miembros la búsqueda de soluciones razonables, resolviendo causas, no sólo efectos.	Ambiente altamente tenso con énfasis en los efectos y lejano a las soluciones.

La primera escuela del ser humano es su familia, es ahí donde descubre y comprende su entorno, al tiempo que asume los diferentes procesos sociales que le corresponde vivir durante toda su vida.

El manejo de situaciones de violencia y la importancia que se atribuye a una sana convivencia, apoyada en los valores socialmente definidos, es un proceso que el ser humano vive constantemente, que finaliza con su vida, pero igualmente inicia desde que nace, y por lo tanto, es la familia quien provee ese esquema de vida.

En la actualidad se hace evidente el incremento de la violencia, tanto intrafamiliar como social en general, la pérdida de valores, la falta de asunción de responsabilidades de las personas, en sus estudios, en el trabajo, en las obligaciones cotidianas. Resulta necesario cuestionarse las razones que generan este tipo de comportamiento y particularmente sus causas, sobretodo, porque en la era de la información los seres humanos disponen de más elementos para tomar decisiones, pero de menos criterio.

Sin duda, una de las razones que provoca este tipo de fenómenos es la desintegración familiar, porque además de los altos niveles de divorcios que se presentan, las familias que conviven unidas –entendiendo que los progenitores viven juntos- tampoco tienen grandes espacios de intercambio que contribuyan a desarrollar internamente al ser humano y esa soledad, amparada a la aceleración de procesos sociales que se desarrollan diariamente hacen que el ser humano pierda el objetivo de su existencia.

Se auna a esta situación, que la formación brindada en el hogar se reduce a breves intervalos de convivencia y que las familias han optado por lo tanto por heredar a los centros educativos

la responsabilidad de formación y educación de sus miembros. La situación no sería tan preocupante si la calidad del cuerpo docente fuera evaluada a la luz de los mejores principios sociales, pero se evidencia una tendencia a la “profesión educativa” que satura y cercena los alcances de la educación en un marco de cambio constante y ausencia del acompañamiento familiar.

La tipificación que se ha definido sobre las familias buenas y las buenas familias, no es de ninguna manera un tratamiento bipolar del fenómeno familiar, porque se entenderá que es sumamente complejo definir categorías o calificaciones, sin embargo, es una manera consistente de hacer notar cómo un esquema u otro potencia, apoya y contribuye a la educación o no, en tanto, las familias atentas a sus obligaciones trascienden el espacio de aula en la educación de un ser humano, dotándolos de criterios de exigencia elevados, que lo conviertan en una persona responsable, que explote sus habilidades y destrezas y sea capaz de reconocer sus debilidades.

Por el contrario, las familias buenas, tienden con frecuencia a justificar el accionar del estudiante y esto porque su comportamiento es reflejo de la situación familiar imperante. Esta situación obedece a un fuerte esquema de culpa y manejo de conflicto familiar porque la falta de tiempo dedicado a la convivencia, la ausencia de mecanismos directos para el manejo de conducta y el fomento de hábitos deseados, así como la definición correcta de roles que debe seguir cada miembro de la familia son consecuencia de falta de organización.

Debe anotarse además, que para las familias resulta sumamente complejo preocuparse de las actividades que realizan todos los miembros de la familia, porque cada uno tiene su propio

espacio y en las familias buenas la vida en familia es la suma de las funciones que cada uno tiene, antes que la integración de esos roles.

El análisis de la realidad en cualquier país del mundo, daría como resultado que la cantidad de familias buenas supera fuertemente a las buenas familias, en tanto, la facilidad que se otorga al alcance de los objetivos personales por encima de los grupales y sociales, entendiendo que el primer grupo de vida para el ser humano es su familia.

Corresponde a las instituciones educativas gestionar fuertemente acciones que reviertan el proceso de las familias buenas a las buenas familias, esas que no esperan a que el tiempo pase y sus miembros tengan una formación inapropiada para adjudicar su realidad a la inoperancia del sistema educativo, sino que están pendientes al desempeño y rendimiento general del estudiante hasta que forme hábitos socialmente deseados.

Esquema familiar y tratamiento de la educación

La manera en que una familia asume la educación depende en gran medida de la perspectiva y orientación general que se desarrolla en función de las metas, condiciones y actitudes que se pretenden alcanzar. El siguiente cuadro muestra la asunción del proceso educativo según el nivel de exigencia asumido por la familia, considerando los elementos propios del quehacer cotidiano y su impacto en la educación de los hijos.

Aspecto	Buena familia	Familia buena
Educación	Una herramienta para hacer crecer al ser humano y dotarlo de conocimientos y valores necesarios para ser útil a la sociedad.	Una necesidad para incorporarse al mercado laboral y que ofrece asignaturas innecesarias.
Centro educativo	Una institución social vital en el desarrollo del ser humano que requiere del apoyo de la familia.	El principal recurso social para formar al ser humano que tiene la responsabilidad de formar buenos ciudadanos.
Docentes	Colaboradores indiscutibles del proceso, brindan apoyo a las acciones educativas que se fomentan en el hogar.	Un instrumento que forma parte de la educación y que se muestra poco tolerante para atender los gustos y necesidades de los estudiantes, al tiempo que es incapaz de tolerar las diferencias individuales.
Evaluación	Un proceso que garantiza el crecimiento cognitivo y socioemocional del estudiante dentro y fuera del centro educativo.	Un obstáculo de la educación para obligar al estudiante a cursar asignaturas que no necesita en su formación y que lleva al estudiante a perder su tiempo de recreación.

Aspecto	Buena familia	Familia buena
Participación de la familia	<p>Una necesidad del proceso educativo que le genera al estudiante estímulo, seguridad, satisfacción personal y confianza para asumir el reto.</p> <p>Es una labor inherente de los familiares que logra beneficios compartidos con los educadores y los estudiantes.</p>	<p>Aspecto que se deriva de las comunicaciones y llamados directos que efectúe el docente o el director de la institución, tendiente a resolver situaciones de conflicto y que genera trastornos en las obligaciones de los familiares.</p> <p>Una acción que resta tiempo para ocuparse las actividades cotidianas y que no contribuye en nada a las demás ocupaciones.</p>

La educación es un proceso que cambia la vida del ser humano, en tanto abre su mente a nuevo conocimiento y a la adquisición de más información. Décadas atrás se hablaba de la educación de las personas en función de los hábitos de cortesía que practicaban. Actualmente este esquema se ha modificado ampliamente y la educación se traduce a grados académicos y títulos alcanzados.

Frente a este cambio radical en la concepción educativa, se observa también una seria transformación en la concepción del educador y su rol en el proceso, ya que ha perdido prestigio e influencia porque las múltiples disposiciones legales que rigen la materia, así como la masificación desmedida del gremio han hecho que la educación pierda su sentido.

Cabe revisar la propuesta de Platón, citado por Orozco (2006) quien expresa que “(...) La enseñanza se ve como la tarea de auxiliar la mente. El currículo debería estar orientado al cultivo moral e intelectual” (p.5) Se desprende de esta propuesta un aspecto sumamente valioso, se prioriza el cultivo moral para potenciar después el intelectual, porque aquella persona que aprenda a controlar sus impulsos sabrá resolver las situaciones cotidianas de la vida.

Durante muchos años los educadores han coincidido en que resulta poco provechoso dotar al ser humano de un amplio conocimiento técnico sin que tenga un fuerte cimiento axiológico, ya que la prosperidad de la humanidad se nutre de los valores y de la convivencia sana y oportuna entre los miembros de un grupo social, sea la familia, el lugar de trabajo, el centro educativo o la comunidad en la que se encuentra.

Se entiende entonces que el currículo tiene la responsabilidad directa de salvaguardar la integridad del ser humano, lo que implica que se apropie del conocimiento, pero que el saber adquirido sea parte de un todo social que justifica precisamente el intercambio de servicios y facilita el diario vivir.

La posición que la familia asume en el proceso educativo, así como la función que desempeña para formar al individuo, está determinada por los parámetros de exigencia que se definan, porque no puede existir una concepción educativa lejana a los principios que pueden regir según la familia.

Por su parte, en cuanto al centro educativo siempre es de vital importancia analizar la selección que la familia realiza, porque esto indica una relación directa sobre el perfil de

formación que los encargados buscan, ya que los centros educativos también son centros de transmisión cultural.

Precisamente la cultura viene a convertirse en un área adicional dentro del análisis de exigencia, ya que el perfil de formación y el énfasis otorgado a una u otra área de aprendizaje, viene dado en gran medida por esta influencia. La cultura reúne el conjunto de creencias, prácticas sociales, principios y valores que se han conjuntado en la tradición y como parte de la idiosincrasia del grupo social.

Se entiende que estas condiciones pueden cambiar de una región geográfica a otra, pero también que con el proceso de mundialización las diferentes culturas se intercambian más allá del espacio original en que se desarrollaban. En el caso de las naciones asiáticas, se reconoce mundialmente su énfasis en la producción, lo que deviene en un esquema familiar patriarcal y de sumisión de los miembros al jefe de familia. Se mantiene una estructura familiar rígida y de apego a las tradiciones.

Por su parte los pobladores de Europa pueden desarrollarse en dos tendencias: los caucásicos de tradición guerrera y los que se forman bajo la fuerte influencia del renacimiento con marcado acento capitalista, esto deviene al igual que en Asia en una sociedad mediatizada por el factor productivo y que se acelera al ritmo de la economía.

La tradición anglosajona, remarca también la esfera capitalista y de poder económico, dominada por un marcado acento de roles definidos que provoca un sentido de independencia muy fuerte en los hijos y que los lleva a salir de sus hogares siendo muy jóvenes.

En cuanto a los pobladores de América Latina, se observa un híbrido entre el capitalismo y el arraigo a la idiosincrasia, por esta razón está aún polarizada la tendencia a centros educativos de formación más técnica y de aprendizaje de normas sociales.

Esta breve descripción apunta a la manera en que se provocan o no exigencias al sistema educativo y a formación de los estudiantes, de la mano con las expectativas familiares que se generan. De esta manera las buenas familias optan por instituciones más estructuradas, con currículos integrales y con cronogramas de trabajo bien definidos que les permitan organizar sus diferentes actividades; mientras que las familias buenas buscan “currículos” más dinámicos, más libres y acordes a los gustos del estudiante, aún cuando se alejen de la realidad educativa.

Exigencias educativas a la familia según el enfoque curricular asumido

Un enfoque, es una manera de concebir la realidad e interpretarla a la luz de una serie de principios y criterios que han sido socialmente aceptados. Según Pinto, citado por Quesada y Hernández (1993), se entiende por enfoque curricular “(...) la opción y el sistema teórico que adopta un determinado sistema educativo para organizar internamente los factores que constituyen un plan de estudio o un programa de estudio” (p. 33)

La adopción de un enfoque curricular en una u otra nación depende entonces de la intención educativa que se haya diseñado, en tanto, según se analizará en los párrafos que proceden, cada enfoque desarrolla un área específica del ser humano, bien sea de carácter técnico, axiológico, operativo o funcional. Debe tenerse presente que según el modelo económico imperante en un estado se asumirá uno u otro enfoque curricular.

Debe analizarse también cómo la presencia de un enfoque curricular puede dar a la familia un mayor grado de responsabilidad en la formación del ser humano o bien ser solamente un grupo de subsistencia.

En este sentido, Quesada y Hernández (1993), indican que “(...) el currículo educativo está constituido por las experiencias que vive el alumno, dentro o fuera del ámbito escolar, bajo la orientación del docente, estas experiencias pretenden alcanzar los fines y objetivos de la educación, y pueden ser programadas o emerger durante el desarrollo cotidiano del proceso educativo, debido a la constante interrelación escuela-comunidad” (p.28).

Se entiende entonces, que una vez más la presencia de la familia sigue afianzándose como uno de los pilares educativos al ser otro ámbito de desarrollo pleno del individuo y componente integral de la escuela, ya que ambos contextos forman a un solo individuo.

Hacen notar los mismos autores que “(...) en el desarrollo de esas experiencias inciden las relaciones escuela-comunidad” (p. 28). Las comunidades son definidas como un grupo poblacional integrado por varias familias, así que tanta influencia provoca el centro educativo en sus habitantes como éstos generan demandas bien definidas en procura de mejorar las condiciones sociales, económicas y educativas de sus miembros.

Frente a ésta proclama se encausa el trabajo del currículo como un medio para integrar la vida en familia y la educación, lo que permitiría reducir el impacto de las políticas evaluativas carentes de sentido, pero vigentes, porque permitiría la comprensión del individuo en su propia realidad.

Para dar respuesta a ese desarrollo el currículo orienta su quehacer en diversos enfoques curriculares que amalgaman un área enfática de desarrollo personal y una concepción de ser humano pleno.

Quesada y Hernández (1993) “(...) el enfoque curricular se entiende como la opción y el énfasis teórico que adopta un determinado sistema educativo, para organizar internamente los factores que constituyen un plan de estudio o un programa de estudio” (p. 33).

Debe resaltarse que al tratar un programa de estudios, la referencia de ninguna manera se concentra en el aula, porque esto restaría fuerte atención a la familia, y si tal como se ha planteado en ella el individuo adquiere sus primeras nociones de vida, entonces un currículo que no integre a la familia sería muy pobre y más aún cuando se concentra en el individuo pero abandonando su esquema social.

Se presentará a continuación una breve descripción de los diferentes enfoques curriculares que se pueden asumir, al tiempo que se analizan las exigencias que plantea a la familia en función de dotar al ser humano de responsabilidades y obligaciones educativas para la vida.

Enfoque esencialista-academicista

Asume que la cultura universal se logra cuando el individuo es capaz de descubrir el significado de su existencia. La plenitud del ser humano bajo este enfoque está dada por la adquisición del conocimiento y del saber lo que hace que se definan códigos socioculturales y es precisamente en este sentido que cabe otorgar a la familia su función social.

El ser humano al nacer, diría Rousseau es como una hoja en blanco mientras el mundo lo hace, lo forma, para que ese proceso se inicie la sociedad atribuye a la familia esa función vital e indispensable en la consolidación del carácter y estilo de vida que asume el individuo desde sus primeros años de vida.

Plantea el desarrollo de la razón y la estructuración del pensamiento, de manera que se puedan altos niveles de conocimiento para lograr el desarrollo de los individuos es uno de sus pilares. Magendzo, citado por Hernández y Quesada (1993), hace notar que este enfoque intenta “(...) asegurar la transmisión de la cultura universal a las generaciones nuevas, cultura que se encuentra en las raíces en las disciplinas del saber y que se expresa curricularmente en las disciplinas de estudio”.(p.35).

Para la familia, la principal exigencia bajo este enfoque es conservar la idiosincrasia del país en que vive. Debe considerarse que el ser humano siempre se ha planteado interrogantes sobre su origen, su descendencia, su quehacer, sus antepasados.

Cuando la familia forma al ser humano en su pasado, le ayuda a comprender el presente, porque la realidad del momento es producto de la concatenación de eventos previos.

En cuanto al ámbito productivo, este enfoque procura la inserción del ser humano a un esquema productivo muy definido, propio de la cultura occidental que intenta darle a cada sujeto un espacio dentro de la sociedad, siempre y cuando demuestre que posee el conocimiento teórico para ser valorado profesionalmente.

Se entiende que para la familia, entonces, es menester garantizar el acceso a la educación de sus miembros y además, procurar que se desarrolle en aquellas área del conocimiento que propicien ofertas de trabajo, ya que el mercado laboral tiende a saturarse, siguiendo un mecanismo económico elemental referido a la oferta y la demanda.

Plantea también este enfoque la transmisión de la cultura universal, entendida como el conjunto de valores, creencias y normas que definen la convivencia social, pero también que aglutinan la serie de eventos y vivencias que se han presentado durante la historia de la humanidad. Se entiende por lo tanto, que se presenta aquí otra de las funciones básicas de la familia, porque ella ofrece el primer encuentro del ser humano con sus semejantes.

En su mayoría, los seres humanos captan su entorno a través de la percepción que obtienen de las demás personas con las que conviven. La familia, es ese vínculo inicial y definitivo porque genera los cimientos cognitivos, sociales y axiológicos del ser humano.

Precisamente por el incremento de la desintegración familiar que se presenta en los últimos veinte años con más fuerza que nunca, se entiende que un proceso como la globalización se dispare en todas las direcciones, ya que la ausencia de reunión familiar impide al individuo conocer sus raíces y dejarse deslumbrar por acontecimientos que le son ajenos pero fascinantes.

La disminución en la puesta en práctica de valores, como parte de la decadencia del ser humano y su sentido y esencia, y más grave aún, de la vida familiar, es precisamente uno de los grandes retos que depara la condición actual de la humanidad a la educación. Recuperar el sentido de la vida social antes que la individual y darle a los seres humanos una visión integral

y coincidente con los ideales de la luz, será parte vital en la tarea de la educación, junto a la familia, para reconvertir el proceso de autodestrucción humana que se está experimentando.

Sociorreconstruccionista

Este enfoque, se ha planteado como una respuesta al enfoque esencialista, porque según Quesada y Hernández (1993) determina dos fuentes inspiradoras “(...) el individuo, entendido como una realidad sociocultural, y la sociedad, entendida como una realidad sistémica e institucional” (p. 39).

El énfasis que se otorga a la sociedad y a la cultura, viene a convertirse en su pilar de acción, pero sobretodo en la necesidad según Quesada y Hernández (1993) de “(...) unificar al individuo por su inclusión al sistema sociocultural dominante” (p. 41). Debe analizarse con detenimiento la sumisión que el ser humano desarrolla frente a su realidad, porque la realidad es producto de las percepciones y éstas se crean como resultado de los intereses buscados junto a los valores, patrones conductuales y reglas sociales que el individuo asume e interioriza.

Bajo estos criterios se comprenderá que la familia es el primer agente de inclusión de cualquier persona, que además asume un contexto específico que demuestra en situaciones tan simples como la selección de las relaciones sociales que define con otras familias, lo que también se evidencia en la selección del centro educativo.

Los centros educativos son parte de la reproducción social, es más, son uno de los principales agentes de promoción de la macroestructura ideológica y determina las posiciones de mando dentro de la sociedad. Para la familia la principal exigencia en este enfoque sería fomentar los

mismos valores y principios de interrelación que garantizan el orden, el status de poder y las relaciones de producción.

Orgánico

En este enfoque el principio operativo según Quesada y Hernández (1993) es que “(...) el docente comparte con los otros docentes, estudiantes, padres y miembros de la comunidad, la responsabilidad del proceso de aprendizaje” (p.44).

Esta definición es muy consistente con una propuesta integral para desarrollar el proceso educativo en cualquier centro educativo, lo que traería excelentes resultados porque se concibe a la educación como una tarea que trasciende las aulas y paredes de la institución y que se proyecta a todos los sectores involucrados.

Bajo estas condiciones sería muy fácil reducirle efecto negativo de las condiciones inoperantes a nivel social, tales como la drogadicción, el abuso sexual, las relaciones sexuales precoces, la desintegración familiar, la delincuencia, el fracaso escolar, la deserción escolar, el suicidio, el aborto, el enriquecimiento ilícito, y cualquier otra aberración social que existiera, porque la coordinación entre las entidades sería suficiente para disminuir todas esas situaciones, porque ni los centros educativos, ni la familia, ni la comunidad las propiciarían y estarían atentas para evitarlas.

Debe entenderse sin embargo, que lograr un esfuerzo de este tipo podría ser utópico, porque siempre existen diferencias entre las partes y particularmente cuando se abandonan los procesos de negociación y conciliación.

En los últimos años los niveles de violencia se han incrementado significativamente, muchos teóricos y analistas han intentado dar respuesta a las causas que provocan este fenómeno y todos han coincidido en que la educación en la paz y la sana convivencia social se genera como un valor del ser humano y que se fomenta en el hogar, pero se evidencia en todos los contextos que se desempeña el ser humano. Queda claro que aún cuando tanto la familia como el sistema educativo tengan claridad sobre este aspecto, pareciera que se no se han concretado las acciones pertinentes para que ambas intenciones se demuestren en la cotidianidad.

De este enfoque se generan múltiples responsabilidades para la familia porque se hace notar la influencia directa en los resultados, las actitudes y dimensiones del quehacer educativo. No es nuevo mencionar que la integración de la familia y el sistema educativo como un ente, antes que la suma de sectores participantes ofrecen grandes oportunidades para generar cambios significativos en el destino de la humanidad, lo que si debe considerarse dentro del nuevo esquema es que es la única opción que le queda a la sociedad para sobrevivir.

La decadencia de la humanidad se debe a una razón, la ausencia de la familia en la vida del ser humano. El salto de convivir, trabajar y compartir en familia ha sido sustituido por un sistema de vida unipersonal, es más, la reducción en la cantidad de miembros que conforman la familia en la actualidad, es un indicador más de la pérdida de valor que se ha desarrollado y que lesiona la vida del ser humano, por que dónde más podrá captar afecto, aprender normas sociales y de convivencia.

El enfoque orgánico es claro en que se requiere de la participación de todos los miembros del proceso educativo, es decir, se logra poco si en la familia hay intenciones claras de deformación y los centros educativos no les dan continuidad y viceversa. Debe agregarse también la

comunidad, porque no es la suma de familias, surge una estela de acciones y costumbres que sobrepasa ese esquema, por lo tanto, se entiende que en una localidad existan familias honorables y que esté rodeada de delincuentes, vicios y prácticas disociales.

Por su parte, para lograr un impacto directo, los educadores tienen la obligación, la responsabilidad moral y profesional de conocer las características de la comunidad en que trabajan, porque sólo así puedan generar desde su aula valores, condiciones y modelos prácticos de vida que fomenten los ideales humanos.

Psicologista

Este enfoque según Quesada y Hernández (1993) “(...) trata de los intereses, las necesidades y los problemas del individuo ... su énfasis está dado en los valores, actitudes, sentimientos y afectos que pueda desarrollar el alumno” (p. 42).

Se trata también la idea que el individuo tiene un proyecto personal que se vincula con un proyecto macro-social. En este sentido la fuerza y la resonancia que adquiere la familia se hace evidente porque ese proyecto personal se cimienta, se fundamenta en ella.

Abordar la problemática familiar actual, caracterizada por la falta de comunicación, la desintegración, la diversidad en la conformación, la asunción de responsabilidades, el resguardo de los valores y tradiciones, entre otros, es una herramienta básica al servicio de la educación, que como agente social debe atender al ser humano en su integridad.

Manejar correctamente las emociones y desarrollar en las personas la capacidad para expresarse libremente, bajo un esquema de respeto y solidaridad con los demás hará una sociedad más completa, menos concentrada en la riqueza material y más equilibrada. Queda la responsabilidad de conjuntar esfuerzos y formar a los docentes, que son los actores inmediatos del proceso educativo en la relación con los estudiantes, para que aprovechen estos recursos.

Las exigencias educativas para la familia

Valores

Los valores, según se indica en el documento “Lineamientos técnicos para la elaboración del Planeamiento Didáctico” (2003) “(...) son aspectos relevantes de todo proceso educativo que busca la formación integral de los educandos “ (p.6)

Los valores son el conjunto de parámetros que definen la conducta del ser humano y le regulan sus acciones, en tanto, se concibe que una persona tiene libertad de acción mientras sus actos no lesionen a las demás personas

El aprendizaje de los valores, antes que la memorización de definiciones inútiles, se aprende en la convivencia con otras personas, inicia desde los primeros años de vida, de aquí que la formación brindada por la familia sea vital.

Existen valores en todos los órdenes: sociales, económicos, religiosos, que se evidencian en la práctica cotidiana. Los valores sociales hacen referencia a las normas de cortesía y convivencia que garantizan la vivencia de los derechos de todas las personas. Los valores económicos incluyen acciones concretas como competencia leal, remuneración idéntica en

iguales condiciones para todos los funcionarios independientemente del género. En el ámbito religioso el respeto por ciertos acontecimientos, la creencia en un ser supremo, entre otros.

Queda claro que esta es una exigencia básica a la familia porque desde el primer momento los seres humanos, en su entorno tienen que resolver situaciones y durante los primeros años la información que reciben se encuentra en su núcleo familiar.

Cuando una persona adopta conductas disociativas, es necesario cuestionar que acontecimientos al interior de su familia no acentuaron esos valores o principios ó cuáles sucesos externos a ella motivan esas conductas. Aún cuando el entorno sea conflictivo, si la familia está en condiciones de responder a esos cambios el ser humano será capaz de conservar una estructura axiológica consistente.

Definición de responsabilidades

Este aspecto resulta indispensable para la sociedad. Considerando que la cultura genera estereotipos sobre las funciones que deben desempeñar los miembros de una familia según su género, se difundió por siglos que correspondía a las mujeres los oficios domésticos y a los hombres el sostén del hogar.

Este esquema social se ha modificado fuertemente a partir de la inclusión de la mujer a la fuerza laboral, porque su presencia en el hogar se ha reducido significativamente y entonces, se enseña a cada miembro de la familia a cumplir con sus propias obligaciones.

Se empieza a desmitificar de ésta forma la tendencia de responsabilidades en función del género y se obliga al ser humano a independizarse para lograr subsistencia.

Sigue siendo la familia el principal agente de definición de responsabilidades ya que el seguimiento de indicaciones que se realiza en el hogar, se traslada también a otros contextos y se aprende en la infancia, pero se evidencia en el ser humano por el resto de la vida.

Formación de hábitos

De la mano con la definición de roles está la formación de hábitos. Los hábitos son prácticas efectuadas por una persona, que se vinculan directamente con la estructuración de su rutina diaria, lo que implica tener disciplina para cumplirla.

Parte de los hábitos básicos que la familia promueve son: alimentación, higiene personal, estudio, asistencia a actividades religiosas, interacción con otras personas.

La formación de hábitos ha sido un tema de discusión entre quienes procuran una vida más “libre” y aquellos que están convencidos que una persona sin hábitos no puede desarrollarse plenamente. La praxis demuestra que los hábitos aplicados en dosis moderadas son el mejor recurso disponible al servicio de a sociedad para promover un esquema social apto para todos los individuos, ya que se busca el bienestar de la colectividad antes que individual.

A pesar de ese beneficio, también la formación de hábitos sigue siendo parte del esquema capitalista, porque el seguimiento irrefutable de directrices dadas por otras personas lleva a la humanidad a perder conciencia de su realidad y domesticarse. Es un fenómeno como el muro de Pink Floyd.

Capacidad de socialización

El arte de socializar está definido en criterios de la familia primero y después de la sociedad, cuando la persona convive con otros grupos sociales. La familia a través de la integración que logra del individuo a su contexto, fomenta o no esa socialización.

Debe tenerse presente que socializar es el encuentro directo e inmediato que tiene el individuo con otras personas y en entornos con diferentes entornos, lo que obliga a la persona a asumir diferentes comportamientos de acuerdo con las condiciones imperantes. Viene a ser parafraseando a Goldoni (1998) como convertir la vida en una obra de teatro, donde cada escena tiene su propia ambientación.

La selección del grupo de amigos y familias con las que se comparte, hacen ver a los niños un estilo de vida bien definido, de ahí que, tal como se ha mencionado la familia siga siendo el modelo inicial de comportamiento del ser humano, porque solamente por medio de ella se alcanza vínculos con la sociedad.

Desarrollo de destrezas

La naturaleza del ser humano está definida también por características inherentes a su personalidad. Con frecuencia se analizan las habilidades y destrezas que una persona posee, lo que implica fortalecerlas y fomentarlas en función de su desarrollo personal.

La promoción de las habilidades y destrezas se alcanza de dos maneras: porque son innatas o porque son aprendidas. En este sentido, es indispensable que la familia observe a sus miembros para identificar aquellas áreas que evidencien un mayor avance o presencia.

Generalmente se piensa que las destrezas están vinculadas a las artes, cuando en realidad comprenden aspectos como la lógica, la capacidad de análisis, la memoria, la capacidad de observación, entre otras. Por lo tanto, corresponde a la familia visualizar esas aptitudes para potencializarlas. ¿Cuántos genios han claudicado por no contar con el apoyo de su familia?

Por otra parte, también es indispensable que la familia se dé a la tarea de motivar a sus miembros para que aprovechen sus destrezas. Muchas veces por la falta de interés que inyecta la familia a uno de sus miembros, estos abandonan sus sueños y metas por no ser coincidentes con los ideales de la familia, pero igual terminan desilusionados, lo que se convierte siempre en una problemática para la familia, porque recurriendo al idealismo una de las metas básicas de la familia es que sus miembros sean felices.

Acompañamiento en el proceso educativo

De las exigencias planteadas a la familia, la presencia en el proceso educativo parece una de las más difíciles de lograr. Tradicionalmente la incorporación de la familia se ha vinculado a dificultades, sean académicas o conductuales.

La presencia se resume en la capacidad que haya tenido la familia para lograr los cinco aspectos que preceden porque la definición de responsabilidades, la formación de hábitos, la capacidad para desarrollar destrezas, los valores y roles, son características que todo estudiante debe poseer.

Cuando un ser humano se ha formado y aprende sus responsabilidades tendrá para toda su vida un esquema bien definido. Desde luego, las condiciones de cada momento y los cambios

que se generen en la sociedad afectarán su desempeño, pero al menos tendrá la capacidad para cuestionar lo que sucede a su alrededor.

Si las familias lograran fomentar todos estos criterios en la vida de sus miembros sería muy fácil para los educadores su trabajo, porque tendrían que continuar con los buenos hábitos y los valores que los estudiantes ya han aprendido. Lamentablemente la realidad demuestra que en muchos casos los pocos principios y valores que practican los estudiantes les han sido enseñados en el centro educativo y el proceso educativo se convierte en una lucha por salvaguardar la axiología.

CAPÍTULO 5

LAS NECESIDADES EDUCATIVAS DE LA FAMILIA

En los últimos años, y particularmente a partir de diferentes herramientas de tipo legal, se ha planteado el tema de las necesidades educativas como parte de la realidad del estudiante, asumiendo que las diferencias individuales representan condiciones específicas en el individuo que modifican su manera de aprender.

Aunque esta situación es evidente en el día a día, dentro y fuera de los centros educativos, la situación se aborda en el contexto específico del aula, lo que implica la atención a las necesidades de los estudiantes, abandonando a sus familias y esto, está demostrado en la práctica cotidiana, resta impacto a las acciones que ejecutan los docentes y administradores.

Pensar en las necesidades educativas de la familia, es atender diversas áreas que trascienden el esquema académico, para ocuparse de brindar situaciones concretas de acción y de solución frente a condiciones adversas en la familia, sea porque los familiares no tienen claridad del fenómeno o porque carecen de la orientación necesarias para resolverlas.

Por otra parte, también Fernández (2005), explica en una ponencia de escuela de padres “(...) la importancia de formar encargados asertivos, capaces de comunicarse correctamente con sus hijos, logrando que respondan a sus indicaciones y se formen correctamente”. Se han perdido al interior de las familias aquellos momentos de tertulia, de intercambio, de compartir, de sentarse juntos a desayunar y cada vez los responsables están más definidos como los proveedores de alimento, casa y bienestar económico, pero ceden espacio a su función de consejeros, amigos y cómplices de buenos momentos.

Precisamente se abordará en las siguientes líneas algunas de las necesidades educativas de la familia que se han detectado a partir de la experiencia y la observación efectuada en diferentes centros educativos.

La familia en el contexto actual

Tal como se ha descrito, la familia actual modifica fuertemente la estructura tradicional y esquemática que imperó por años sobre su conformación: madre, padre e hijos. Debe suponerse que este fenómeno obliga a los centros educativos a modificar la enseñanza en función de la convivencia cotidiana, sobretodo porque el creciente número de familias híbridas –formadas de segmentos de otras familias- cambia los esquemas de autoridad, de manejo de límites, de interacción y de acoplamiento.

También, tal como se ha mencionado, la ausencia de las mujeres en el hogar ha provocado cambios en la estructura de la familia, porque los miembros asumen roles innovadores, desde ejecutar sus propias labores de aseo y alimentación hasta realizar quehaceres escolares sin la compañía de la madre.

Considerando, que una de las mayores debilidades que presentan las familias en la actualidad, es hacer un manejo apropiado del tiempo para disponer tanto de momentos de recreación como de formación, es evidente que surjan diferentes necesidades para lograr atender los retos que presenta la crianza de los hijos.

Las necesidades educativas de las familias: reconocimiento y atención

Resulta muy complejo definir exhaustivamente las necesidades educativas de la familia. Reconocer esas necesidades depende en gran medida de las condiciones actuales, al tiempo que nacen de situaciones muy concretas que surgen en diferentes etapas de la vida de los hijos y de las familias.

Educación sexual

Este tema siempre genera controversia en la sociedad, porque resulta complejo para la familia tratarlo. Particularmente cuando surgen preguntas difíciles de responder.

Debe tenerse presente que la sexualidad es parte integral del ser humano y que por lo tanto, no tiene nada de controversial tratar temas como la reproducción sexual, la presencia de órganos sexuales o las relaciones sexuales.

Precisamente una de las razones que ha provocado un desorden social en función del tema es la ausencia de formación por parte de la familia y la necesidad de información de los hijos viene a solventarse con datos erróneos y lejanos a la realidad. Esto como parte de conversaciones informales entre amigos (as), uso de revistas pornográficas, videos exagerados y poco pertinentes.

La presencia del tema al interior de las familias nace en diferentes momentos, puede iniciarse cuando los niños están pequeños y efectúan preguntas simples: ¿cómo nacen los niños? ¿por qué las personas se besan? ¿cuándo tendrán hermanos (as)?, entre otras.

Las familias deben tener muy clara la información que darán a los hijos cuando pregunten, pero sobretodo, ser directos y de ninguna manera utilizar metáforas populares como la cigüeña

o el repollito, porque con el paso del tiempo ellos recibirán datos verdaderos –aunque también tergiversados- que crearán un ambiente de desconfianza de los niños y adolescentes con sus familiares.

Precisamente este es el factor que más contribuye a fomentar la comunicación sobre este tema al interior de las familias. En gran medida el abordaje de la sexualidad se traduce a relaciones de pareja, al matrimonio o al embarazo antes del matrimonio, así como a la formación de la propia familia por cada miembro.

Considerando la amplitud que presenta el tema de la sexualidad existen algunos criterios básicos que tienen que ser considerados por la familia:

1. Fomente un clima amigable y de extrema confianza que le indique a su hijo (a) que tratar el tema no tiene ninguna dificultad.
2. Hágle saber a su hijo(a) que siempre que tenga una consulta puede acercarse y plantearla sin ningún inconveniente.
3. Cuando no esté seguro de una respuesta demuéstrole a su hijo(a) que es importante para usted responderle certeramente y que deberá consultar con un especialista.
4. Evite el empleo de vocabulario soez o inapropiado para responderle a su hijo(a), porque esto desvirtúa la naturalidad del tema.
5. Conozca a los amigos (as) de su hijo(a) y a los padres de ellos con el afán de generar núcleos comunes de información y comunicación, que prevengan un mal manejo del tema.
6. Acérquese al centro educativo de su hijo(a) y haga notar su interés por conocer el manejo que se hace del tema, así como la necesidad de promover convivios para padres de familia que unifiquen los criterios sobre el tema.

Dificultades de aprendizaje

Las dificultades de aprendizaje son una de las grandes preocupaciones de los padres de familia, generalmente atribuidos a factores provocados por los educadores ó a la falta de interés por aprender que presentan los estudiantes.

El tema no es nuevo, al contrario, nace desde el momento en que nace la educación formal desarrollada en los centros educativos, de manera que su manejo ha requerido de acciones en función de los educadores, de la oferta curricular, del análisis de las habilidades, destrezas y capacidad cognitiva del estudiante. Lo que no se ha fomentado aún, es el aporte de la familia para subsanar o al menos reducir esas dificultades.

Por la complejidad social que representa y la presencia de estereotipos marcados sobre los estudiantes con dificultades de aprendizaje, es común que la familia niegue la condición de su familiar. Ha sido tan difícil romper el tabú de las debilidades en el aprendizaje, que inicialmente, según Arnáiz (2005), se atribuía esa condición a desequilibrios mentales o inadaptación social.

Podría pensarse que en la actualidad se ha superado en buena medida esta creencia y que se lucha a nivel mundial por generar condiciones apropiadas para todas las personas que deseen acceder a los sistemas educativos de diferentes niveles escolares.

El avance se ha logrado particularmente en la comprensión social del tema y en la lucha de diversos grupos por romper con los estereotipos y lograr mejoras en la atención de estas personas, que actualmente cuentan con especialistas en el sistema educativo.

A pesar de esos avances, todavía no se ha logrado que las familias desarrollen acciones específicas para mejorar esas condiciones, porque no se trata solamente de llevar al estudiante a consulta, conversar con sus profesores, sino de mejorar sus condiciones y explotar al máximo sus habilidades. Para lograr avances en el proceso es necesario:

1. Determinar claramente la situación de su hijo(a), es decir, se requiere de la valoración de diversos especialistas para definir los factores que provocan la dificultad de aprendizaje. Aunque puede pensarse que este proceso es muy costoso, existe en el sistema de salud pública profesionales aptos para efectuar un diagnóstico.
2. Es necesario que los familiares distingan entre situaciones relacionadas con situaciones propias del aprendizaje o de conducta –que siempre afectarán el aprendizaje-, ya que el tratamiento de unas y otras es sustancialmente diferente.
3. Es fundamental que a través de los especialistas y en conjunto con los educadores del estudiante se planteen acciones concretas para solventar las debilidades, así como hacer un manejo adecuado de la motivación, el autoconcepto, las responsabilidades y lo más importante, evitar que el estudiante se sienta en desventaja respecto a sus compañeros.
4. Promover acciones concretas y específicas que se vinculen con el contexto de aula, del centro educativo y en el hogar.
5. Sostener comunicación permanente y exhaustiva con los docentes y encargados del proceso educativo del estudiante con el afán de observar los avances y retrocesos que

puedan presentarse. Para los estudiantes que presentan dificultades en la concentración, de impulsividad, agresividad y falta de interés por el aprendizaje es necesaria la presencia de sus familiares, porque además de captar su atención y elevar su autoestima, se genera una red de compromisos que modifica la conducta del estudiante y amplía su disposición al aprendizaje.

6. Los familiares tienen la obligación de informarse sobre los procesos existentes para efectuar adecuaciones curriculares, ya que se cometen abusos contra el proceso de sus hijos y no responden a ellas. Esto incrementa la debilidad de su hijo y afecta su autoestima, lo que se traducirá en algún momento en bajo rendimiento académico.
7. Genere códigos de comunicación específicos con su hijo (a) para que atienda sus indicaciones sin que usted deba acudir a la ridiculización o al castigo físico para que atienda sus indicaciones.

Manejo de límites

La conducta es el resultado de los impulsos del ser humano provocado por las normas sociales y el desarrollo del yo. Esto significa que la conducta del ser humano se debe a factores internos y externos al individuo.

Se entiende por lo tanto, según determina Skinner, que la conducta también es un proceso de aprendizaje por parte del individuo y que el estímulo que reciba lo lleva a adquirir o no determinados comportamientos. Por lo tanto el contexto tiene influencia directa en las acciones que el ser humano ejecuta en su diario vivir.

Se ha indicado en diferentes momentos de la presente obra que la familia es el agente inicial de la formación del ser humano y que ella define los cimientos de las conductas, hábitos y actitudes que adquiera.

Precisamente el manejo de límites, entendido como la capacidad que tiene la persona para controlar su conducta y asumir las normas sociales definidas que se vinculan al bienestar individual y general, es uno de los temas básicos al interior de la familia, pero indiscutiblemente es parte de la agenda de los centros educativos que procuran una formación humana integral.

Lograr que las personas dominen su conducta, manejen sus niveles de impulsividad, agresividad y la satisfacción de sus necesidades es una de las claves de la sociedad para lograr la sana convivencia, en los últimos años se evidencia una carencia significativa de este apoyo por parte de las familias. Esto se debe en gran medida a la delegación de responsabilidades y roles que la familia asigna a los centros educativos y que provoca un abandono directo del manejo de estas situaciones.

Considerando que es un aspecto vital en la vida cotidiana, el manejo de límites en el hogar está condicionado por algunos aspectos, entre ellos:

1. El proceso debe iniciarse desde los primeros años de vida del ser humano.
2. En el hogar tienen que definirse claramente los parámetros de conducta deseados, así no existe ambigüedad ni mucho menos intención del niño(a) de aprovechar esa falta de claridad en su beneficio.

3. Cada vez que se da una indicación al niño(a) debe supervisarse que la haya cumplido correctamente y de no ser así, debe explicarse nuevamente la manera correcta de hacer las cosas y nuevamente verificar que haya ejecutado la petición.
4. Cuando se efectúa una solicitud la indicación tiene que ser directa, clara, concisa y apropiada para la edad del infante.
5. Deben establecerse mecanismos de motivación y de recompensa que le permitan al niño(a) sentir satisfacción por el seguimiento de las indicaciones.
6. Tiene que establecerse un sistema de corrección bien orientado para las situaciones en las que el niño(a) no siga las indicaciones.

El manejo adecuado de límites es un seguro, una garantía para la familia que sus miembros son capaces de efectuar un análisis coherente de su realidad y que tienen la apertura para adaptarse a diferentes contextos. Cuando esto se logra, surgen en forma inevitable los valores, los principios y reglas sociales, no como un concepto más, sino como una realidad evidente y experiencial.

Técnicas de estudio

Una de las preocupaciones de mayor nivel para las familias es el rendimiento académico de sus miembros. En los sistemas educativos que utilizan como principal mecanismo de promoción las pruebas escritas y caracterizadas por la memorización y el excesivo apego a los temas estudiados en clase, este factor se convierte en un agente de estrés y de confrontación al interior de las familias, pero también de las familias con los docentes.

Lograr estrategias apropiadas de estudio requiere de disciplina, por lo tanto, como sucede con la formación de hábitos de cualquier tipo, es indispensable que se inicien en los primeros años de vida del ser humano.

Debe considerarse, además, que para ofrecer técnicas de estudio apropiado a los niños (as), tiene que conocerse su estilo de aprendizaje. Tradicionalmente se han definido tres estilos de aprendizaje básicos: el auditivo, visual y kinestésico. Debe considerarse que no son excluyentes y que más bien hacen notar las destrezas que posee el estudiante en campos específicos y le permite al docente orientar su práctica didáctica de acuerdo con el perfil de aprendizaje de los educandos que tiene a cargo.

1. Aprendizaje auditivo

Este estilo se caracteriza porque los estudiantes aprenden repitiendo en voz alta los conceptos o la información que recibe. Se estimula fuertemente a través de la música, las narraciones, los cuentos. Discrimina sonidos fácilmente y a mayor frecuencia de recepción de códigos orales mayor almacenamiento de información.

2. Aprendizaje visual

Enfatiza el empleo de láminas, afiches, tarjetas, formas y figuras llamativas. Este tipo de estudiantes suelen recordar con mucha facilidad los esquemas, las figuras, mapas, paisajes y todos aquellos elementos que estimulen el sentido de la vista.

3. Aprendizaje kinestésico

Para estos estudiantes es sumamente valioso el aprendizaje que incluye el empleo de maquetas, material concreto, manipulación de materiales que estimulen el sentido el tacto.

Comunicación afectiva y efectiva con los hijos

La comunicación es un proceso que sustenta en el empleo de códigos verbales y no verbales, que busca transmitir un mensaje y le permite a las personas manifestar sus ideas, emociones y sentimientos y que además de lograr sociabilidad en las personas las desarrolla integralmente.

La comunicación afectiva procurará que los padres de familia expresen sus sentimientos positivos a los hijos, logrando un amplio estado de empatía, ya que en la mayoría de los casos los padres de familia se acercan a sus hijos para corregirlos y regañarlos, lo que disminuye la cercanía y la confianza entre ambos.

La comunicación es mucho más que transmitir un mensaje, requiere de elementos propios de la interrelación entre las personas que participan del proceso, ya que los aspectos culturales, jerárquicos y de autoridad, inciden directamente en la manera de comunicarse. El reto entonces, para los padres es aceptar que sus hijos no son iguales a ellos, que tienen ideas diferentes, metas distintas y que van formando su propio criterio.

La comunicación efectiva será aquella en que sin coincidir absolutamente en todos los ámbitos o temas que se aborden, existirá al menos una línea de respeto y comprensión que hará que todos los miembros muestren su pensamiento y se acerquen, generando lazos de confianza y de fidelidad a los principios y valores que se difunden en el hogar.

Prevención del uso de drogas

Las drogas han sido desde siempre un tema de gran preocupación para los padres de familia y para las instituciones educativas por la complejidad y repercusiones sociales y de salud que generan en las personas que las usan.

En los últimos años la mayor debilidad es que cada vez personas más jóvenes las consumen y esto afecta su vida escolar y familiar. Las drogas se encuentran tan cerca de las personas como se quiera, ya que la vida actual propone un mundo sin complicaciones pero con grandes lujos, y la venta de estupefacientes es un negocio altamente lucrativo.

La prevención se logra haciendo conciencia, no es simplemente decirle a los hijos que no está bien que consuman drogas, sino es explicarles con calma por qué no deben utilizarse. Un aspecto vital en este sentido es que los padres de familia sean ejemplo y modelo de lo que piden a sus hijos. Generalmente los progenitores están de acuerdo en que la proge nie no consuma drogas, pero a veces el padre o la madre las utilizan y esto provoca en los hijos un sentimiento de reto y desafío porque si los mayores pueden ellos también.

Un mecanismo indispensable en la prevención del uso de drogas por parte de los padres de familia es observar constantemente a sus hijos, comunicarse con los docentes y verificar cualquier comportamiento extraño, es necesario que sin ser opresores, los padres conozcan a los amigos de sus hijos para conocer sus principales características y hábitos.

Manejo de la culpa en los padres de familia

Actualmente los padres de familia y en especial las mujeres desempeñan múltiples roles que las llevan a alejarse del hogar y estar menos tiempo con sus hijos. Este fenómeno provoca en los progenitores grandes complejos de culpa que les hacen cometer serios errores en la formación de sus hijos, desde complacerlos en todos sus gustos hasta ser incapaces de corregirlos cuando cometen una acción inadecuada.

No debe existir culpa en los padres a no ser que realmente no exista compromiso con su función y labor, ya que también los padres tienen que desarrollar su vida y realizarse como seres humanos. Los hijos son parte de la vida y deben cuidarse y atenderse correctamente, pero la culpa no debe confundirse con síntomas de alcahuetería o permisividad, ya que esto lesiona el desarrollo pleno del ser humano que se está formando.

La principal responsabilidad de los padres es educar a sus hijos, no llenarlos de cosas materiales, pero ya que el pensamiento se ha modificado y muchas familias optan por el segundo aspecto es vital que se coordinen acciones para que los buenos hábitos, la adquisición de independencia y de responsabilidad lleguen a la vida de los congéneres en un momento apropiado.

Conclusiones

Una vez efectuado el proceso de investigación correspondiente y retomados los criterios y percepciones de los sujetos participantes, aunado a la percepción de la investigadora se concluyen los siguientes aspectos:

1. La familia es la base de la sociedad, se ha modificado en su estructura, ya no parte del modelo tradicional de mamá, papá e hijos, sino que se diversifica en familias con madres jefas de hogar, familias híbridas conformadas de la unión de ex esposos que se vuelven a casar, varones que se quedan en el hogar y atienden los hijos, núcleos muy extensos conformados con abuelos, tíos, primos, hijos, nietos, etc. Inclusive, la presencia de unión entre personas del mismo sexo.
2. La familia no es un componente de la educación, es uno de sus fundamentos o bases. Existe la obligación de los centros educativos de atender a las familias y brindarles formación e información necesaria para superar las debilidades que surgen en la crianza de los hijos.
3. Los temas que se proponen como necesidades educativas de la familia no son nuevos, pero sí evidencian el manejo inadecuado que la educación ha hecho de ellos y representa un reto directo para las instituciones educativas la forma de involucrar a los familiares de sus estudiantes en un proceso de atención verdadera y pragmática.
4. Es indiscutible que el reto no está en identificar las necesidades educativas de la familia, sino en lograr una estrategia didáctica y pedagógica, institucional, circuital y

nacional que responda a la realidad y a la urgencia de las familias por formar seres humanos consistentes con un perfil humano de crecimiento y desarrollo integral.

5. Los temas que se proponen son el resultado del conjunto de opiniones y percepciones que se resumen de la investigación y de la experiencia de los sujetos, por lo tanto, no puede pensarse que son la última palabra, más bien, son el inicio de un planteamiento serio y concreto sobre el trabajo cotidiano que debe realizarse con la familia.

CAPITULO 6

INSERCIÓN CURRICULAR DE LA FAMILIA

EN EL PROCESO EDUCATIVO

La gran pregunta que se plantea en torno a la familia no se vincula a la importancia de acercarla o no al proceso educativo, eso resulta evidente e indispensable, además de incuestionable, pero las estrategias que se empleen para alcanzar este objetivo sí varían de acuerdo con la realidad y las necesidades de la población que se trate.

La familia es el medio idóneo del que dispone la sociedad para transmitir sus valores y costumbres, tradiciones, sistema social, político, económico, etc. Desde que la sociedad inició su proceso de conformación la familia ha sido la base y se ha escalado hacia comunidades y metrópolis, pero siempre partiendo del núcleo común.

Justamente, es por estas razones que la familia sigue siendo la célula de la sociedad, es decir, se configura y constituye como un ente de acción que le brinda al ser humano la posibilidad de adaptarse a su medio, de vivir junto a otras personas, de adquirir tolerancia y de formar carácter y personalidad, razones suficientes para dotar a la familia de un significado pleno y trascendente en la sociedad.

La consigna máxima de la educación es proveer al estudiante de condiciones básicas, pero integrales, que le permitan alcanzar un desarrollo pleno de sus facultades, no sólo académicas, sino sociales, culturales, religiosas, axiológicas, emocionales, afectivas y a futuro laborales y de su propia vida en familia.

Al igual que sucede con las metodologías de aprendizaje que utilizan las docentes, que forman parte de la manera en que aprendieron a desarrollar su trabajo, los seres humanos adoptan aptitudes concretas sobre su vida en familia a partir de la experiencia previa en su núcleo familiar. Esto significa que las conductas y actitudes que experimentó un padre de familia frente a un evento, siendo niño o adolescente, serán trasladadas a la formación de los propios hijos.

Justamente, esta es una de las principales razones para insertar curricularmente a la familia, porque su participación es más externa o extracurricular y esto afecta el desarrollo total del potencial de los estudiantes, independientemente del nivel que cursen.

La propuesta que se presenta considera como parte de esa participación, acciones concretas, pero permanentes, dentro del quehacer institucional y que respondan a las necesidades de la familia en el ámbito educativo, teniendo presente que no existe un solo aspecto que de gestic en la sociedad que no influya o impacte a la educación.

Bajo estos criterios se definen y describen a continuación los objetivos y procesos de la propuesta que dará solución a la necesidad curricular de incorporar a la familia en el proceso educativo.

Objetivos

Objetivo general

Desarrollar una propuesta integral que muestre acciones concretas para lograr la participación curricular de la familia en el proceso educativo.

Objetivos específicos

1. Crear un módulo de capacitación para padres de familia que comprenda los principales temas de trascendencia en la formación de la progenie atendiendo sus necesidades educativas como familia.
2. Diseñar una estrategia institucional que coadyuve al desarrollo de la propuesta, logrando efectividad en el proceso e interés en los participantes.

Módulos de Trabajo

Atención a las necesidades educativas de la familia

Las necesidades educativas de la familia que se describieron en el cuarto capítulo de la investigación que precede comprenden temas como la educación sexual, dificultades de aprendizaje, manejo de límites, técnicas de estudio, comunicación afectiva y efectiva, prevención del uso de drogas y manejo de la culpa en los padres de familia. Se consideran estos temas partiendo del criterio que formularon los diferentes grupos durante el proceso de investigación.

El procedimiento para asignar las principales características a cada módulo, incluirá una guía de objetivos distribuidos en los diferentes contenidos que se seguirán en cada etapa con el afán facilitar su aplicación y promover un proceso flexible.

Educación sexual

La educación sexual, por el inadecuado trato social que ha tenido, es un tema que tiende a presentar controversia y desequilibrio en las familias para ser tratado, ya que además de seleccionar el momento adecuado, debe pensarse en las palabras y ejemplos que se utilicen

para formar a los hijos, sin generar pensamientos contrarios a la naturaleza del ser humano. Debe hacerse conciencia en la población y por ende en las familias, que la mejor manera de abordar el tópico es hablar claro y con el vocabulario pertinente, abandonando palabras vulgares o impropias que se utilizan en el lenguaje coloquial.

En este sentido, los talleres que se trabajarán en este módulo incluyen como subtemas: ¿Quién soy como ser humano?, etapas de evolución y desarrollo del ser humano, la convivencia en familia y las relaciones sexuales. A continuación se explica el proceso general para cada apartado, no se incluyen horas específicas en los procedimientos porque el proceso puede presentarse en cualquier hora del día según la programación que se ejecute.

¿Quién soy como ser humano?

Una de las mayores interrogantes que le surge a la sociedad en general y al individuo en particular es ¿quién es? ¿cuál es su misión en el mundo? Pareciera una pregunta con un cargado matiz religioso o científico, pero en realidad conocer su esencia, es uno de los pilares de la comprensión del ser humano frente a sí y frente a las demás personas.

Entender quién es como persona, es el primer paso para darle sentido al proceso de procreación que la naturaleza divina le ha adjudicado y justamente cuando se pierde esta noción el tema sexual se convierte en un tabú cargado de elementos morbosos. Este taller trata de acercar a las personas a su vida, para que encuentren sentido en lo que son y en lo que hacen junto a la colectividad. Es simplemente reflexionar sobre la posibilidad de sentirse humano y capaz de convivir y que como humanos la sexualidad es parte de una condición inherente asumida desde la concepción y nacimiento de cada persona.

Objetivos	Actividades/Procedimientos	Recursos	Responsables
<p>1. Desarrollar sentido de pertenencia de los participantes hacia un grupo social desde un enfoque centrado en el ser humano.</p> <p>2. Valorar el sentido que Dios da a la humanidad al entregarle su creación.</p> <p>3. Comprender la responsabilidad que tiene el ser humano frente a sus semejantes.</p> <p>4. Ser capaz de reconocer sus características como ser humano.</p>	<p>1.1 Bienvenida y entrega de gafetes</p> <p>1.2 Actividad dinámica para presentación de los participantes. (ver anexo 1).</p> <p>1.3. Se inicia el trabajo individual con la guía de trabajo No.1. (ver anexo 2).</p> <p>La intención es que cada participante complete a solas y en un ambiente relajado las preguntas que la guía ofrece.</p> <p>Después de completar la guía se comparte en plenario no las respuestas dadas, sino las emociones que se generaron a través de la reflexión del instrumento.</p>	<p>Cartulinas, gafetes, hojas con material fotocopiado (los anexos y guías).</p>	<p>Comité de educación sexual, los participantes.</p>

Objetivos	Actividades/Procedimientos	Recursos	Responsables
	<p>1.4. Se realiza trabajo en grupos utilizando la guía de trabajo N° 2 (anexo 3).</p> <p>1.5. Se presentan los trabajos realizados y se comentan los aspectos más sobresalientes.</p> <p>1.6. Se entrega un pequeño reconocimiento a los participantes y se hace el cierre y despedida.</p>		

INSTRUMENTO 1

DINÁMICA DE PRESENTACIÓN

Los participantes se forman en dos círculos, se toman de las manos y se ubican un círculo dentro del otro de manera que pueda verse de frente, se coloca música y se les pide que giren unos hacia la derecha y otros hacia la izquierda. Cada vez que la música se detiene las personas deben tener un compañero al frente. Mientras están en pausa le preguntan a la persona que tienen delante sus gustos, cualidades, deseos y aspiraciones tiene. Después de unas cinco ocasiones de repetir el procedimiento se comparten las respuestas y se identifican los rasgos comunes y diferentes entre los participantes. El facilitador del proceso hace notar la importancia de compartir gustos o criterios pero igualmente lo significativo que resulta ser diferentes.

INSTRUMENTO 2
GUIA DE TRABAJO N° 1
¿QUIÈN SOY YO?

1. ¿Cómo soy?

2. ¿Cuáles son las principales habilidades que poseo?

3. ¿Cuáles son los aspectos que debo mejorar en mi vida?

4. ¿Qué significado tiene mi familia en mi vida?

5. ¿Cuál es mi objetivo en la vida?

6. ¿Cómo se comportan las demás personas frente a mí?

7. ¿Qué características me hacen especial y me distinguen de las demás personas?

8. ¿Soy feliz? ¿Por qué?

9. ¿Qué acciones hago que me satisfacen? ¿Cuáles me molestan?

10. ¿Cómo es mi familia?

11. ¿Cuáles son mis principales recuerdos de infancia?

12. ¿Cuáles aspectos de mi infancia me gustaría borrar?

13. ¿De qué forma mi infancia afecta mi personalidad como adulto?

INSTRUMENTO 3
GUÍA DE TRABAJO GRUPAL

Indicaciones generales:

- a. Intégrese en grupos de ocho personas.
- b. Compartan una pequeña anécdota sobre su vida, algo que los haya marcado.
- c. Desarrollen el siguiente trabajo en grupo:

Muestren a partir de un sociodrama, una poesía, un boletín, etc., el significado que le dan a la responsabilidad que tenemos los seres humanos frente a la naturaleza y la creación.

Etapas de desarrollo en el ser humano

Es innegable que el ser humano cambia y evoluciona con el paso del tiempo. Se entiende además que esos cambios son tanto físicos como psicológicos y que tienen gran incidencia y trascendencia en el desarrollo integral del ser humano.

Es indispensable que los padres de familia sean conscientes de los cambios, fortalezas y necesidades que experimentan los niños y adolescentes en sus diversas etapas y esto facilitará que se entiendan y acompañen, al tiempo que se pueden prevenir situaciones de abuso y agresión.

El trabajo que se pretende con este módulo es lograr comprensión de los encargados sobre los avances y evolución que presentan los hijos para así acercarse a ellos en el momento más oportuno para tratar el tema de la sexualidad.

Objetivos	Actividades/Procedimientos	Recursos	Responsables
<p>1. Conocer la evolución física y psicológica que experimentan los seres humanos a partir de sus diferentes etapas de desarrollo.</p> <p>2. Reconocer los principales procesos de cambio que experimentan las personas durante su desarrollo físico y emocional.</p>	<p>1.1. Bienvenida</p> <p>1.2. Guía de trabajo sobre la evolución del ser humano (anexo 4). Esta guía no se pone en común porque procura que los participantes en la conferencia reflexionen sobre los conocimientos previos que poseen.</p> <p>1.3. Conferencia sobre el desarrollo de los seres humanos en el ámbito físico y emocional.</p> <p>1.4. Espacio para consultas a la especialista.</p> <p>1.5. Despedida y agradecimiento.</p>	<p>Especialista del Instituto Costarricense de Sexología.</p> <p>Video bean</p> <p>Lap top</p> <p>Hojas fotocopiadas con el anexo 4.</p> <p>Lapiceros ó lápices de escribir.</p>	<p>Comité de educación sexual de la institución.</p> <p>Especialista en el tema.</p>

INSTRUMENTO 4
GUÍA DE TRABAJO
DESARROLLO DEL SER HUMANO

Con el afán de explorar sus conocimientos previos sobre el tema de desarrollo de la persona tanto física como emocionalmente, les solicitamos completar la siguiente información.

1. ¿Conoce usted las etapas de desarrollo del ser humano? Mencíonelas y anote dos características de cada una de ellas.

2. ¿Cuál etapa del desarrollo de la persona le parece que define en mayor medida su personalidad? ¿Por qué?

3. ¿De qué manera considera usted que se vincula el desarrollo físico y emocional de las personas con el tema de la sexualidad y la educación sexual?

4. ¿En cuál etapa de su vida recibió educación sexual dentro de su familia o en el centro educativo?

5. ¿Describa cuál ha sido la etapa de su desarrollo que más situaciones especiales ha presentado en su vida?

6. Comente ¿cuál es la etapa de la vida en que usted considera requirió más ayuda de sus padres o maestros?

La convivencia en familia y las relaciones sexuales en la pareja

Todos los aspectos que se deseen incluir en la vida de un ser humano tienen su origen en la familia. La educación sexual recibe sus primeros elementos en el hogar. La forma en la que los encargados se dirigen a sus hijos, la manera en que los cónyuges, adultos u otros miembros de la familia viven su sexualidad y los comentarios que gestan frente al tema, inciden fuertemente en el tema.

La convivencia en familia comprende múltiples aspectos que se incluyen la formación de hábitos, la búsqueda del bien común, la formación de valores y principios de todos los miembros de la familia, el cumplimiento y definición de roles y responsabilidades para cada quien.

La sexualidad y la educación sexual tienen, como se ha dicho su origen en la familia. Educar a la familia para que el tema se aborde en una forma prudente y consistente con los principios que la sociedad demanda, es una prioridad en el corto plazo tendiente a consolidar una línea de acción consecuente y consistente.

Objetivos	Actividades/Procedimientos	Recursos	Responsables
<p>1. Desarrollar un foro con la participación de los padres de familia sobre la convivencia entre el núcleo.</p> <p>2. Presentar una breve exposición sobre la importancia de manejar adecuadamente las relaciones sexuales de pareja dentro de la vida cotidiana de la familia.</p>	<p>1.1. Bienvenida</p> <p>1.2. Inicio del foro. Se empieza la actividad con una breve reflexión sobre la convivencia en familia y se indica como pregunta de partida a los participantes por qué es importante convivir en familia y seguidamente analizar los principales factores que contribuyen a fortalecer una sana convivencia.</p> <p>1.3 Compartir las experiencias.</p> <p>1.4. Exposición de comité de educación sexual sobre las consideraciones que se deben tener presentes en la pareja para hacer un manejo oportuno de las relaciones sexuales.</p> <p>1.5 Intercambio de opiniones y experiencias sobre el tema expuesto.</p>	<p>Es un tema con carácter de conversación, no se requiere de ningún material en concreto, solamente la reflexión y algún pequeño agasajo para los participantes.</p>	<p>Comité de educación sexual institucional.</p>

Dificultades de aprendizaje

Las dificultades de aprendizaje han sido en los últimos años un tema de gran tratamiento, las razones que han potenciado esta situación obedecen a las grandes debilidades que experimentan los estudiantes en su proceso de aprendizaje y que se reflejan en los resultados académicos que obtienen.

Una de las grandes controversias que ha presentado el tema se vincula a las necesidades que surgen para estos estudiantes dentro de los centros educativos y en sus hogares, sobre todo por el tiempo que demanda.

Las dificultades de aprendizaje obedecen tanto a situaciones internas como externas al estudiante, es decir, se afectan sus procesos cognitivos por debilidades en su sistema neurológico o por aspectos socioemocionales generados en su entorno que repercuten en su desarrollo integral.

La mayor necesidad que surge respecto a este tema es lograr armonía entre todos los participantes del proceso educativo, ya que las divergencias, antes que ayudar al trabajo lo lesionan y se vuelve álgido respecto al manejo de las adecuaciones curriculares, tema de fondo en cuanto a los problemas de aprendizaje. El taller tarda un día completo porque abarca tres áreas: ¿qué es una dificultad de aprendizaje?, tipos de dificultades de aprendizaje y especialistas que intervienen. Los procesos de mejora y de avance con este tipo de estudiantes son tema aparte y además tienen énfasis pedagógico, las soluciones y mejoras que se aplican serán tratadas en el apartado sobre técnicas de estudio.

Objetivos	Actividades/Procedimientos	Recursos	Responsables
<p>1. Desarrollar un lenguaje común entre los docentes y padres de familia sobre las dificultades de aprendizaje.</p> <p>2. Reconocer los diferentes tipos de dificultades de aprendizaje que puede presentar un estudiante.</p> <p>3. Identificar la recurrencia a un especialista según las necesidades del estudiante.</p>	<p>1.1 Bienvenida</p> <p>1.2. Presentación y entrega de agenda.</p> <p>1.3. Dinámica de presentación. (ver anexo 5).</p> <p>1.4. Inicio de la sesión de trabajo:</p> <p>1.4.1. Se empieza con una pequeña conversación grupal sobre cómo fue su experiencia en la escuela. ¿Cuáles materias les gustaban más, cuáles menos, qué dificultades tenían, cómo les ayudaba la docente?, etc. La idea es recordar un proceso que ahora experimentan los hijos de los participantes.</p>	<p>Cartulinas, papel bond de trabajo, marcadores, video bean, lap top.</p>	<p>Comité de dificultades de aprendizaje, dirección, comité de apoyo, especialista invitado.</p>

Objetivos	Actividades/ Procedimientos	Recursos	Responsables
	<p>1.4.2. Con ayuda de un especialista en psicopedagogía se trabajan en grupos los diferentes tipos de problemas de aprendizaje de manera que se prepare un plenario con exposiciones.</p> <p>1.4.3. Después de las exposiciones y comentarios de los participantes el psicopedagogo invitado al proceso explica la participación de los diversos profesionales en el tratamiento de las dificultades de aprendizaje. Se presenta en video bean una breve descripción. (Ver CD con anexos digitales).</p> <p>1.4.4. Despedida y agradecimiento.</p>		

INSTRUMENTO 5

DINÁMICA DE PRESENTACIÓN

Considerando que el tema son las dificultades de aprendizaje se le entrega a cada participante una hoja en blanco y un lápiz, se les pide que coloquen la hoja sobre su cabeza y que cierren los ojos. Después se les indica que realicen diferentes dibujos: su comida preferida, su lugar favorito, la persona que más quieren, etc.

Al finalizar se comparten algunas de las experiencias y se vincula la actividad con el tema haciendo notar que las dificultades de aprendizaje son como la experiencia que cada uno vivió porque tiene las capacidades para hacer lo que se le pide, pero no logra en forma perfecta porque tenía algunos obstáculos que superar.

Manejo de límites

El tema de manejo de límites, aunque pareciera muy comentado y estudiado durante décadas, apunta claramente a una seria debilidad vinculada a la manera en que los seres humanos aprenden a convivir con otras personas y anteponen el bienestar general al individual.

Los límites no son reglas ni restricciones en el sentido lato, son más bien normas sociales claras que permiten a todas las personas disfrutar de sus derechos y cumplir con sus obligaciones. Se trabaja bajo la concepción de Rousseau cuando plantea que los derechos de cada persona llegan hasta donde no se vean afectados los derechos del otro.

Tener límites es justamente comportarse bajo el criterio de parámetros bien definidos y consistentes con las disposiciones que en general la sociedad demanda. No se trata de frenar conductas y vivir como un robot o en forma militar, sino, de entender el significado que adquieren los valores y las demás personas en la ida cotidiana.

Los límites son conductas y hábitos que se adquieren en el hogar, razón de más para recalcar la importancia y trascendencia que adquiere la familia en el manejo de límites, bajo los parámetros que han sido explicados previamente. Queda claro que solamente en el seno familiar, independientemente de su conformación, el ser humano se forma, ya que estas conductas y hábitos se aprenden desde los primeros años de vida.

El trabajo que se propone comprende subtemas como ¿Por qué son necesarios los límites?, maneras de definir límites, acompañamiento hogar-centro educativo la consolidación de los límites, el empleo de premios y recompensas.

Cada subtema será integrado a una sola actividad que se desarrolla en un día. Tal como se ha presentado en talleres anteriores, la intención es que cada familia se sienta enterada y comprometida con el proceso, no saturarlos y abusar del tiempo, sino dejar un sentimiento de mejora y de participación efectiva en la vida escolar y personal de los estudiantes; así el acompañamiento se logra fácilmente y los resultados académicos y sociales se alcanzarían sin grandes complicaciones.

Objetivos	Actividades/Procedimientos	Recursos	Responsables
<p>1. Comprender la importancia de convivir socialmente bajo un esquema con normas claras.</p> <p>2. Incentivar al empleo de diferentes técnicas y maneras que puedan emplear los padres de familia para definir los límites.</p> <p>3. Resaltar la importancia de generar nexos entre la familia y el hogar para afianzar los límites que la sociedad define como válidos.</p> <p>4. Analizar el empleo de premios y recompensas en el manejo de la conducta.</p>	<p>1. Bienvenida.</p> <p>2. Saludo.</p> <p>3. Recopilación de experiencias previas de los participantes.</p> <p>4. Exposición sobre la necesidad de consolidar la presencia de límites en la sociedad.</p> <p>5. Presentar las diversas estrategias que pueden emplearse para lograr la consolidación de límites en la personalidad de cada individuo:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Conciencia social. - Indicaciones claras y precisas. - Fomento de la práctica de valores. - Constancia en las normas que deben seguirse en el hogar. -Claridad en los padres de familia sobre las conductas y hábitos que desean en sus hijos para no crear disparidades. 	<p>Hojas blancas, marcadores, lapiceros, video bean, lap top, artículos diversos para crear un escenario.</p>	<p>Comité de manejo de límites, dirección, comité de apoyo institucional.</p>

Objetivos	Actividades/Procedimientos	Recursos	Responsables
	<p>-Procesos de acompañamiento entre el centro educativo y el hogar.</p> <p>6. La coordinación entre hogar y escuela se presentará por medio de un sociodrama que exagere los resultados de no mantener una comunicación oportuna. Después se realiza una mesa redonda sobre los resultados obtenidos.</p> <p>7. Los premios y recompensas se verán a través de un cuento que conformarán los participantes donde dejarán muy claro cuáles podrían ser las consecuencias de ofrecer premios y recompensas por las acciones que normalmente deben realizar los niños.</p>		

Técnicas de estudio

El proceso de aprendizaje se compone de dos facetas, la de aprender y conocer los contenidos que se imparten y la de evaluar esos conocimientos adquiridos. La debilidad al medir y evaluar estos procesos es que implica que los estudiantes deban repasar y retomar los contenidos en forma constante, lo que tradicionalmente se llama estudiar.

La tarea de estudiar requiere de tiempo y organización, buscando por una parte que el estudiante aproveche al máximo su tiempo, lo que significa disponer de espacios para repasar contenidos, hacer tareas y cumplir con todas las obligaciones que el proceso le demanda, y también generar momentos para el descanso y la recreación.

Lograr que los padres y los estudiantes conozcan y comprendan diversas técnicas de estudio, contribuye a ordenar el tiempo y a disponer de momentos adecuados que eviten la saturación y recarguen, no de contenidos solamente, sino también en el ámbito emocional.

El tema por lo tanto, tratará de fomentar en los padres la responsabilidad de incentivar a sus hijos a dedicarse correctamente a su función de estudiantes y al mismo tiempo disponerlos a supervisar las labores educativas que sus hijos realizan en el hogar.

Objetivos	Actividades/Procedimientos	Recursos	Responsables
<p>1. Conocer los diferentes estilos de aprendizaje que existen.</p> <p>2. Comprender diferentes métodos de estudio.</p> <p>3. Ser capaz de confeccionar un horario de estudio acorde con las necesidades de los estudiantes.</p>	<p>Bienvenida</p> <p>Entrega de gafetes (por colores).</p> <p>Elaboración del test de estilos de aprendizaje (ver anexo).</p> <p>Se forman grupos según el color del gafete entregado y comparten los resultados obtenidos.</p> <p>Se expone en plenario con un relator.</p> <p>Se reparte el material del texto “Manual de hábitos y técnicas de estudio: Técnicas que facilitan el proceso de aprendizaje” (ver bibliografía). Cada grupo expone de una forma creativa las principales ideas del proceso que conlleva la utilización del método.</p>	<p>Cartulinas de colores, gacillas, fotocopias del test de estilos de aprendizaje, fotocopias sobre técnicas de estudio, fotocopia de guía de horario institucional.</p>	<p>Comité de técnicas de estudio, dirección, comité de apoyo,</p>
Objetivos	Actividades/Procedimientos	Recursos	Responsables
	1.7. Presentación de los trabajos elaborados.		

	<p>Se entrega a los participantes una guía de horario que les permita desarrollar el propio a partir de los elementos mínimos que se contemplan.</p>		
--	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--	--

Test de Estilos de Aprendizaje

Nombre:

Fecha:

Edad:

Sexo:

Instrucciones: Lea cada una de las afirmaciones que aparecen a continuación. En el cuadro a la derecha de cada pregunta, indique su respuesta de la siguiente forma:

- 3 Algo que siempre hace o le sucede
- 2 Algo que a veces hace o le sucede
- 1 Algo que nunca hace o le sucede

1	Prefiero que la materia la escriban en la pizarra a que la dicten.	
2	Prefiero hacer esquemas y prácticas.	
3	Disfruto trabajando con mis manos, haciendo cosas.	
4	Puedo fácilmente apreciar las diferencias y semejanzas entre sonidos.	
5	Puedo comprender los mapas y seguir las direcciones que aparecen en ellos.	
6	Puedo comprender mejor las noticias que leo, que las que escucho.	
7	Siento que la mejor forma de recordar las cosas, es visualizarlas, como si viera una foto de ellas.	
8	Preferiría escuchar una buena conferencia sobre un tema que leer sobre él.	
9	Soy bueno (a) resolviendo crucigramas.	
10	Cuando estudio, tengo que tener algo en las manos.	
11	Prefiero escuchar las noticias en la radio, que leer sobre ellas.	
12	Puedo decir donde está el Norte y el Sur fácilmente.	
13	Aprendo fácilmente la letra de las canciones.	
14	Cuando los demás hablan, yo voy creando imágenes en mi mente, de lo que ellos están hablando.	
15	Cuando veo dibujos en un papel, puedo decir fácilmente si son iguales o diferentes, sin importar en que posición estén.	
16	Cuando recuerdo alguna experiencia, la veo como si fuera una foto en mi mente.	

17	Cuando recuerdo alguna experiencia, me parece estar escuchando sonidos.	
18	Preferiría dramatizar alguna situación, que escribir sobre ella.	
19	Me gusta más la música que la pintura.	
20	Siento que aprendo más cuando leo en voz alta que en voz baja.	
21	Puedo recordar mejor lo que oigo que lo que veo.	
22	Tengo que escribir los números de teléfono, para recordarlos mejor.	
23	Soy conocido (a) por tener una letra pésima.	
24	Uso el dedo índice para guiarme al leer.	

Horario de Estudio

	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
7:50 – 8:40					
8:45 – 9:35					
9:35 – 9:50					
9:50 – 10:40					
10:45 – 11:35					
11:40 – 12:30					
12:30 – 1:15					
1:15 – 2:05					
2:10 – 3:00					
3:00 – 3:30	Llegar a la casa				
3:30 – 4:15	Almuerzo y descanso				
4:15 – 4:30	Conseguir los materiales necesarios y prepararse para comenzar a estudiar				
4:30 – 5:20	Hacer tareas que me hayan dejado hoy repasando la materia vista hoy en clases				
5:20 – 5:30	Descanso				
5:30 – 6:20	Terminar tareas repasando lo visto en clases hoy				
6:20 – 6:30	Descanso				
6:30 – 7:20	Estudiar para exámenes y hacer trabajos				
7:20 – 8:00	Cena y descanso				
8:00 – 8:45	Terminar de estudiar y hacer trabajos que hagan falta				

Comunicación afectiva y efectiva con los hijos

La comunicación debe desarrollarse como un proceso en que las personas involucradas sienten la libertad para comunicarse y vivir plenamente. Por diferentes aspectos, particularmente por el ejercicio de la autoridad –mal desarrollado- y por la presencia de patrones culturales de sometimiento, la comunicación se torna compleja en las familias.

Considerar el tema de la comunicación procura que las personas se vinculen completamente y se entiendan en su contexto inmediato. En tanto las personas logran la capacidad de manifestarse y expresarse abiertamente, lo que contribuye a liberarse y ser más humano.

Por otra parte, para exista una comunicación efectiva y afectiva en el hogar es indispensable que las personas que interactúan se conozcan y reconozcan la necesidad de generar procesos comunicativos propicios y armoniosos.

El módulo que se diseña a partir de la comunicación incluye temas como los siguientes: ¿Conozco a mi hijo? ¿Qué es la comunicación?, requisitos para una comunicación oportuna y responder a la pregunta ¿Por qué una comunicación afectiva y efectiva? El módulo será muy concreto pero al mismo tiempo muy productivo al intentar que los progenitores comprendan la importancia de acercarse a sus hijos y comunicarse con ellos, no solamente para corregirlos o llamar su atención, sino más bien, para interesarse en sus aspectos, lo que traería beneficios significativos.

Objetivos	Actividades/Procedimientos	Recursos	Responsables
<p>1. Lograr que los padres de familia se interesen por conocer la vida de sus hijos.</p> <p>2. Identificar los principales elementos que intervienen en la comunicación.</p> <p>3. Reconocer los requisitos básicos para que exista una buena comunicación.</p> <p>4. Entender la necesidad de una comunicación afectiva y efectiva.</p>	<p>1. Bienvenida.</p> <p>2. Entrega de materiales a los participantes: se les otorga a unos un pañuelo, a otros una liga, a otros, una pañoleta, de manera que la coloquen obstruyendo alguno de sus sentidos (vista, oído, boca).</p> <p>3. Se inicia con una reflexión llamada “Compañía”.</p> <p>4. Se les entrega una guía de trabajo que se llama “Conozco a mi hijo”. (ver anexos). Cada padre la resuelve por separado.</p>	<p>Pañuelos, pañoleta, ligas, video bean, lap top, fotocopias con la guía de trabajo “conozco a mi hijo”, lápices, marcadores, hojas blancas.</p>	<p>Comité de comunicación afectiva y efectiva, dirección y comité de apoyo.</p>

Objetivos	Actividades/Procedimientos	Recursos	Responsables
	<p>5. Cuando finalizan el trabajo, comparten las respuestas pero orientados con cuestionamientos como estos:</p> <p>¿Cuál es la pregunta que más le costó responder? ¿Cuál el resultó más fácil? ¿Cuánto cree que conoce a su hijo? ¿Qué le hace falta para conocerlo mejor? ¿Dedica suficiente tiempo a la relación con su hijo?</p> <p>6. Desarrollar guía de trabajo sobre la comunicación tomando en cuenta el proceso y su relación con la familia. El trabajo es grupal.</p> <p>7. Se comentan las principales conclusiones en un plenario.</p>		

Objetivos	Actividades/Procedimientos	Recursos	Responsables
	<p>8. Cada participante escribe un pequeño cuento o historia que demuestre la manera en que puede lograrse una comunicación efectiva y afectiva.</p> <p>9. Se cierra con una actividad en la que se colocan diferentes sonidos y las personas los identifican y expresan sus emociones.</p> <p>10. Despedida y cierre.</p>		

INSTRUMENTO 6
GUÍA DE TRABAJO
CONOZCO A MI HIJO

Con el afán de que usted, como padre de familia, analice y reflexione sobre su relación con su hijo, responda a las siguientes preguntas.

1. ¿Cuál es la fecha de cumpleaños de su hijo?

2. ¿Cuál es el nombre de los mejores amigos de su hijo?

3. ¿Cuál o cuáles son los mejores amigos de su hijo?

4. ¿Cuáles actividades le gusta a su hijo compartir con usted?

5. ¿Cuáles asuntos hacen que su hijo se sienta triste?

6. ¿Qué tipo de películas le gusta ver a su hijo?

7. ¿Qué situaciones hacen que su hijo se sienta feliz?

8. ¿Qué tipo de música le gusta a su hijo?

9. ¿Con cuál miembro de la familia se siente más identificado su hijo?

10. ¿Cuál es la comida preferida de su hijo?

11. ¿A quién le cuenta sus secretos su hijo?

12. ¿Cuál es la persona que le da permiso a su hijo para salir?

13. ¿Cuál es el deporte que más le gusta a su hijo?

INSTRUMENTO 7**GUÍA DE TRABAJO SOBRE COMUNICACIÓN**

1. ¿Qué es la comunicación?

2. ¿Qué factores intervienen en la comunicación?

3. ¿Cuáles son los principales elementos que alteran la comunicación?

4. ¿Tiene la comunicación en familia particularidades? ¿Cuáles?

Prevención del uso de drogas

El uso de drogas es un flagelo social sin precedentes. Las consecuencias emocionales, psicológicas y físicas son evidentes. La prevención es un asunto que se inicia con la difusión de información clara y concisa para los estudiantes, pero que continúa con la vigilancia y cuidados de los padres de familia.

La prevención es el mejor mecanismo para no tener que enfrentar procesos de recuperación, sin embargo, es obligación de las instituciones y de los padres de familia velar por el cumplimiento de múltiples condiciones que garanticen no solamente alejar a los estudiantes de este flagelo, sino, lograr su convicción y control sobre lo innecesario que resulta el consumo de estupefacientes.

El módulo se propone generar aspectos concretos sobre el uso y atención que los padres de familia deben dar a la comunicación, entendida como un medio de acercamiento y control –no en el sentido lato- de las acciones y actitudes que tienen sus hijos.

Objetivos	Actividades/Procedimientos	Recursos	Responsables
<p>1. Comprender la necesidad de interactuar con los hijos y conversar con ellos.</p> <p>2. Diseñar diversas estrategias que puedan emplear los padres para supervisar a sus hijos.</p> <p>3. Identificar las principales acciones que deben ejecutarse en caso que un hijo consuma drogas.</p> <p>4. Reconocer la importancia de la herencia familiar en el consumo de drogas.</p>	<p>1. Bienvenida.</p> <p>2. Se separan los participantes en grupos de 5 personas.</p> <p>3. Repasar brevemente los principales conceptos sobre la comunicación entre padres e hijos por medio de la elaboración de un collage.</p> <p>4. En grupos elaboran una pequeña lista de las acciones que emplean para cuidar a sus hijos.</p> <p>5. Las estrategias grupales se ponen en común en un plenario enfatizando las ventajas y desventajas de cada una.</p>	<p>Revistas, papel bond, hojas blancas, marcadores, lapiceros, grabadora, CD.</p>	<p>Comité de prevención del uso de drogas, funcionario del IAFA, dirección y comité de apoyo.</p>

Objetivos	Actividades/Procedimientos	Recursos	Responsables
	<p>6. Escuchar la presentación de un funcionario del IAFA que explicara el procedimiento a seguir en caso que un hijo consuma drogas y cómo afecta la herencia familiar la presencia de la situación.</p> <p>7. Se extiende el período de consultas al funcionario.</p> <p>8. Se cierra con la canción no vasta. No se hacen comentarios, se deja como recurso conversar en casa sobre las emociones que trasmite la canción.</p>		

Manejo de culpa

La culpa es el sentimiento de impotencia y de falta de autocontrol sobre el manejo de diversas situaciones. La capacidad que tienen las personas para distribuir sus obligaciones y obtener calidad de vida son aspectos que se vinculan directamente con la posibilidad de vivir o no en paz y proyectarse así frente a las demás personas.

En el caso de los padres de familia se presentan muchas situaciones de culpa provocadas por la falta de tiempo para compartir, la inseguridad sobre la manera en que se educan los hijos, el manejo de premios y castigos, etc.

Tener culpa es resultado de la incapacidad de resolver y aceptar una situación, por lo tanto, es un tema que debe trabajarse en los centros educativos, con el afán de promover un sentido crítico y de responsabilidad en los padres de familia, pero ante todo de brindarles la posibilidad de adquirir calidad de vida.

Objetivos	Actividades/Procedimientos	Recursos	Responsables
<p>1. Determinar las principales causas del sentimiento de culpa en los padres de familia.</p> <p>2. Demostrar que el empleo de simples acciones pueden disminuir el sentimiento de culpa y aumentar el interés de los padres por sus hijos.</p>	<p>1. Bienvenida.</p> <p>2. Entrega de fotografías de niños en diferentes condiciones sociales y emocionales.</p> <p>3. Se inicia con una reflexión sobre la impresión que les provoca mirar la fotografía de los niños.</p> <p>4. Se comenta si en algún momento han sentido culpa sobre el manejo en la relación con sus hijos y cómo han resuelto la situación.</p> <p>5. El facilitador propone comentar las diferentes acciones que se pueden seguir para disminuir el sentimiento de culpa.</p> <p>6. Se les entrega a los participantes un monigote y se les pide que le digan lo que les gustaría haber expresado a sus padres cuando los corregían o castigaban durante su niñez.</p>	<p>Fotografías de niños, recortes de periódico, monigotes, lápices, papeles de colores.</p>	<p>Comité institucional del manejo de la culpa en los padres de familia, comité de apoyo, dirección.</p>

Objetivos	Actividades/Procedimientos	Recursos	Responsables
	<p>Posteriormente el especialista indica que deben reprimirse múltiples sentimientos y que de ninguna manera esos sentimientos deben desarrollarse en los niños.</p> <p>Para lograrlo es necesario que antes que el castigo físico o psicológico se emplee la negociación</p> <p>Al finalizar el ejercicio se aclara que el objetivo no es dejar de educar a los estudiantes y que tampoco es válido complacerlos en todos sus gustos por cumplir con sus obligaciones, más bien es hacerlos autoresponsables y autosuficientes lo que garantiza su desarrollo pleno.</p>		

Estrategia institucional para lograr el desarrollo de la propuesta

Tal como se ha descrito en la propuesta de incorporación curricular de la familia al proceso educativo se procura una participación dinámica en diferentes áreas, lo que implica un proceso de formación general, constante y duradero.

El éxito de cualquier propuesta, y en este caso, una propuesta con un carácter formativo y de cambio de actitud, requiere de la participación de todos los participantes del proceso educativo, de su interés, convicción y compromiso real con los objetivos que se pretenden alcanzar. Podría pensarse que la propuesta que se presenta en las páginas que preceden no es innovadora por los contenidos que trata, pero sí es innovadora en la manera que se pretende ejercer.

Considerando estos aspectos, se despliegan algunas acciones concretas pero consistentes con el proceso que se busca gestar, partiendo de la imperiosa necesidad de involucrar y generar conciencia en los funcionarios institucionales sobre los beneficios que se obtendrán al interior del aula y en el proceso de desarrollo integral de los estudiantes con los cuales conviven diariamente.

Las acciones que se proponen comprenden por una parte un taller sobre sensibilización humana, en el entendido de resaltar la misión social que ya de por sí se le adjudica a los educadores y la designación de tareas para cada funcionario, pero también, se requiere de un proceso de evaluación constante, procurando un proceso exitoso y significativo.

Otro aspecto que debe considerarse innovador, en esta propuesta, es que la acción de integrar a los padres de familia se hace a través del currículo, no solamente de un programa de talleres aislados, sino que se genera un vínculo y compromiso mucho más fuerte, situación que en el corto y mediano plazo aportará grandes beneficios al desarrollo educativo del estudiante.

Por otra parte, una manera de lograr resultados académicos sobresalientes o al menos aceptables en cualquier estudiante, es promover y garantizar un desarrollo humano integral, es decir, cuando existe estabilidad emocional, afectiva y familiar, los resultados en el plano escolar –a no ser que existan dificultades de aprendizaje específicas- tenderán a ser adecuados.

I. ETAPA: SENSIBILIZACIÓN

TALLER: RECONOZCO MI FUNCIÓN COMO DOCENTE Y AMPLÍO MI APORTE A LA SOCIEDAD

Objetivos	Actividades	Fecha de ejecución	Recursos	Responsables
<p>1. Analizar la vocación del docente.</p> <p>2. Reconocer los principales retos que demanda la educación actualmente.</p> <p>3. Identificar los temas familiares que requieren mayor atención institucional.</p> <p>4. Distribuir a los funcionarios en diferentes comités para el tratamiento de los temas propuestos.</p>	<p>1. Bienvenida.</p> <p>2. Apertura con reflexión.</p> <p>3. Entrega de materiales.</p> <p>4. El trabajo inicia con la resolución de la guía de trabajo número 1 (ver anexos)</p> <p>5. A partir del diálogo sobre la vocación docente se va introduciendo el tema de las necesidades educativas que deben resolverse en torno a la familia. En pequeños grupos se les solicita a los docentes que formulen una propuesta sobre contenidos.</p>	<p>Segunda semana de enero.</p>	<p>Papelógrafos, marcadores, guía de trabajo, lapiceros, carpetas.</p>	<p>Dirección y comité de apoyo.</p>

Objetivos	Actividades	Fecha de ejecución	Recursos	Responsables
	<p>Se exponen las necesidades y por votación se seleccionan las áreas prioritarias para ser comparadas con el criterio de los padres de familia. Deben especificarse al menos tres razones para apoyar o desechar el tema propuesto.</p> <p>Al finalizar el proceso se distribuyen los docentes en pequeños subcomités para que tengan a cargo el manejo del tema asignado y diseñen la metodología que estimen pertinente.</p>			

GUÍA DE TRABAJO N°1
MI VOCACIÓN COMO DOCENTE

1. ¿Por qué decidí estudiar educación?

2. ¿Quién me inspiró a estudiar y trabajar como docente?

3. ¿Cuáles son los mayores logros que he obtenido como persona?

4. ¿Cuáles son los principales recuerdos que guardo en mi memoria?

5. Ahora que soy docente ¿Cómo hubiese querido que fuera mi escuela, cuando era niño?

6. ¿De qué manera puedo contribuir para que mi labor produzca resultados de gran impacto en la sociedad?

7. ¿Cuáles son las mayores expectativas que podrían tener los padres de familia y estudiantes de la institución donde laboro?

8. ¿Cuáles acciones podría desarrollar para mejorar la condición actual de estudiantes y padres de familia?

II ETAPA: PLANIFICACIÓN DE CADA TALLER

La primera acción de sensibilización y definición de responsabilidades es el primer paso y a partir de la selección de los temas y de la distribución de los diferentes trabajos, cada comité debe preparar su estrategia. Para ello tienen la libertad de seleccionar recursos, lugares y profesionales, ya que existe desde la administración apoyo para que dispongan de múltiples materiales y asistencia en logística.

El único requisito indispensable que debe contener cada módulo o taller que se desee aplicar es trabajar con la matriz básica de planificación que contiene objetivos, actividades, recursos y responsables del proceso.

Considerando estos aspectos el trabajo se coordina en forma general por la dirección y el comité de apoyo institucional pero cada tema seleccionado tendrá un grupo específico de personas trabajando en su desarrollo hasta la elaboración del taller.

Se determinará un orden específico en la presentación de cada proyecto de manera que estén concatenados, no sean repetitivos y no saturen de información a los participantes, sino que más bien brinden orientaciones claras sobre mecanismos o ideas concretas que les ayuden a los padres de familia a desplegar su tarea, lo que deviene en resultados positivos para el centro educativo.

La distribución que se propone es de un taller mensual iniciando en el mes de marzo, ya que el inicio del curso tiende a ser un proceso muy saturado para los padres por el reacomodo en los

roles y funciones. Otro aspecto es que se trabajará cada taller en forma simultánea el mismo día, para ello las personas pueden distribuirse por niveles y distribuirse en diferentes espacios del centro educativo o del lugar que se seleccione con la intención de brindar una atención individualizada y un ambiente agradable.

Al iniciar cada tema se indicará a los participantes la metodología y el tiempo que se empleará en cada caso, lo que hará que el recurso tiempo se aproveche exhaustivamente y que el resultado sea alentador, al tiempo que se genere en los padres de familia el gusto por aprender y ser parte de la institución, no como un espectador, sino como un agente de cambio.

Otro aspecto es que los docentes al participar reciben un incentivo salarial por el tiempo destinado y se incluye como parte de su evaluación final. Se entenderá, sin embargo, que antes que una remuneración, el objetivo institucional es que el compromiso surja por la vocación y el sentido que cada uno le brinda al proceso.

III ETAPA: EVALUACIÓN

Es de suma importancia sensibilizar y estructurar el trabajo, llevarlo a la práctica y esperar resultados, pero estos no llegan solos, dependen de la calidad y el interés que se logre despertar en los usuarios o asistentes a cada taller, por lo tanto, para adquirir un fundamento del trabajo que se ejecuta se requiere de un esquema de evaluación constante, que le permita a los participantes en cada sesión de trabajo medir cuánto y de qué manera el tiempo invertido ha sido o no de provecho.

Para resolver este aspecto, se hace necesaria la construcción de un instrumento, pero además, se define que el proceso de evaluación será aplicado en cada sesión para efectuar los ajustes necesarios a la brevedad.

**INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN PARA TALLERES Y MÓDULOS DE
CAPACITACIÓN PARA PADRES DE FAMILIA.**

Con el afán de mejorar los procesos que se desarrollan en la formación y aprendizaje conjunto de los padres de familia, les solicitamos respetuosamente completar la siguiente información.

Tome en cuenta que cinco representa excelencia y uno deficiencia.

Aspecto	5	4	3	2	1
El tema resultó de su interés					
La metodología empleada facilitó su experiencia de aprendizaje					
Los facilitadores mostraron interés por las consultas					
Los profesionales que participaron demostraron dominio del tema					
El material utilizado era acorde con la actividad					
El manejo del tiempo fue apropiado					
Logró aprender a partir del taller recibido					
Se manejó la agenda explicada al inicio del taller con puntualidad					
El tiempo dedicado fue suficiente					
Al finalizar el taller siente la necesidad de efectuar cambios en su vida cotidiana.					

Observaciones: _____

APENDICES

APENDICE 1

LAS NECESIDADES EDUCATIVAS DE LA FAMILIA

Con el afán de mejorar el proceso académico y facilitar su participación en el proceso, responda las siguientes preguntas.

1. ¿Cuáles son sus principales preocupaciones sobre el proceso educativo de su hijo(a)?

2. ¿La institución en la que su hijo estudia desarrolla actividades que le permitan a usted comprender el desempeño y desarrollo académico de su hijo?

Sí _____ No _____

3. ¿Cuáles son las áreas del proceso educativo en que usted requiere de apoyo de la institución, de profesionales o de compartir las experiencias con otros padres de familia?

4. ¿Qué tipo de actividades podrían desarrollarse en las instituciones educativas para que los padres participen y mejoren las condiciones educativas en el hogar?

5. Anote una pregunta que le haría a la especialista sobre cualquier tema relacionado con la educación.

APENDICE 2**ACTIVIDADES QUE PROMUEVEN LAS FAMILIAS PARA INSERTARSE EN LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS.**

Estimados padres de familia.

Con el afán de mejorar las condiciones del proceso educativo les solicito completar las siguientes preguntas:

1. Considera usted que los padres de familia pueden aportar beneficios a los centros educativos?

Sí _____ No _____

Justifique _____

2. Mencione tres desventajas que presentan los centros educativos para fomentar la participación de los padres de familia.

3. Mencione tres fortalezas que poseen los centros educativos para favorecer la participación de los padres de familia en las instituciones educativas.

4. Proponga cuatro acciones que pueden realizar los padres de familia para vincularse al centro educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Araya, C. (2002). Antología del curso Investigación. San José, Costa Rica. Universidad Estatal a Distancia.
- Arnáiz, P. (2005). Atención a la diversidad. San José, Costa Rica. EUNED.
- Arnesto, S., Sequeria, R., Matamoros, G. (1992). Propuesta de diseño curricular para niños en edad preescolar 3-6 años de la comunidad de Puerto Viejo, Limón. Heredia. Universidad Nacional. CIDE.
- Arroyo, G. (2005). Antología del curso Metodología de Investigación. San José, Costa Rica. Universidad Estatal a Distancia.
- Baltodano, B. (2005). La contextualización del currículo en instituciones educativas de la región indígena de Talamanca y el fortalecimiento del bribri como lengua materna en I y II Ciclos. Heredia. Universidad Nacional.
- Barrantes, R. (2005). Investigación: un camino al conocimiento, un enfoque cualitativo y cuantitativo. 9 reimpresión. EUNED. San José, Costa Rica.
- Bartou, I., Magnato, J. (2004). Los programas de formación de padres: una experiencia educativa. España. Universidad del País Vasco.
- Benavides, J. Gálvez, R. Muñoz, V. y Veragua, M. (2001). Propositiones para promover relaciones colaborativas entre familia y escuela. Barcelona, España. Editorial Alianza.
- Bernal, R. (2002). Seminario sobre participación de los padres en la educación infantil temprana. Colombia. Fundación Bernard Van Leer.
- Betolini, P. Y Frabboni, F. (1990). Nuevas orientaciones para el curriculum en la educación infantil. Argentina: Editorial Paidós.

- Cascante, V. y Mora, P. (1996). Estrategias que relacionan a los padres de familia con el proceso de enseñanza y aprendizaje en el Colegio Técnico Profesional de Hojancha, Carrillo, Circuito 05, Región Educativa de Santa Cruz. Tesis de Grado para optar por la Licenciatura en Administración de la educación. Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.
- Chan, R. (1989). Técnicas de diagnóstico familiar y comunal. San José, Costa Rica: EUNED.
- Del Castillo, M. Y Magaña, C. (2002). Aspectos que marcan la relación entre padres y docentes. España. Instituto de Técnicas Educativas Actualidad Docente.
- Chávez, F. (2003). Antología del curso currículo educativo. San José, Costa Rica. Universidad Católica de Costa Rica.
- Del Castillo, M. Y Magaña, C. (2002). Aspectos que marcan la relación entre padres y docentes. España. Instituto de Técnicas Educativas Actualidad Docente.
- Dobles, M; Zúñiga Céspedes, Magaly; García Fallas, Jacqueline (1998) Investigación en educación: proceso, interacciones, construcciones. San José, CR.: EUNED
- Fernández, A. (2005). Los padres asertivos en el contexto de la educación moderna. San José, Costa Rica: Suplemento Zurquí.
- Flores, D y Luz, E. (1995). La investigación como proceso de construcción del conocimiento. Heredia, Costa Rica. EUNA.
- Freire, P. (1970) La pedagogía del oprimido. Tierra Nueva. Montevideo.
- Frymier, J. Hawn, H. (1970) Curriculum Improvement for better Schools. United States. Wadsworth Publishing Company.
- Gambara, H. (1998). Diseño de investigación. McGraw Hill. España.

- Gerald, Leslie. (1973). *The Family in Social Context*. Oxford, University Press. Inglaterra.
- Kashti, Y. (2000). *Educación y construcción nacional en Israel*. Israel. Universidad de Telavid.
- Goldoni, K. (1998). *Los procesos de comunicación como parte de la realidad nacional*. Heredia. Universidad Nacional.
- Gordon, T. (1982). *Maestros eficaz y técnicamente preparados*. México. Editorial Diana.
- Groundy, Shirley. (1987). *Producto o Praxis del currículo*. España. Ediciones Morata.
- Kashti, Y. (2000). *Educación y construcción nacional en Israel*. Israel. Universidad de Telavid.
- Kemmis, S. (1988). *El currículum: más allá de la teoría de la reproducción*. España. Ediciones Morata.
- Lloyd (1975). *Gender identities and education: impact of estarting school*. New Cork. Harvester Wheatsheaf.
- Martínez-Otero (2000). *El clima de aula y el aprendizaje*. España.
- McMillan, J, Schumacher, S. (2005). *Investigación Educativa*. Madrid. Pearson Wesley.
- Medina, A (1989). *El clima social y las relaciones sociales en el aula. Didáctica e interacción en el aula*. Cincel-Kapeluz. Colombia.
- Ministerio de Educación Pública. (2004). *Los temas transversales en el currículo costarricense*. San José. Costa Rica.
- Ministerio de Educación Pública. (2006). *Programa nacional de formación en valores*. San José, Costa Rica.

- Ministerio de Educación Pública. (2004). Reglamento de Evaluación de los Aprendizajes. Ministerio de Educación Pública: San José, Costa Rica.
- Neida, J. (1996). La educación en América Latina. Revista Educación. México.
- Noriega, J. (2004) Calidad educativa. Más Actual Mexicana de Ediciones 1 era Edición. México.
- Obando, M. y Angulo, L. (1998) Administración y evaluación de un programa de educación a padres de una alternativa para el mejoramiento en la zona educativa de Guanacaste. Tesis de Grado para optar por la Licenciatura en Administración de la educación. Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.
- Orozco, R (2003). Las acciones didácticas desarrolladas en el Centro Educativo Bilingüe Isaac Phillipe. Tesis presentado en la Universidad Católica de Costa Rica para optar por el grado de Magíster en Ciencias de la Educación con énfasis en la concentración del la administración. San José, Costa Rica. Universidad Católica.
- Orozco, R. (2006). La influencia de participación de la familia en el rendimiento académico de los estudiantes. Tesis para optar por el grado de Máster en Psicopedagogía. San José, Costa Rica. Universidad Estatal a Distancia.
- Parsons, Talcott. (1970). La estructura social de la familia. Nueva York. Harper and Brothers Publications. Editorial Península.
- Peralta, V. (1996). Currículos educacionales en América Latina. Chile: Editorial Andrés Bello.
- Porras, Y. (2002). Conocimiento y necesidad de información de los padres de familia, docentes y educandos sobre educación sexual en la escuela Holanda de Buenos Aires, Puntarenas. Heredia. Universidad Nacional. Región Brunca.
- Posner, G. (1998). Análisis curricular. New Cork. Mc Graw Hill

- Rockwell, E. (s.f.). Cursos comunitarios: una primera alternativa para el medio rural. México. Universidad Pedagógica Nacional.
- Rockwell, R. Et al. (1995). Parents and teachers as partners. Fort Worth, Texas.
- Rojas, M. (2005). Estrategias para reeducar a los padres de familia. San José, Costa Rica. Santillana.
- Santamaría, S. (2002). Relación entre los docentes, los padres y la sociedad. Caracas, Venezuela.
- Saxton, Lloyd. (1975). El individuo, el matrimonio y la familia. Argentina. Editorial Guadalupe.
- Torres, R (1995). Repetición escolar: ¿falla del alumno o falla del sistema?. Ginebra. UNICEF.
- Venegas, P. (2007) Programa del curso Investigación etnográfica. San José, Costa Rica. Universidad Católica.
- Venegas, P. (2004). Planificación Educativa. Bases metodológicas para su desarrollo en el siglo XXI. San José: EUNED. Páginas 145-195.
- Woods, Peter (1987). La Escuela por dentro: la etnografía en la investigación educativa. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Yzaguirre, M. Zúñiga y otros. (2006). Investigación en educación. San José, Costa Rica. EUNED.
- Zúñiga, I. (1997) Relación afectiva maestro-niño, autorrealización y percepción acerca del grupo en el ámbito de las relaciones interpersonales en una escuela pública del área metropolitana de San José. Revista Imágenes, 4 (7). 65-67.